

S E N E N V I D A L

LAS CARTAS

ORIGINALES DE PABLO

E D I T O R I A L T R O T T A

CONTENIDO: Nota, en esta versión digital únicamente se han incluido las traducciones realizadas por el autor de los textos originales. La información íntegra referente al contexto de las cartas y notas se encuentra íntegramente reproducidas en la versión de este libro en PDF.

COLECCION ESTRUCTURAS Y PROCESOS  
Serie Religión

C Senen Vidal, 1996

© Editorial Trotta:c1996  
Sagasta, 33. 28004 Madrid  
Tel: 91593 90 40- 91-  
fax: 91 593 91 11

Presentación .....	9
Mapa de la misión de Pablo .....	11
Introducción .....	
I. La transmisión de las cartas de Pablo .....	13
a) La colección de las cartas paulinas .....	13
b) Los escritos paulinos posteriores .....	15
c) La recopilación de las cartas auténticas .....	17
d) Las añadiduras posteriores .....	21
2. Las cartas auténticas en la misión de Pablo .....	22
3. La redacción y el trasfondo de las cartas auténticas .....	33
a) Las cartas y su redacción .....	34
b) El trasfondo de las cartas .....	36
1) La base tradicional judía y helenista .....	36
2) La tradición cristiana .....	37
3) La reflexión de la «escuela» de Pablo .....	38
4. Algunas indicaciones .....	40
a) El texto griego y la traducción castellana .....	40
b) Las notas .....	41
c) Orden de los textos en el canon del nuevo testamento .....	41
Carta a la comunidad de Tesalónica (1 Tes) .....	43
Carta a las comunidades de Galacia (Gal) .....	71
Primer-a carta a la comunidad de Corinto (Cor A: 1 Cor 6,1-11; 10,1-22; 11,2-34; 15,1-58; 16,13-18) .....	119

Segunda carta a la comunidad de Corinto  
(Cor B: 1 Cor 1,1-5,13; 6,12-9,27; 10,23-11,1; 12,1-14,40; 16,1-12.19-24) ..... 153

Tercera carta a la comunidad de Corinto  
(Cor C: 2 Cor 2,14-7.4) ..... 221

Cuarta carta a la comunidad de Corinto  
(Cor D: 2 Cor 10,1-13,13) ..... 253

Primera carta a la comunidad de Filipos  
(Flp A: Flp 4,10-20) ..... 283

Segunda carta a la comunidad de Filipos  
(Flp B: 1,1-4,9.21-23) ..... 291

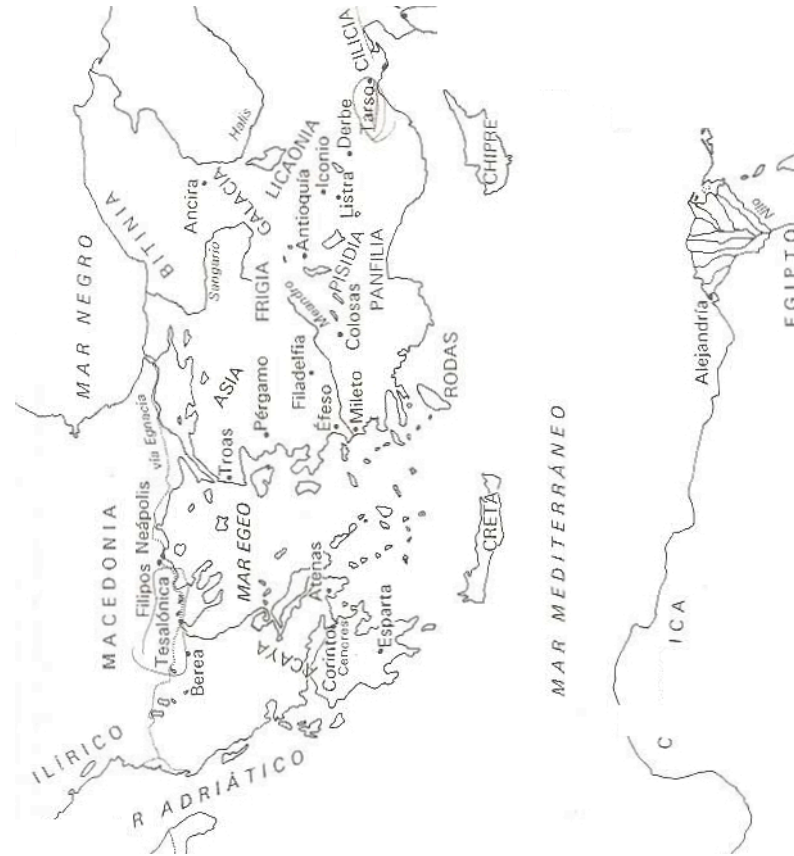
Carta a Filemón  
(Flm) ..... 319

Quinta carta a la comunidad de Corinto  
(Cor E: 2 Cor 1,1-2,13; 7,5-8,24) ..... 327

Carta a las comunidades de Acaya  
(Cor F: 2 Cor 9,1-15) ..... 351

Carta a la comunidad do Efeso  
(Rom A: Rom 16,1-27) ..... 359

Carta a la comunidad de Roma  
(Rom B: Rom 1,1-15.33) ..... 369



## CARTA A LA COMUNIDAD DE TESALONICA

(1 Tes)

1,1: prescripto

1 Pablo, Silvano y Timoteo,

a la comunidad de los tesalonicenses congregada en el nombre de Dios Padre y del Señor Jesucristo.

Que se os conceda el don de la salvación y la paz.

1,2-10: proemio

2 Damos gracias a Dios siempre por todos vosotros, al hacer memoria vuestra en nuestras oraciones, 3 recordando sin cesar ante Dios, nuestro Padre, vuestro actuar en la fe, vuestro servicio en el amor y vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor, Jesucristo, 4 sabiendo bien, hermanos, amados de Dios, Como él os eligió.

5 Pues nuestra proclamación a vosotros del anuncio salvador no se efectuó solo con palabras, sino también con la potencia del Espíritu de Dios, y así, con plena fuerza de convicción: bien sabéis como nos comportamos con vosotros en atención vuestra.

6 Y a su vez vosotros compartisteis nuestro destino y el del Señor, al acoger la palabra, en medio de grandes dificultades, con la alegría que da el Espíritu de Dios. 7 Os convertisteis así en modelo para todos los creyentes en Macedonia y en Acaya, 8 pues desde vosotros ha resonado la palabra del Señor. Y no solo en Macedonia y en Acaya, sino incluso en todas partes se ha divulgado como os hicisteis creyentes en Dios. De tal modo que no necesitamos decir nada nosotros, 9 pues son otros los que cuentan que clase de acogida nos disteis y como.

os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos,

para haceros servidores del Dios vivo y verdadero,

10 y para aguardar la venida desde los cielos de su Hijo, de aquel a quien resucitó de la muerte, Jesús,

el que nos librará del castigo que está para llegar,

1. 2,1-3,13: "memoria": relación de los misioneros con la comunidad

a) 2,1-12: misión fundacional

2 1 Vosotros mismos, hermanos, bien sabéis que la acogida que nos disteis no fue inútil. 2 Por el contrario, a pesar de los sufrimientos e injurias que, como sabéis, acabábamos de pasar en Filipos, tuvimos la valentía, que nos da nuestro Dios, de proclamaros su anuncio salvador en medio de una gran lucha.

3 Pues nuestra tarea de exhortación no tiene su origen en el fraude o en el vicio, ni está fundada en el engaño, 4 sino que hablamos porque Dios nos ha juzgado aptos para confiarnos el anuncio salvador. Y así, no intentamos agradar a los hombres, sino a Dios, que examina nuestros corazones.-

5 Tampoco, como bien sabéis, hemos hablado nunca con adulación, ni con una intención simulada de avaricia -¡Dios es testigo!-, 6 ni hemos buscado el honor de parte de la gente -ni de vosotros ni de nadie-, 7 aunque bien podríamos presentarnos con la importancia de unos emisarios de Cristo.

Al contrario, nos hicimos sencillos entre vosotros, al estilo de una madre que cuida a sus pequeños. 8 Sentíamos tal cariño por vosotros que deseábamos compartiros no solo el anuncio salvador de Dios, sino incluso nuestras propias vidas: ¡tan queridos llegasteis a sernos! 9 Ciertamente os acordáis, hermanos, de nuestro esfuerzo y fatiga: de como os proclamamos el anuncio salvador de Dios mientras trabajábamos noche y día, a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros. 10 Vosotros mismos sois testigos, y también lo es Dios, de lo fiel, honrada e irreprochable que fue nuestra conducta con vosotros, los creyentes. 11 Bien sabéis como a cada uno de vosotros, al estilo de un padre con sus hijos, 12 os exhortábamos, os animábamos y os conjurábamos a llevar una vida digna de Dios,

aquel que os ha elegido

para disfrutar de su reino esplendoroso.-

b) 2,13-3,10: contactos posteriores.

13 Y no cesamos de dar gracias a Dios, porque, al recibir la palabra de Dios que os proclamamos, la acogisteis no como palabra

Dios. Ella es la que ahora esta demostrando su potencia en vosotros, los creyentes. 14 Pues vosotros, hermanos, compartisteis el destino de las comunidades de Dios de Judea que se congregan en nombre de Cristo Jesús, porque también vosotros habéis sufrido, por parte de vuestra propia gente, las mismas cosas que ellas por parte de los judíos.

(15 Estos son los que mataron a Jesús, el Señor, y a los profetas, y los que también nos han perseguido a nosotros. No son del agrado de Dios y están en oposición a todos los hombres, 16 al intentar impedirnos predicar a los gentiles, para que se salven. Colmaron así, del todo, la medida de sus pecados, y al fin los alcanzo el castigo.)

17 Por nuestra parte, hermanos, momentáneamente huérfanos de vosotros en la presencia física pero no en el corazón, hemos procurado insistentemente, con un ardiente anhelo, volver a veros personalmente. 18 Por eso, intentamos visitaros -concretamente, yo, Pablo, una y otra vez-, pero Satanás nos lo impidió... 19 Pues ¿Cual va a ser, sino vosotros mismos,

nuestra esperanza y alegría y corona de honor

ante nuestro Señor Jesús, cuando el se manifieste?

20 ¡Sí, vosotros vais a ser nuestro honor y nuestra alegría!

3 1 Por eso, no aguantando ya mas, decidimos quedarnos solos en Atenas, 2 y enviamos a Timoteo, nuestro hermano y colaborador en el anuncio salvador de Cristo, para fortaleceros y animaros en vuestra fe, 3 a fin de que nadie se deje engañar a causa de las aflicciones en que os encontraréis. Pues bien sabéis que ese es nuestro destino: 4 ya os predecíamos al estar con vosotros que íbamos a sufrir aflicción, como de hecho ha sucedido, según habéis comprobado... 5 Por lo cual, ya no aguantando mas, envié a conocer el estado de vuestra fe, no fuera que os hubiera seducido el Seductor, y nuestro trabajo misional hubiera sido inútil.

6 Ahora, sin embargo, acaba de llegar Timoteo de su visita a vosotros, trayéndonos buenas noticias de vuestra fe y de vuestro amor. Nos dice además que de continuo conserváis un buen recuerdo de nosotros, anhelando vernos, lo mismo que nosotros a vosotros. 7 Eso es, hermanos, lo que nos ha animado en la gran angustia y aflicción que teníamos por el estado de vuestra fe 8 Porque de hecho nos sentimos vivir solo si os mantenéis firmes en el servicio al Señor.

9 ¿Con que acción de gracias por vosotros podremos pagarle a Dios por toda esta alegría que nos hacéis sentir ante nuestro Dios? 10 Noche y día le pedimos, con la mayor insistencia, veros personalmente y poder así solucionar las deficiencias de vuestra fe.

c) 3,11-13: invocación conclusiva

11 Que Dios mismo, nuestro Padre, y Jesús, Señor nuestro, nos hagan recto el camino hacia vosotros.

12 Que el Señor os haga ricos, hasta desbordar, en el amor de unos a otros y a todos, como el que os tenemos nosotros a vosotros."

3 Y así,

mantenga el firmes vuestros corazones, irreprochablemente dedicados a Dios,

al presentaros ante Dios, nuestro Padre,

en la manifestación de nuestro Señor Jesús, acompañado de todo su cortejo celeste.

II. 4,1-5,24: exhortación sobre algunas "deficiencias de la fe"

a) 4,1-2: introducción

4 1 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos, en nombre del Señor Jesús, a que progreséis cada vez mas en el modo de vivir que ya lleváis, conforme a la enseñanza que recibisteis de nosotros sobre como debéis comportaros para servir a Dios. 2 Pues bien sabéis cuales son las instrucciones que os dimos con la autoridad del Señor Jesús.

b) 4,3-12: vida dentro de la sociedad.

3 Lo que Dios quiere de vosotros es una vida dedicada a él. Esto es:

que os mantengáis alejados de la prostitución;

4 que cada uno de vosotros tenga discernimiento en conseguir su propia esposa, para una vida dedicada a Dios y honorable, 5 sin ser dominados por la apetencia pasional, como lo son los gentiles, que no conocen a Dios;

6 y que nadie en este asunto ofenda a su hermano engañándolo, porque, según ya os dijimos y atestiguamos, es el Señor el que va a hacer justicia de todo eso.

7 Pues no nos eligió Dios para una vida de vicio, sino para una vida dedicada a él. así pues, quien rechaza esto no rechaza a un hombre. sino a Dios mismo.

aquel que os ha dado su Espíritu, que os dedica a él.

9 Sobre el amor fraterno, no necesitáis que se os escriba, ya que el mismo Dios os enseña a amaros mutuamente, 10 y de hecho lo estáis haciendo con todos los hermanos de Macedonia entera. Pero os exhortamos, hermanos, a que progreséis cada vez mas, 11 y a que os preocupéis de llevar una vida tranquila, ocupándoos de vuestros asuntos y trabajando con vuestras propias manos, conforme a las instrucciones que os dimos. 12 Tendréis así una vida respetable ante los de fuera y no pasareis necesidad de nada.

c) 4,13-5,11: la Salvación final

13 Tampoco queremos, hermanos, que permanezcáis en la ignorancia sobre el destino de los que mueren, para que no estéis tristes como los demás, que no tienen esperanza.

14 Pues si de hecho

creemos que Jesús murió y resucito,

así también Dios, por medio del mismo, Jesús, llevara a los que murieron a disfrutar de su compañía.

15 Esto es, en efecto, lo que os decimos, fundados en un dicho sobre el Señor: nosotros, los supervivientes en la manifestación del Señor, no tendremos ventaja con respecto a los que murieron. " 16 Pues

el Señor en persona,

cuando se de la señal,

al toque de la trompeta divina por medio de un arcángel, descenderá del cielo.

Y entonces los creyentes en Cristo muertos

resucitarán en primer lugar;

17 después, nosotros, los supervivientes,

seremos arrebatados, junto con ellos, en nubes hacia lo alto, al encuentro del Señor.

Y así, estaremos siempre en compañía del Señor.

18 Así pues, animaos mutuamente con estas palabras.

(5,1-11: instrucción sobre el final.

(5 1 En cuanto al tiempo y ocasión de esos acontecimientos, no necesitáis, hermanos, que se os escriba. 2 Pues vosotros mismos sabéis exactamente que

el día del Señor va a llegar como un ladrón en la noche.

3 Estarán diciendo: "¡Que paz, que seguridad!

y entonces mismo, de repente, les sobrevendrá el exterminio, como los dolores de parto a una mujer embarazada, y no podrán escapar.

4 Pero vosotros, hermanos, no estáis en el ámbito de la tiniebla, de modo que ese día os alcance de improviso como un ladrón. 5 pues

todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día:

no pertenecemos a la noche ni a la tiniebla.

6 Por lo tanto, no estemos dormidos, como los demás,

sino despiertos y sobrios.

7 Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan. 8 En cambio,

nosotros, que pertenecemos al día, estemos sobrios,

vestidos con la coraza de la fe y del amor

y con el casco de la esperanza de la salvación.

9 Porque no nos ha destinado Dios para el castigo, sino para conseguir la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

10 quien murió por nosotros,

para que, aun vivos o ya muertos, vivamos en su compañía.

11 Por lo tanto, animaos y fortaleceos unos a otros, coma ya lo estáis haciendo.)

d) 5,12-22: vida comunitaria.

12 Os rogamos también, hermanos, que respetéis a los que cumplen un servicio entre vosotros, a los que están a vuestro cuidado en nombre del Señor y a los que os amonestan: 13 tenedles un gran aprecio y amor por la tarea que realizan.

Conservad la paz entre vosotros.

14 así mismo os exhortamos, hermanos:

Amonestad a los desordenados,

sed indulgentes con todos.

15 Guardaos bien de que nadie devuelva al otro mal por mal, por el contrario, procurad siempre hacerlos el bien

los unos a los otros, y a todos.

16 Estad siempre alegres,

17 sed constantes en la oración,

18 dad gracias a Dios en toda ocasión,

pues eso es lo que Dios quiere de vosotros

en el ámbito de Cristo Jesús.

19 No apaguéis el Espíritu,

20 no despreciéis las palabras de los profetas.

21 Discernidlo todo:

mantened lo bueno,

22 desechad todo tipo de maldad.

24: invocación conclusiva.

23 Que Dios mismo, el que da la vida plena, os dedique totalmente a él.

para que vuestro ser completo

-espíritu, potencia vital y cuerpo--

se conserve irreprochablemente integro

en la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.-

24 ¡Fiel es aquel que os ha elegido: el lo realizará!

5,25-28: conclusión de la carta

25 Hermanos, orad también por nosotros.

26 Saludad a todos los hermanos con el beso de los dedicados a Dios.

27 Os conjuro en el nombre del Señor que esta carta sea leída a todos los hermanos.

28 ¡Que el don de la salvación de nuestro Señor Jesucristo permanezca en vosotros!

## CARTA A LAS COMUNIDADES DE GALACIA

(Gal)

1,1-5: prescripto.

1 Pablo, emisario no de hombres ni por encargo de hombre alguno, sino por encargo de Jesucristo y de Dios Padre,

aquel que te resucitó de la muerte,

2 junto con todos los hermanos que me acompañan,  
a las comunidades de Galacia.

3 Que os concedan el don de la salvación y la paz  
Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo,

4 quien se entregó a la muerte por nuestros pecados,  
para liberarnos del dominio de esta época presente malvada,  
cumpliendo así el designio salvador de Dios, nuestro Padre.

5 ¡A el, la alabanza por siempre jamás.

¡Amen!

1. 1,6-9: exordio.

6 ¡Estoy asombrado de que tan pronto estéis desertando del que os eligió a participar del don de la salvación de Cristo, para seguir otro anuncio salvador! 7 ¡En realidad no hay ningún otro! Lo que sucede es que hay ciertos individuos que os están perturbando e intentan trastornar el anuncio salvador de Cristo.

8 Pero si alguien, aunque fuéramos incluso nosotros mismos o un enviado celeste, os proclamara un anuncio diferente del que os hemos proclamado, ¡la maldición sobre el! 9 Lo acabo de decir, y te repito ahora: si alguien os proclama un anuncio diferente del que recibisteis, ¡la maldición sobre el!

II. 1,10-2,14: narración

a) 1,10-12 introducción.

10 ¿Trato ahora de embaucar a la gente, o mas bien de estar de acuerdo con Dios? ¿O es que busco agradar a los hombres? ¡Si es que aún intentara agradar a los hombres, ciertamente no seria ahora un siervo de Cristo!

11 Os recuerdo, hermanos, que el anuncio salvador por mi proclamado no es de tipo humano, 12 pues tampoco lo recibí ni por tradición ni por enseñanza humanas, sino únicamente por medio de una revelación sobre Jesucristo.

b) 1,13-17: la revelación.

13 Ya habéis oído, en efecto, sobre mi conducta anterior dentro del judaísmo: con que violencia perseguía a la comunidad de Dios, intentando destruirla, 14 y como aventajaba en el estilo de vida judío a muchos contemporáneos de mi pueblo, siendo un observante celosísimo de mis tradiciones ancestrales.

15 Pero cuando Dios, que me escogió ya desde el vientre de mi madre, eligiéndome por pura benevolencia suya, decidió 16 revelarme a su Hijo, precisamente a mi, para que lo proclamara como anuncio salvador a los gentiles, inmediatamente, sin consultar a persona mortal alguna 17 ni subir tampoco a Jerusalén, a los emisarios anteriores a mi, me fui a Arabia, de donde volví de nuevo a Damasco.

c) 1,18-24 primer encuentro con los de Jerusalén (la visita a Cefas)

18 Después, pasados ya tres años, subí a Jerusalén, solo para conocer a Cefas, y permanecí con el solo quince días. 19 Pero no vi a ningún otro de los emisarios, aunque si a Santiago, el hermano del Señor. 20 Y en cuanto a lo que os estoy escribiendo, ¡Dios es testigo de que no miento!

21 Fui después a las regiones de Siria y Cilicia. 22 Sin embargo, las comunidades de Judea que se congregan en el nombre de Cristo no me conocían entonces personalmente. 23 Solo oían contar de mi: "El que antes nos perseguía proclama ahora la fe que entonces intentaba destruir", 24 y alababan a Dios por mi.

d) 2,1-10: segundo encuentro con los de Jerusalén (la asamblea en Jerusalén)

2 1 Después, al cabo de catorce años, subí de nuevo a Jerusalén junto con Bernabé, acompañándome también Tito. 2 Pero subí únicamente por indicación de una revelación. Y les propuse públicamente, pero también por separado a los notables, el anuncio salvador que ahora sigo proclamando a los gentiles, con vistas a que mi carrera misional presente y anterior no resultara inútil. 3 Pues bien, ni siquiera mi acompañante Tito, que es un gentil, fue obligado a circuncidarse.

4 Y esto, a pesar de los falsos hermanos, que furtivamente se infiltraron para espiar la libertad que tenemos dentro del ámbito de Cristo Jesús, con el fin de esclavizarnos. 5 A esos tales ni por un momento cedimos en su intento de sujeción, para que la verdad del anuncio salvador se conservara para vosotros...



6 En cuando a los tenidos por autoridades -que clase de personajes fueran, no me importa:

¡Dios no hace distinciones por las apariencias!-...

En todo caso, esos notables a mi no me impusieron nada nuevo. 7 Al contrario, descubrieron que se me ha confiado el anuncio Salvador para los incircuncisos, lo mismo que a Pedro para los circuncisos, 8 ya que el que actuó en Pedro para la misión de los circuncisos actuó también en mi para la de los gentiles. 9 Al reconocer, pues, el don a mi concedido, Santiago, Cefas y Juan, los tenidos por pilares, nos tendieron la mano derecha a mi y a Bernabé como signo de este común acuerdo: nosotros misionaríamos a los gentiles, y ellos, a los circuncisos; 10 solo que deberíamos socorrer a los pobres, cosa que también me he preocupado de cumplir exactamente.

e) 2,11-14: tercer encuentro con los de Jerusalén (el conflicto en Antioquia).

11 Pero cuando vino Cefas a Antioquia me opuse a el cara a cara, porque era culpable.

12 En efecto, antes de venir ciertos individuos enviados por Santiago, participaba en las comidas comunitarias con los gentiles, pero, cuando esos llegaron, comenzó a retraerse y a separarse, por terror a los circuncisos. 13 También los dermis judíos se unieron a el en esa su hipocresía, de tal modo que el mismo Bernabé se dejo arrastrar también a ella.

14 Yo, en cambio, cuando vi. que no se comportaban rectamente conforme a la verdad del anuncio salvador, dije a Cefas delante de todos: "Si tú, que eres judío. vives al estilo gentil y no al estilo judío, ¿como es que intentas obligar a los gentiles a adoptar el modo de vida judío?"

III. 215-21: exposición básica.

15 "Nosotros somos judíos de origen, y no pecadores de origen gentil".

16 Pero sabemos que nadie se hace fiel a Dios por la observancia de la ley, sino por la fe de Jesucristo; y por eso, también nosotros nos hicimos creyentes en Cristo Jesús, para convertirnos en fieles a Dios por medio de la fe en Cristo, y no por la observancia de la ley, porque;

por la observancia de la ley,

ningún mortal va a ser reconocido como fiel a Dios.

17 Ahora Bien, sí, al intentar hacernos fieles a Dios dentro del ámbito de Cristo, resulta que

"también nosotros nos hemos convertido en unos pecadores".

modo! 18 Ciertamente, si vuelvo a establecer lo mismo que antes abolí, yo mismo me constituyo en trasgresor. 19 En efecto, yo, estando bajo la ley, muriendo me liberé de su dominio, para vivir ahora bajo el señorío de Dios: ¡He sido crucificado con Cristo! 20 Y así, ya no soy yo el que vivo: ¡Es Cristo el que vive en mi! Y en cuanto a esta mi vida mortal presente, la estoy viviendo desde mi fe en

el Hijo de Dios,

aquel que me amó y se entregó a la muerte por mi.

21 ¡No quiero rechazar ese don de la salvación de Dios! Pues, si la fidelidad a Dios se consiguiera por media de la ley, entontes Cristo si habría muerto inútilmente.

IV. 3,1-5,12: argumentación.

a) 3,1-5: la experiencia inicial de los galatas.

3 1. ¡Oh necios galatas! ¡Quien os ha hecho el encantamiento, a vosotros, ante cuyos ojos fue representado Jesucristo en la cruz? 2 Solo de esto quiero enterarme por vosotros mismos: recibisteis, acaso, el Espíritu por la observancia de la ley, o por la fe en lo que se os proclamó? 3 ¿es que sois tan necios como para que, habiendo sido ya iniciados en el Espíritu, queráis ahora alcanzar la perfección por un rito en la carne? 4 ¿Fue inútil esa magnifica experiencia que tuvisteis?... ¡Si es así, realmente fue inútil!... 5 Contestadme pues: ¿aquel que os ha concedido el Espíritu y ha realizado acciones poderosas entre vosotros lo ha hecho por vuestra observancia de la ley, o mas bien por vuestra fe en lo que se os proclamó?

b) 3,6-29: los creyentes son los "hijos de Abrahán"

6 Eso mismo le sucedió a Abrahán:

creyó a Dios,

y eso se le contó con fidelidad a el.

7 Debéis comprender, entonces, que precisamente los creyentes son los auténticos hijos de Abrahán.8 Y la escritura, previendo que

Dios iba a convertir a los gentiles en fieles suyos por medio de la fe, ya le dio a Abrahán por anticipado esta buena nueva:

Por ti recibirán la bendición todos los gentiles.

9 Por lo tanto, son los creyentes los que reciben la bendición, junto con el creyente Abrahán.

10 En efecto, los que pertenecen a la observancia de la ley están bajo una maldición, pues esta escrito:

¡Maldito todo aquel que no se mantiene en el cumplimiento de todas las cosas escritas en el libro de la ley!

del ámbito de la ley, ya que

el fiel a Dios tendrá vida por la fe.

12 Y la ley no pertenece al ámbito de la fe; su principio es, mas bien, este:

el que cumpla estas cosas tendrá vida por ellas.

13 Fue Cristo el que nos rescató de la maldición de la ley, convirtiéndose por nosotros en un maldito, ya que esta escrito:

¡Maldito todo el que es colgado de un madero!

14 De este modo, la bendición dada a Abrahán alcanza, dentro del ámbito de Cristo Jesús, a los gentiles, y así nosotros recibimos, por medio de la fe, el don prometido, que es el Espíritu.

15 Hermanos, quiero aducir ahora un ejemplo de la practica humana. Aunque es de un simple hombre, nadie puede invalidar o añadir nada a un testamento ya ratificado.

16 Pues bien, Dios pronuncio las promesas para Abrahán y para su descendencia. -No se dice: "y para los descendientes", como si se tratara de muchos, sino, como si se tratara de uno solo: "y para tu descendiente", que es Cristo-... 17 Lo que quiero decir es esto: ese testamento ratificado anteriormente por Dios no lo puede invalidar la ley, que llegó cuatrocientos treinta años mas tarde, para anular así la promesa. 18 Pues si la herencia dependiera de la ley, ya no dependerá de la promesa. Pero el hecho es que Dios se la concedió como puro don a Abrahán, por medio de la promesa.

19 ¿Que sentido tiene, entonces, la ley? Se añadió para fijar las trasgresiones, hasta que llegara la descendencia para la que se }labia dado la promesa, y fueron Ángeles los que la decretaron, por medio de mi mediador."

20 -No hay mediador de una sola persona,

y Dios es uno solo-

21 ¡Esta, entonces, la ley en oposición a las promesas de Dios? ¡De ningún modo! Pues solo en el caso de que se hubiese concedido una ley capaz de dar vida, la fidelidad a Dios si se debería realmente a la ley. 22 Pero el hecho es que la escritura encerró a todo el mundo bala el dominio del pecado, a fin de que el don prometido se concediese a los creyentes, debido únicamente a su fe en Jesucristo.

23 Antes de la llegada de la fe, estábamos encerrados bajo la custodia de la ley, hasta que la fe fuera revelada. 24 La ley se convirtió así en nuestro guardián hasta la venida de Cristo, para que llegáramos a ser fieles a Dios por medio de la fe. 25 Pero ahora, con la venida de la fe, ya no estamos bajo ningún guardián. 26 Pues

todos vosotros sois hijos de Dios,

por la fe,

dentro del ámbito de Cristo Jesús.

27 Porque cuantos fuisteis bautizados

para pertenecer a Cristo

fuisteis revestidos de Cristo:

28 ya no hay judo ni griego,

ya no hay esclavo ni libre,

ya no hay varón ni mujer,

pues todos vosotros sois uno

dentro del ámbito do Cristo Jesús.

29 Y si es verdad que pertenecéis a Cristo, sois, entonces, la descendencia de Abrahán, los herederos conforme a la promesa.

c) 4,1-11: los creyentes son los "hijos de Dios" libres.

4 Y continuo mi argumentación. Mientras es menor de edad, el heredero en nada se diferencia de un esclavo, aunque es dueño de

todos los bienes. 2 Está, más bien, bajo la custodia de tutores y administradores, hasta la fecha establecida por el padre.

3 Así también nosotros, cuando éramos menores de edad, estábamos esclavizados bajo el dominio de los poderes cósmicos. 4 Pero, cuando se cumplió el tiempo,

Dios envió a su Hijo,

Nacido de una mujer,

Sometido a la ley,

5 para rescatar a quienes estaban bajo el dominio de la ley, a fin de que recibiéramos la dignidad de hijos.

6 Y porque sois hijos,

Dios envió el Espíritu de su Hijo

A nuestros corazones;

Él es el que grita: ¡Abbá, Padre!

7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo;  
y si eres hijo, también heredero,  
por decisión de Dios.

8 Anteriormente, por el contrario, no teniendo aun conocimiento de Dios, fuisteis esclavos de los que realmente no son dioses. 9 Ahora, en cambio, que reconocéis a Dios, o mejor, que el os ha reconocido por suyos, ¿como es que estáis intentando volver de nuevo a esos poderes cósmicos, impotentes y miserables, de los que queréis ser otra vez esclavos? 10 De hecho, os estáis preocupando de la observancia de ciertos días y de ciertas fechas mensuales, estacionales y anuales... 11 ¡Me estáis haciendo temer que mi trabajo misional con vosotros haya sido inútil!

d) 4,12-20: la amistad de Pablo y los galatas (interludio)

12 Os lo suplico, hermanos: ¡seguid siendo mis compañeros, como también yo lo soy vuestro!

En nada me injuriasteis. 13 Bien recordáis que fue una enfermedad de mi cuerpo la razón por la que aquella primera vez os proclame el anuncio salvador. 14 Y a pesar de la prueba que representaba para vosotros ese mi estado corporal, no me despreciasteis escupiendo, me rechazasteis, sino que me acogisteis como a un enviado de Dios, como a Cristo Jesús mismo. 15 ¿Donde están ahora las felicitaciones que os dabais? Porque testifico a favor vuestro que, si os hubiera sido posible, os habríais arrancado los ojos para dármelos.

16 ¿así que me he convertido en vuestro enemigo al deciros la verdad? 17 El afecto que esos os demuestran no es bueno. Lo que quieren es aislaros de mí, para que os vinculéis a ellos. 18 Sin embargo,

esta bien conservar el buen afecto siempre,  
y no solo cuando estoy presente entre vosotros.

19 ¡Hijos míos, a quienes estoy dando a luz de nuevo dolorosamente, para que Cristo se configure en vosotros, 20 quisiera en este momento estar presente entre vosotros y poder utilizar otro lenguaje, pues no se que hacer con vosotros!

e) 4,21-31: alegría sobre los dos hijos de Abrahán

21 Decidme vosotros mismos, los que queréis someteros a la ley: ¿es que no comprendéis la escritura?"

22 Pues esta escrito que Abrahán tuvo dos hijos: uno, de la esclava, y el otro, de la libre. 23 El que tuvo de la esclava nació por la simple naturaleza, el de la libre, en cambio, por la promesa. 24 Eso tiene un sentido alegórico. Pues esas mujeres representan dos disposiciones. Una, originaria del monte Sinaí, da a Luz esclavos: es

Jerusalén actual, pues es esclava junto con sus hijos. 26 La Jerusalén de arriba, en cambio, es Libre: ella es nuestra madre," 27 pues esta escrito:

¡Alégrate tu, la estéril, la que no das a Luz!

¡Grita y clama tu, la que no experimentas los dolores del parto!

Porque serán muchos mas los hijos de la solitaria que los de la que tienen marido.

28 Vosotros, hermanos, sois hijos de la promesa, al estilo de Isaac. 29 Y así Como entonces el nacido por la simple naturaleza perseguía al nacido por el Espíritu, así sucede también ahora. 30 Pero ¿que dice la escritura?:

Expulsa a la esclava y a su hijo,

pues el hijo de la esclava no va a compartir la herencia con el hijo de la libre.

31 Por lo tanto, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

f) 5,1.12: advertencia conclusiva

5 1 ¡Para ser libres Cristo nos liberó! Manteneos pues libres, y no os dejéis someter de nuevo a un yugo de esclavitud.

2 Soy yo, Pablo, el que os lo digo: si os dejáis circuncidar, Cristo no os aprovechara de nada; 3 a todo aquel que se circuncida le aseguro además solemnemente que esta obligado a cumplir la ley completa; 4 los que intentáis convertirlos en fieles a Dios dentro del ámbito de la ley os desligáis de Cristo: rompéis con el don de la salvación.

5 En cuanto a nosotros, es el Espíritu el que nos hace aguardar, apoyados solo en la fe, el bien esperado que se funda en la fidelidad a Dios. 6 Porque, en el ámbito de Cristo Jesús,

ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino solo la fe que actúa por medio del amor.

7 ¡Marchabais tan bien! ¿Quien fue el que os impidió seguir obedientes a la verdad? 8 ¡No os ha persuadido a ello, ciertamente, aquel que os ha elegido.

9 ¡Un poco de fermento fermenta toda la masa!

10 El Señor me hace confiar en que vosotros no vais a juzgar de modo diferente. ¡Y quien os esta perturbando, quienquiera que sea, cargara con el castigo! 11 En cuanto a mí, hermanos, en el supuesto de que proclamara aun la necesidad de la circuncisión, ¿por que razón, entonces, soy perseguido?: en ese caso, estaría ya eliminado el escándalo que provoca la cruz... 12 ¡Ojala que quienes

alborotando lleguen incluso a castrarse!

V. 5,13-6,10: exhortación

a) 5,13.15: el principio básico del amor.

13 ¡Vosotros, hermanos, fuisteis elegidos para vivir en la libertad! Lo único que debéis cuidar es que esa libertad no se convierta en una oportunidad para vuestra naturaleza egoísta. Mas bien, sed servidores unos de otros por el amor.

14 Pues el pleno cumplimiento de la ley entera esta expresado en este único dicho:

Amaras a la persona cercana a ti como si fueras tu mismo.

15 Pero si os mordéis unos a otros, intentando destrozarnos, tened cuidado no os vayáis a devorar mutuamente.

b) 5,16-24: exhortación general (la vida en el ámbito del Espíritu)

16 Lo que quiero decir es esto: vivid animados por el Espíritu, y así no llevareis a cabo la apetencia de la naturaleza egoísta. 17 Pues la naturaleza egoísta tiene apetencias en contra del Espíritu, y el Espíritu, en contra de la naturaleza egoísta; y así, por esta oposición mutua, no realizáis lo que apetecéis. 18 Y, si sois conducidos por el Espíritu, ya no estáis sometidos a la ley.

19 Las obras de la naturaleza egoísta son evidentes, tales como: la prostitución, la lujuria, el desenfreno;

20 la idolatría, la magia;

las enemistades, las riñas, los celos, la ira,

las ambiciones, las discordias, las divisiones, 21 las envidias; las borracheras, las orgías;

y cosas semejantes.

Con respecto a ellas os aviso, como ya os avise:

quienes practican tales cosas

no tendrán parte en el reino de Dios.

22 Los frutos del Espíritu, en cambio, son: el amor, la alegría, la paz;

la magnanimidad, la amabilidad, la bondad; la fidelidad, 23 la suavidad, el dominio de sí.

No hay ninguna norma en contra de esas cosas.

24 Los que pertenecen a Cristo Jesús crucificaron su naturaleza egoísta, junto con sus pasiones y apetencias.

c) 25.6,6: exhortaciones particulares.

25 Si es que nuestra vida esta animada por el Espíritu, que el Espíritu guíe también nuestro caminar.

26 No nos vanagloriemos, provocándonos los unos a los otros, envidiándonos los unos a los otros.

6 1 Hermanos, si alguien ha sido atrapado en alguna falta, vosotros, los animados por el Espíritu,

corregidlo con suavidad.

Y cuídate ti mismo de no dejarte también seducir.

2 Ayudaos mutuamente a llevar el peso de las dificultades, y así cumpliréis la norma de Cristo.

3 El que cree ser importante, no siendo nada, se engaña a sí mismo.

4 Que cada uno juzgue su propia conducta, y entonces tendrá su motivo de orgullo

solo con respecto a sí mismo,

y no en comparación con el otro.

5 Pues cada uno tendrá que llevar su propia caga."'

(6 Quien es instruido en la palabra auxile con todos sus bienes al que le instruye.)

d) 6,-10: motivación escatológica

7 ¡No os engañéis!

¡De Dios nadie se ríe!

Lo que uno siembre,

eso cosechara.

8 El que siembra en el campo de su propia naturaleza egoísta, de ella cosechara corrupción;

el que siembra en el campo del Espíritu,

de el cosechara vida eterna.

9 No nos cansemos, entonces, en hacer el bien; pues, al no desfallecer, tendremos la cosecha a su debido tiempo.

10 así pues, mientras tenemos oportunidad, hagamos el bien a todos, especialmente a los miembros de la familia de los creyentes.

VI. 6.11-18: conclusión de la Carta

a) 6,11-17: últimos avisos

11 ¡Ved con que letras tan grandes os estoy escribiendo de mi

12 Quienes os fuerzan a circuncidados son precisamente quienes quieren conseguir una buena reputación ante la gente, con la única intención de evitar ser perseguidos por causa de la Cruz de Cristo. 13 Pues ni siquiera esos mismos circuncidados observan la ley; lo único que quieren es que seáis circuncidados para poder enorgullecerse de vuestra carne.

14 Por lo que a mi respecta, lejos de mi el enorgullecerme, si no es de la Cruz de nuestro Señor Jesucristo ¡Por ella, el mundo para mi esta muerto como un crucificado, y yo lo estoy para el mundo! 15 Porque

¡ni la circuncision ni la incircuncision importan nada, sino solo la nueva creación!

16 A quienes sigan esta norma,  
la paz y la misericordia sobre ellos  
y sobre el Israel de Dios.

17 ¡De ahora en adelante, que nadie me cause mas molestias!  
¡Yo si llevo en mi cuerpo las señales de pertenecer a Jesús.

b) 6,18: bendición de despedida

18 ¡Que el don de la salvación de nuestro Señor Jesucristo permanezca en cada uno de vosotros, hermanos!

(¡Amen!)

## PRIMERA CARTA A LA COMUNIDAD DE CORINTO

(Cor A: 1 Cor 6,1-11.; 10,1-22; 11,2-34; 15,1-58; 16,13-18)

(primer fragmento)

1 Cor 6,1-11: pleitos entre miembros de la comunidad

6 1 ¿Alguien de vosotros, al tener un pleito contra otro, se atreve a llevarlo a juicio ante los pecadores infieles, y no ante los dedicados a Dios?'

2 ¡Es que no sabéis que

los dedicados a Dios serán los jueces del mundo?

Si, pues, vosotros vais a ser los jueces del mundo, ¿seréis acaso incompetentes para unos procesos sin importancia alguna? 3 ¿No sabéis que

seremos jueces de las potencias cósmicas?;

¿no podremos, entonces, juzgar asuntos de la vida cotidiana? 4 Si es que tenéis procesos de esa índole, ¡poned como jueces precisamente a los menos estimados dentro de la comunidad! 5 ¡Os lo digo para vuestra vergüenza!... ¿así que no hay entre vosotros ningún entendido que pueda dirimir el pleito entre un hermano y otro? 6 ¡Pero parece que no: un hermano procesa a otro hermano, y además, ante un tribunal de infieles!

7 Ya es, en absoluto, un defecto que tengáis litigios entre vosotros. ¿Por que no, mejor, aguantáis la injusticia? ¿Por que no, mas bien, soportáis que os roben? 8 ¡Pero no; sois vosotros mismos los que cometéis injusticia y robáis, y precisamente, a hermanos!

9 ¿Es que no sabéis que

los pecadores no tendrán parte en el reino de Dios?

¡No os engañéis!

Ni los libertinos, ni los idolatras,

ni los adúlteros, ni los que practican la homosexualidad;

10 ni los ladrones, ni los avaros;

ni los borrachos, ni los difamadores, ni los atacadores tendrán parte en el reino de Dios.

11 Y así erais antes algunos de vosotros, pero

fuisteis purificados, fuisteis dedicados a Dios,

fuisteis perdonados

por el poder del Señor Jesucristo

y por el Espíritu de nuestro Dios.

(segundo fragmento)

1 Cor 10,1-22: la participación en las comidas sagradas paganas

(v. 1-13: el "ejemplo" de Israel)

10 1 No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros antepasados estuvieron, todos ellos, bajo la nube. y atravesaron, todos ellos, el mar, 2 y así, todos fueron bautizados en referencia a Moisés por la nube y el mar; 3 y que todos ellos, igualmente, comieron el mismo alimento misterioso 4 y bebieron todos la misma bebida misteriosa, pues bebían de la roca misteriosa que los acompañaba -y esa roca era Cristo-. 5 Pero no le resulto agradable a Dios la mayor parte de ellos, pues fueron abatidos en el desierto.

6 Eso sucedió como ejemplo para nosotros. A fin de que no seamos codiciosos de lo malo, como aquellos lo fueron.

7 Ni seáis idolatras, como algunos de ellos, conforme a lo escrito:

Se sentó el pueblo a comer y beber,

y se levantaron después a danzar.

8 Ni practiquemos la prostitución, como algunos de ellos lo hicieron, y cayeron muertos en un solo día veintitrés mil. 9 Ni provoquemos al Señor, como algunos de ellos lo provocaron, y perecieron por medio de las serpientes. 10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y fueron destruidos por el exterminador. 11 Todo eso les aconteció a aquellos para servir de ejemplo: fue escrito para advertirnos a nosotros, a quienes ha alcanzado ya el final de los tiempos.

12 así pues, el que cree estar firme tenga cuidado de no caer. 13 La prueba en la que os encontrais no es superior a las fuerzas humanas. ¡Dios es fiel! El no permitirá que seáis probados por encima de vuestras fuerzas, sino que, con la prueba, os dará también la posibilidad de soportarla.

(v. 14-22 la cena del Señor y las comidas sagradas)

14 Por lo tanto, amigos míos, huid de la idolatría. 15 Os hablo como a personas inteligentes: juzgad vosotros mismos lo que digo.

16 La copa de la alabanza

sobre la que pronunciamos la alabanza

¿no significa la comunión con la sangre de Cristo? El pan que partimos

¿no significa la comunión con el cuerpo do Cristo?'

17 Porque se trata de un único pan, nosotros, que somos muchos, formamos un único cuerpo, ya que todos comemos de ese único

18 Fijaos en el Israel natural: los que comen de los sacrificios ¿no están, acaso, en comunión con el altar?

19 ¿Que quiero decir entonces? ¿Que la carne sacrificada a los ídolos tiene alguna entidad, o que el ídolo tiene entidad alguna?" 20 No; lo que quiero decir es que lo que la gente sacrifica lo sacrifica a los demonios, y no a Dios. ¡Y no quiero que entréis en comunión con los demonios! 2.1 ¡No podéis beber de la copa del Señor y de la copa de los demonios; no podéis comer de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios! 22 ¿O es que queremos provocar los celos del Señor? ¿Somos, acaso, mas fuertes que el?

(tercer fragmento)

1 cor 11,2-34: dos problemas en las reuniones comunitarias

a) 11,2-16: el gesto de cubrirse o descubrirse la cabeza.

(11 2 Os alabo porque en todo me recordáis y mantenéis las tradiciones tal como os las transmití)

3 Quiero que sepáis que

la autoridad sobre todo varón es Cristo,

y la autoridad sobre la mujer es el varón,

y la autoridad sobre Cristo es Dios.''

4 Todo varón que ora o profetiza cubriéndose la cabeza afrenta a su autoridad; 5 y toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta afrenta a la autoridad sobre ella. Es exactamente lo mismo que una rapada. 6 Si una mujer no quiere cubrirse la cabeza, que se corte el pelo; y si es una deshonra para ella cortarse el pelo o raparse, que se cubra la cabeza. 7 El varón, al ser imagen y resplandor de Dios, no necesita cubrir su cabeza. Pero la mujer es resplandor del varón, 8 ya que el varón no procede de la mujer, sino la mujer, del varón, 9 y el varón no fue creado por razón de la mujer, sino la mujer, por razón del varón. 10 Por eso la mujer necesita llevar sobre la cabeza un medio que la proteja frente a los poderes cósmicos....

11 Con todo, en el ámbito del Señor, ni la mujer es diferente del varón, ni el varón, de la mujer. 12 Pues así como la mujer procede del varón, así también el varón nace de la mujer; y todo tiene su origen en Dios...

13 juzgad vosotros mismos. Es apropiado que la mujer ore a Dios con la cabeza descubierta? 13 ¿Es que no os enseña la misma naturaleza que el llevar cabellera es una deshonra para el varón, 15 y en cambio es una honra para la mujer? Porque la cabellera se le dio a ella como un velo..."

16 Pero si alguien cree poder discutir esto, sepa que nosotros no tenemos semejante costumbre, ni tampoco las comunidades de Dios.

b) 11,17-34: el modo de hacer la comida en la cena del Señor.

17 Al daros ahora las siguientes instrucciones, no puedo aprobar que vuestras reuniones no os sean de provecho, sino de perjuicio.

18 Pues, ante todo, me informan que al reuniros en asamblea se dan escisiones entre vosotros, y en parte lo creo.

(19 Pues tiene que haber incluso divisiones entre vosotros, para que se manifieste quienes de entre vosotros son los legítimos.)

20 Cuando os reunís, pues, todos en común, ya no es posible comer la cena del Señor, 21 porque, durante la comida, cada uno se toma su propia cena, y así uno esta con hambre, mientras que el otro esta saciado. 22 ¿Es que no tenéis casas para comer y beber? ¿O es que tenéis en tan poco aprecio a la comunidad de Dios, al humillar a los que no tienen? ¿Que os voy a decir? ¿Como voy a dar mi aprobación? ¡A eso no doy mi aprobación!

23 Pues yo recibí esta tradición, que se remonta al Señor y que a mi vez os transmití;

El Señor Jesús.

en la noche en que fue entregado a la muerte,

tomo pan

24 y, después de dar gracias,

lo partió

y dijo:

"Esto es mi cuerpo,

entregado por vosotros.

Celebrad esto en memoria mía.

25 De igual modo hizo también con la copa,

después de cenar,

diciendo:

"Esta copa es la nueva disposición salvadora

realizada por medio de mi sangre.

Celebrad esto, cuantas veces bebáis, en memoria mía. 26 Ciertamente, cuando coméis ese pan y bebéis de esa copa, proclamáis la muerte del Señor, hasta que el venga.

27 así pues, quien coma el pan del Señor y beba de su copa de forma inadecuada se hará culpable contra el cuerpo y la sangre del Señor.

28 Que cada uno, pues, se revise a si mismo, y coma entonces ese pan y beba de esa copa. 29 Porque quien come y bebe sin apreciar

vosotros muchos achacosos y enfermos y esta muriendo un gran numero. 31 Si nos evaluáramos a nosotros mismos, no seríamos castigados. 32 Con todo, al ser castigados, somos corregidos por el Señor, para no llegar a ser condenados con el mundo.

33 así pues, hermanos míos, cuando os reunáis para hacer la comida, acogeos los unos a los otros. 34 Si alguien se queda con hambre, que coma en casa. así no os reuniréis para vuestro castigo. Y ya ordenare lo demás cuando os visite.

(cuarto fragmento)

1 Cor 15,1-57: La cuestión sobre la resurrección de los muertos

a) 15.1-34: el hecho de la resurrección de los muertos

(v. 1-11: el anuncio salvador común)

15 1 Os recuerdo, hermanos, el anuncio salvador que os proclame, el mismo que acogisteis, en el que os mantenéis 2 y por el que conseguís la salvación; y os lo recuerdo en la misma forma en que os lo proclame, por ver si aún lo conserváis –si no es así, en vano os hicisteis creyentes-.

3 De lo mas importante que os trasmití y que a mi vez recibí es esto:

Cristo murió por nuestros pecados,

dando cumplimiento a las escrituras,

4 y fue sepultado;

y ha resucitado al tercer día,

dando cumplimiento a las escrituras,

5 y se apareció a Cefas, después, a los doce.

6 Se apareció después a mas de quinientos hermanos a la vez -la mayor parte de los cuales aun están vivos, aunque algunos ya murieron, 7 después se apareció a Santiago, después, a todos los emisarios, 8 y por fin, de modo extraño, se apareció también a mi

(9 Ciertamente, soy el menos importante de los emisarios e incluso indigno de ser emisario, ya que perseguí a la comunidad de Dios. 10 Pero soy lo que soy por el don de Dios. Y ese don que el me concedió no fue inútil, sino que trabaje mas que ninguno de ellos - aunque, cierto, no yo, sino el don de Dios que conmigo actúa-).

11 así pues, tanto yo como ellos eso es lo que proclamamos, y eso es lo que vosotros aceptasteis al haceros creyentes.

(v. 12-28: la resurrección de Jesús y la de los muertos)

12 Si de hecho se proclama que Cristo ha resucitado de la muerte, ¿como es que algunos de vosotros dicen: "No hay resurrección de

13 Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado; 14 y si Cristo no ha resucitado, nuestra proclamación no tiene fundamento ni tampoco vuestra fe. 15 Demostramos ser incluso unos falsos testigos de Dios, porque dimos testimonio contra el al decir que resucitó a Cristo, a quien de hecho no resucitó, si es verdad que los muertos no resucitan.

16 Ciertamente, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; 17 y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es inútil: aun vivís en vuestros pecados, 18 y, consiguientemente, también los creyentes en Cristo que murieron llegaron a la perdición. 19 ¡Si nuestra esperanza en Cristo es solo para el ámbito de esta vida, entonces si somos los mas dignos de lastima de todos los hombres?"

20 Pero la verdad es que Cristo ha sido resucitado de la muerte como primicia de los que han muerto.

21 Pues, si la muerte vino por medio de un hombre, también por medio de un hombre vino la resurrección de los muertos. 22 En efecto, así como por Adán todos mueren, así también por Cristo todos serán vivificados.

2.3 Pero cada uno, en el orden que le corresponde:

en primer lugar, Cristo;

después, en su manifestación, los que pertenecen a Cristo; 24 y después será el final,

cuando el entregue el reino a Dios Padre,

después de haber destruido

toda potestad, todo dominio y toda potencia.

25 Pues el ciertamente reinara, hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. 26 -El ultimo "enemigo" que va a ser destruido es la muerte-. 27 Pues le sometió todo bajo sus pies. Pero al decir que "todo le ha sido sometido", es claro que se exceptúa a aquel que "le sometió todo". 28 Y cuando "todo le este sometido", entonces también el mismo Hijo "se someterá" a aquel que "le sometió todo", para que así

Dios sea el absoluto soberano de todo."

(v. 29-34: argumentación por la experiencia)

29 Si no fuera así, ¿que resultado conseguirían los que se hacen bautizar en lugar de los muertos? Si los muertos no resucitan, en absoluto, ¿para que se hacen bautizar en lugar de ellos?"



momento? 31. Os aseguro, hermanos, por el orgullo que siento de vosotros ante Cristo Jesús, Señor nuestro, que estoy en peligro de muerte cada día. 32 Si fue solo por motivos hermanos por lo que sufrí en Efeso una lucha tan feroz, como con las fieras, ¿de que me sirve? Si los muertos no resucitan,

comamos y bebamos,  
que vamos a morir mañana.

33 ¡No os engañéis!

Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

34 ¡Sed sensatos y dejad de pecar! Pues algunos no tienen ningún conocimiento de Dios. ¡Para vuestra vergüenza os lo tengo que decir.

b) 15,35-57: el modo de la resurrección de los muertos

(v. 35-49: el cuerpo de los resucitados)

35 Pero objetara alguno: "¿De que modo van a resucitar los muertos?, ¿con que clase de cuerpo van a presentarse?

36 ¡Tonto! Lo que siembras no cobra vida si antes no muere. 37 Y lo que siembras no es el cuerpo que va a surgir, sino un grano sin cuerpo aun -un grano de trigo, por ejemplo, o de alguna otra semilla-, 8 y Dios le da el cuerpo que el decidió: a cada una de las semillas su cuerpo particular.

(39 No toda carne es de la misma clase: una es de los hombres, otra, la de los ganados, otra la de las aves, y otra diferente, es de los peces. 40 Y hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres: uno es el resplandor de los seres celestes y otro diferente, el de los terrestres; 41 uno es el resplandor del sol, otro, el de la luna, y otro diferente, el de las estrellas, pues un astro difiere del otro en el resplandor).

42 así sucede también con la resurrección de los muertos. Se siembra lo corrupto,

y surge lo incorruptible;

43 se siembra lo miserable,

y surge lo esplendoroso;

se siembra lo débil,

y surge lo poderoso:

44 se siembra un cuerpo animal,

y surge un cuerpo animado por el Espíritu.

Si es que se da el cuerpo animal, también se da el animado por el Espíritu. 45 Así está escrito, efectivamente:

El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser animal viviente; el último Adán, en cambio, en un ser animado por el Espíritu creador de vida. 46 Pero no fue primero lo animado por el Espíritu, sino lo animal: lo animado por el Espíritu vino después. 47 El primer hombre procede de la tierra, y es terreno; el segundo hombre procede del cielo. 48 De la calidad del terreno son los terrenos; de la calidad del celeste, los celestes. 49 Y así como participamos de la forma de existencia del terreno, así también participaremos de la forma de existencia del celeste!

(v.50-57 ¡la transformación final)

50 Esto es lo que quiero decir, hermanos:

lo mortal no podrá tener parte en el reino de Dios,

ni lo corrupto, en la vida incorruptible.

51 Voy a revelaros ahora un misterio:

no todos moriremos,

pero todos seremos transformados.

52 súbitamente, en un abrir y cerrar de Ojos,

al toque de la trompeta final:

entonces, cuando toque la trompeta,

los muertos resucitarán con vida incorruptible

y nosotros seremos transformados.

53 Pues ciertamente

esto corrupto actual

se revestirá de vida incorruptible,

y esto mortal,

de inmortalidad.

54 Y entonces, cuando

esto corrupto

se revista de vida incorruptible,

y esto mortal

se revista de inmortalidad,

se cumplirá el dicho de la escritura:

¡La muerte fue devorada en la victoria!

55 ¿Dónde está, muerte, tu Victoria?

¿Dónde está, muerte, tu aguijada?

(56 la aguijada de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley.)

57 ¡Sean dadas gracias a Dios, que nos dará la victoria por medio de vuestro Señor Jesucristo.

1 Cor 15,58; 16,13-18: conclusión de la Carta.

(15,58; 16.13-14: últimas instrucciones)

58 así pues, queridos hermanos míos, manteneos firmes y constantes, progresando siempre en la tarea al servicio del Señor, sabiendo bien que vuestro trabajo a su servicio no es inútil.

16 13 Estad alerta, manteneos firmes en la fe,

sed valientes, sed fuertes.

14 Que todos vuestros asuntos se realicen en el amor.

(16,15-1 8: recomendación para los portadores de la carta)

15 Este es mi ruego ahora, hermanos: bien sabéis que los de la casa de Estefanas son las primicias de los creyentes de Acaya y que se entregaron al servicio de los dedicados a Dios; 16 sedles sumisos, lo mismo que a todos los que colaboran y trabajan en ese servicio. 17 Me alegro de la presencia de Estefanas, Fortunato y Acaico. Suplieron lo que vuestra ausencia no pudo hacer: 18 dieron paz, a mi espíritu y también al vuestro. Concededles, pues, vuestro reconocimiento.

## SEGUNDA CARTA A LA COMUNIDAD DE CORINTO

(Cor B: 1 Cor 1,1-5,13; 6,12-9,27; 10,23-11,1; 12,1-14,40;  
16,1-12.19-24)

1 Cor 1,1-3: prescripto

1 Pablo, elegido por voluntad de Dios para ser emisario de Cristo Jesús, y el hermano Sostenes, 2 a la comunidad de Dios que esta en Corinto: a los que han sido dedicados a Dios en el ámbito de Cristo Jesús, a los elegidos por Dios para ser la comunidad a el dedicada,

(junto con todos los que en todo lugar, el suyo y el nuestro, invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo.)

3 Que Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo os concedan el don de la salvación y la paz.

1 Cor 1,4-9: proemio.

4 Doy gracias siempre a mi Dios por vosotros, por el don que el os ha concedido en el ámbito de Cristo Jesús.

5 Porque en el os ha hecho ricos en todo: en toda clase de palabras de conocimiento divino, 6 demostrándose así entre vosotros como autentico el testimonio sobre Cristo. 7 De este modo, ya no tenéis necesidad de ningún don especial, mientras estáis a la espera de la revelación final de nuestro Señor Jesucristo.

8 Dios mismo os afianzara hasta el final, para que seáis irreprochables el día de nuestro Señor Jesucristo.

9 ¡Fiel es Dios!

¡El fue el que os eligió para disfrutar de la compañía de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro!"

1.1. Cor 1,10-5,13;6,12-20: Problemas especiales (información de "los de la Casa de Cloe")

a) 1,10-4,21: las divisiones en la comunidad (1,10-17 : los grupos)

10 Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que mantengáis todos la concordia: que no haya escisiones entre vosotros, sino armonía en un mismo pensar y juzgar

11 Pues los de la casa de Cloe me manifestaron,

12 Me refiero a que cada uno de vosotros anda diciendo: "Yo pertenezco a Pablo", "yo, a Apolo", "yo, a Cefas", "yo, a Cristo".

1.3 ¿Es que Cristo puede estar dividido en facciones? ¿Acaso Pablo fue crucificado por vosotros, o fuisteis bautizados para pertenecer a Pablo? 14 Doy gracias a Dios por no haber bautizado a ninguno de vosotros, excepto a Crispo y a Gayo, 15 para que nadie pueda decir que fuisteis bautizados para pertenecerme.

(16 Bauticé también a los de la Casa de Estefanas. No recuerdo haber bautizado a ningún otro.)

17 Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a proclamar el anuncio salvador, y precisamente, no con la sabiduría de la elocuencia, para no anular así la fuerza de la cruz de Cristo.

(1,18-2,16: la proclamación misional de Pablo)

18 Porque la predicación sobre la cruz es una necesidad para los que van Camino de la perdición, pero para nosotros, los destinados a la salvación, es potencia salvadora de Dios. 19 Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios, eliminaré la inteligencia de los inteligentes.

20 ¿Donde esta el sabio?, ¿dónde el letrado?, ¿donde, el investigador de esta época actual? ¿Acaso no convirtió Dios en necia la sabiduría del mundo?

21 En efecto, con toda su pretendida sabiduría sobre Dios, el mundo no reconoció a Dios por medio de esa sabiduría; por eso Dios decidió salvar a los creyentes por medio de la supuesta necesidad de la proclamación. 22 Mientras que los judíos exigen signos portentosos y los gentiles andan en busca de la sabiduría, 23 nosotros, en cambio, proclamamos a Cristo, que ha sido crucificado: ¡un escándalo para los judíos, una necesidad para los gentiles! 24 Pero para los elegidos por Dios, tanto judíos como gentiles, ese Cristo es potencia salvadora y sabiduría de Dios. 25 Porque esa supuesta necesidad de Dios es mas sabia que los hombres, y esa supuesta debilidad de Dios es mas fuerte que los hombres.

26 Pues fijos en vuestra condición de vida, hermanos

No hay entre vosotros muchos cultos según las categorías mundanas, ni muchos poderosos, ni muchos de origen distinguido. 27 Al contrario, Dios escogió precisamente lo necio del mundo, para humillar a los cultos; escogió lo débil del mundo, para humillar a los poderosos; 28 y fue precisamente lo no distinguido del mundo, lo despreciable, lo sin importancia, lo que el escogió, para anular a lo importante. 29 así, ningún mortal podrá enorgullecerse ante Dios. 30 El es el que os ha introducido en el ámbito de Cristo Jesús, que se convirtió para vosotros en el don divino de la sabiduría, del perdón, de la vida dedicada a Dios, y de la liberación. 31 De este modo, en conformidad con lo escrito, quien se enorgullezca que se enorgullezca solo del Señor.

2 1 Cuando yo os visite, hermanos, no llegue proclamándoos el misterio de Dios con gran elocuencia o sabiduría. 2 Pues decidí demostraros tener conocimiento nada mas que sobre Jesucristo, precisamente ese que ha sido crucificado. 3 Y actué entre vosotros con debilidad, temblando de ansiedad, 4 y las palabras de mi proclamación no se efectuaron con la elocuencia persuasiva de la sabiduría, sino con la demostración del poder del Espíritu, 5 para que vuestra fe no se fundara en la sabiduría humana, sino en el poder salvador de Dios.

(2,6-16: la sabiduría misteriosa revelada)  
(6 La sabiduría la exponemos a los perfectos. Pero no la sabiduría de esta época actual ni de quienes la gobiernan, cuyo poder va a ser aniquilado, 7 Lo que exponemos es la sabiduría de Dios misteriosa y oculta, la que el, ya antes del tiempo, predestinó para nuestro honor. 5 Ninguno de los que gobiernan esta época actual la conoció, pues, si la hubieran conocido, no habrían crucificado al Señor de la majestad. 9 Pero, en conformidad con lo escrito, lo que el ojo no vio ni el oído escuchó, ni se le ocurrió al corazón humano: eso que Dios preparó para los que lo aman.

10 Dios nos lo reveló a nosotros, por medio del Espíritu. Pues el Espíritu indaga todo, incluso las profundidades de Dios. 11 ¿Quién conoce, en efecto, la realidad del hombre a no ser el espíritu humano que está en él? Del

mismo modo, nadie conoce la realidad de Dios, a no ser el espíritu de Dios. 12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para poder conocer lo que el nos ha concedido.

13 Eso es lo que exponemos, no con palabras que enseña la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, interpretando así las cosas del Espíritu con palabras del Espíritu. 14 El hombre animal natural no acoge las cosas del Espíritu de Dios, pues le parecen una necedad, y no pueden comprenderlas, ya que tienen que ser juzgadas conforme a las normas del Espíritu. 15 El hombre animado por el Espíritu, en cambio, juzga todo, pero a el nadie lo puede juzgar, 16 pues ¿quien ha conocido la mente del Señor, para poder aconsejarlo? ¡Pero nosotros si poseemos el Espíritu de Cristo!

(3,1-4,5: la misión de Pablo y de Apolo)  
3 1 Yo, hermanos, no puedo hablaros como a personas animadas por el Espíritu, sino como a gente bajo la debilidad de su naturaleza: como a niños inmaduros en el ámbito de Cristo, 2 os di a beber leche, no alimento sólido, pues aun no lo podíais digerir. Y tampoco ahora podéis, 3 porque aun estabais bajo el dominio de vuestra naturaleza egoísta: al tener envidias y disputas entre vosotros, ¿no demostráis estar todavía sometidos a vuestra naturaleza egoísta, actuando al estilo puramente humano?, 4 pues, al decir uno: "Yo pertenezco a Pablo", y el otro: "Yo, a Apolo", ¿no demostráis ser aún puramente humanos?

5 Pues ¿que es Apolo?, ¿que es Pablo? ¡únicamente servidores, por medio de los cuales os hicisteis creyentes! Y cada uno actuó conforme al don que le concedió el Señor. 6 Yo fui el que plantó, Apolo, el que regó; pero era Dios el que iba haciendo crecer." 7 Así que ni el que planta ni el que riega tienen importancia alguna, sino solo Dios, el que hace crecer. 8 El que planta y el que riega tienen el mismo rango, pero cada uno recibirá su recompensa, conforme a su propio trabajo. 9 Porque nosotros somos los colaboradores de Dios, y vosotros sois el campo de labranza de Dios, la edificación de Dios.

10 Conforme al don que Dios me dio, yo, como entendido maestro de obras, puse los cimientos; otro, en cambio, edifica encima. Pero que cada cual tenga

cuidado de como hace esa edificación, 11 pues en cuanto al cimiento nadie puede poner otro diferente del que está puesto, que es Jesucristo. 12 Alguien puede edificar sobre el cimiento con oro, plata, o piedras preciosas, o bien con madera, heno o paja: 13 llegara el momento en que quede al descubierto la obra de cada cual, pues el juicio la pondrá de manifiesto, ya que se revelara con fuego, y ese fuego probara que clase de obra es la de cada cual. 14 Aquel cuya edificación permanezca recibirá su recompensa; 15 aquel cuya obra se queme recibirá su castigo, el mismo, sin embargo, se salvara, pero como quien atraviesa por medio del fuego.

16 ¿No sabéis que vosotros sois el templo de Dios, al haberos tomado en posesión su Espíritu?

17 Quien destruya el templo de Dios, Dios lo destruirá a el, pues el templo de Dios está dedicado a el mismo. ¡Ese templo sois vosotros!

s ¡Que nadie se engañe a si mismo! Quien de vosotros crea ser sabio dentro de esta época actual que se haga necio, para así convertirse en autentico sabio. 19 Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, pues esta escrito: El es el que atrapa a los sabios en su astucia, 20 y se dice en otro pasaje: El Señor sabe que las disquisiciones de los sabios son inútiles. 21 así pues, que nadie se enorgullezca de personas humanas. Todo os pertenece: 22 ya sea Pablo, Apolo o Cefas, ya sea el mundo, la vida o la muerte, lo presente o lo futuro: todo os pertenece, 23 y vosotros pertenecéis a Cristo, y Cristo, a Dios.

4 1 así pues, se nos debe tener por unos simples ayudantes de Cristo y administradores de la enseñanza misteriosa divina. 2 Ahora bien, lo que se exige del administrador es que sea fiel. 3 En cuanto a mi, me importa muy poco ser juzgado por vosotros o por un tribunal humano. Ni siquiera soy yo el que puedo juzgarme a mi mismo, 4 pues aunque mi conciencia no me reprocha nada, no por eso, sin embargo, soy ya inocente. ¡El que me va a juzgar es el Señor! así que

venga. El iluminara lo escondido en la oscuridad, poniendo al descubierto las intenciones de los corazones; y entonces será Dios el que de la alabanza que corresponda a calla cual.

(4.6-21: amonestación conclusiva)

6 Lo que os he escrito, hermanos, lo he referido a mi y a Apolo con vistas a vosotros, para que en nosotros aprendáis a aplicar el dicho:

¡Nada por encima de lo establecido!, y así nadie de vosotros se engría recurriendo al uno en contra del otro, 7 Pues ¿quien te hace superior a los demás?, o ¿que tienes que no hayas recibido?, ¿por qué te enorgulleces, como si no lo hubieras recibido?

8 ¡ Ya habéis conseguido la plenitud! ¡ya os habéis hecho ricos! ¡ya habéis alcanzado el reino!, a diferencia de nosotros. ¡Ojala, de verdad, hubierais alcanzado ya el reino, para que también nosotros participáramos de el, junto con vosotros!

9 Pues me parece que Dios nos ha asignado a nosotros, los emisarios, el ultimo lugar, como a unos condenados a muerte, pues nos hemos convertido en un espectáculo para el mundo: para los seres celestes y para los humanos.

10 ¡nosotros, los necios por causa de Cristo, vosotros, los inteligentes en el ámbito de Cristo; nosotros, los débiles, vosotros, los fuertes; vosotros, los ilustres, nosotros, los despreciables.

11 Hasta este mismo momento, pasamos hambre y sed, andarnos casi desnudos, recibimos golpes, somos vagabundos, 12 estamos fatigados de trabajar con nuestras propias manos. Nos injurian, y contestarnos amablemente; nos persiguen, y lo soportamos; 13 nos insultan

y respondemos amigablemente.  
Hasta ahora mismo,  
nos hemos convertido en la basura del mundo,  
en el desecho de todos.

14 No os escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos queridos. 15 Pues, aunque tuvierais miles de instructores en el camino de Cristo, no tenéis, sin embargo, muchos padres: ¡fui yo el que os engendro en el ámbito de Cristo Jesús, por medio del anuncio salvador!

16 Os ruego, pues: ¡compartid mi estilo de vida! 17 Por eso os envié a Timoteo, mi hijo querido y fiel en el servicio al Señor: el os recordara mis enseñanzas para los creyentes en Cristo Jesús, las mismas que enseñé por todas partes en cada comunidad.

18 Ciertos individuos se han engraido, pensando que no voy a ir a visitaros. 19 Pero si os visitare pronto, si el Señor quiere, y entonces podré calibrar no la palabrería de esos engraidos, sino su potencia. 20 ¡Pues el reino de Dios no consiste en palabrería, sino en potencia salvadora!

21 ¿Qué preferís?: que os visite con el palo, o con el amor y la suavidad?

b) 5,1- 3; 6,12-20: dos problemas de comportamiento sexual

1) 5,1- 3: el caso del "incesto"

5 1 De continuo se oye sobre vuestro libertinaje, y concretamente , sobre un caso tal de libertinaje, que ni siquiera se da entre los gentiles: hasta el punto de que alguien tiene por mujer a su madrastra. ¿Y vosotros, en vez de estar tan engraidos, no habéis hecho duelo para eliminar de vuestro seno al que ha cometido tal fechoría?

3 Por lo que a mí respecta, ausente en cuerpo pero presente en espíritu, ya he dictado, en cuanto ya presente, en el nombre de nuestro Señor Jesús, la siguiente sentencia contra el que ha cometido tal abominación, 4 habiéndonos congregado vosotros y mi espíritu con el poder de nuestro Señor Jesús: 5 entregar a ese tal al poder de Satanás, para la destrucción de su

naturaleza carnal, a fin de que su ser animado por el Espíritu se salve en el día del Señor.

6 ¡No está bien vuestro orgullo! No sabéis que un poco de fermento fermenta toda la masa?"

7 ¡Eliminad el fermento viejo, para ser una masa nueva, ya que sois en verdad panes acimos! Porque nuestro cordero pascual, Cristo, fue sacrificado.

8 así pues, celebremos la fiesta no con el fermento viejo, el de la maldad y perversidad, sino con los acimos de la sinceridad y de la verdad.

9 En mi carta anterior os escribí que no tuvierais trato con los libertinos. 10 Pero no me refería a los libertinos, avaros, atracadores, o idolatras de este mundo, ya que en ese caso tendríais que salir del mundo. 11 Lo que realmente os escribí fue que no tuvierais trato con quien, llevando el nombre de hermano, fuera un libertino, un avaro, un idolatra, un difamador, un borracho, o un atracador. ¡con ese tal ni siquiera comer juntos! 12 Pues ¿que tengo que ver yo en el juicio a los de fuera? ¡No es acaso a los de dentro a los que debéis juzgar? 13 A los de fuera, Dios los juzgara. ¡Arrojad de vuestro seno al malvado!

2) 6,12-20: la practica de la prostitución

6 12 "¡Todo me esta permitido!", pero no todo es conveniente; "¡todo me está permitido!", pero no voy yo a dejarme dominar por nada. 13 "¡Los alimentos, para el vientre, y el vientre, para los alimentos: Dios destruirá al uno y a los otros!", pero el cuerpo no es para la prostitución, sino para el Señor, y el Señor, para el cuerpo." 14 Y si Dios resucitó al Señor, también nos consolidará a nosotros por su poder Salvador.

15 ¿No sabéis que vuestros Cuerpos son miembros de Cristo? ¿Voy a tomar los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una prostituta? ¡De ningún modo! 16 ¡Es

que no sabéis que el que se use a una prostituta forma un solo cuerpo con ella?, pues dice la escritura:

Los dos forman un solo ser carnal.

17 Pero el que esta unido al Señor forma con el un solo ser animado por el Espíritu.

18 ¡Huid de la prostitucion!

""Todo pecado que pueda cometer el hombre esta fuera de la esfera del cuerpo", pero el que practica la prostitución peca contra su propio cuerpo. 19 ¿Es que no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu que esta en vosotros y os dedica a Dios? Ese Espíritu lo habéis recibido de Dios, por lo tanto, no os pertenecéis a vosotros mismos:

20 fuisteis adquiridos legítimamente. Alabad, pues, a Dios con vuestro cuerpo.

II. 1 Cor 7,1-9,27; 10,23- 11,1; 12,1- 14,40; 16,1-12: contestación a la carta de los corintios

a) 7.1-40: cuestiones sobre el matrimonio.  
(v. 1-7: sobre el uso del matrimonio)

7 1 Trato ahora de lo que me escribisteis.

"Es mejor que el hombre no tenga contacto con la mujer", 2 pero, por razón de los peligros de prostitucion, que cada uno disfrute de su propia mujer, y cada una, de su propio marido: 3 que el marido cumpla con su deber con respecto a su mujer, igual que la mujer, con respecto a su marido. 4 La mujer no puede disponer de su cuerpo, sino su marido, lo mismo que tampoco el marido puede disponer de su cuerpo, sino su mujer. 5 No os privéis el uno del otro, a no ser de común acuerdo y por un tiempo limitado, para dedicaros a la oración; después, volved a convivir juntos, para que no os tiente Satanás, debido a vuestro apetito sin control.

6 Esto lo digo condescendiendo con vosotros, no como un mandato. 7 Lo que desearía es que todos fueran como yo. Pero cada uno ha recibido de Dios su propio don especial: cada cual el suyo.

(v. 8-9: sobre los solteros y las viudas)

8 A "los solteros" y a "las viudas" les digo que sería

mejor que permanecieran como yo. 9 Pero si no pueden ser continentes, que se casen. Pues es mejor casarse que ser consumido por el fuego de la pasión.

(v. 10-11: sobre los casados cristianos)

10 A "los casados", no soy yo el que les ordena, sino el Señor: que la mujer no se separe de su marido" 11 -y en el caso de que se separe, que permanezca sin casarse de Nuevo, o que se reconcilie con su marido-, y que el marido no repudie a su mujer.

(v. 12-16: sobre los matrimonios mixtos)

12 A los "demás casados" les digo yo, no el Señor: si un hermano tiene una mujer no creyente que consiente en convivir con el, que no la repudie; 13 y si una mujer tiene un marido no creyente que consiente en convivir con ella, que no lo abandone. 14 Pues el marido no creyente está dedicado a Dios por medio de su mujer, y la mujer no creyente, por medio del hermano. De otro modo, vuestros hijos serian impuros, siendo así que, de hecho están dedicados a Dios. 15- Pero si la parte no creyente quiere divorciarse, que se divorcie: el hermano o la hermana no están ligados, como unos esclavos, en tales circunstancias- ¡ Dios os ha elegido para vivir en paz! 16 Y así, tu, mujer quizá puedas salvar a tu marido, y tu, marido, quizá puedas salvar a tu mujer.

(v.17-24 "digresión" sobre los estados)

17 Por lo demás, que casa uno viva en la condición de vida que el Señor le asignó, en la que recibió la elección de Dios. Eso es lo que ordeno en todas las comunidades.

18 Quien recibió la elección siendo circunciso, que no elimine su circuncisión; quien recibió la llamada siendo incircunciso, que no se circunde.

19 ¡Ni la circuncisión ni la incircuncisión importan nada, sino solo el cumplimiento de los mandatos de Dios!

20 Que cada uno permanezca en la condición de vida en la que recibió la elección de Dios.

21 ¿Recibisteis la elección siendo esclavo?, no te preocupes

(Pero en el caso que puedas hacerte libre, aprovecha mas bien esa oportunidad)

22 Pues el que recibió la elección para pertenecer al Señor siendo esclavo es ahora un liberado por el Señor, lo mismo que quien recibió la elección siendo libre es ahora un esclavo de Cristo:

23 ¡fuiesteis adquiridos legítimamente.

¡No seáis ya esclavos de los hombres!

24 Que cada uno, hermanos, conforme a la decisión de Dios, permanezca en la situación en la que recibió la elección.

(v.25-38: sobre los prometidos)

25 Con respecto a "las prometidas", no tengo ningún precepto del Señor. Pero os doy mi consejo, como el de quien ha sido agraciado por el Señor para ser digno de crédito.

26 Por razón de los agobios presentes, pienso que es mejor que uno permanezca en la situación que se encuentra: 27 ¿estas ligado a una mujer?, no intentes separarte de ella; Estas libre de mujer?, no la busques.

28 Con todo, si te casas, no pecas, y si la prometida se casa, no peca. Pero estos pasarán aflicción en esa su condición humana, y yo quisiera ahorrársela.

29 Lo que quiero decir es esto, hermanos:

¡Este tiempo actual es ya muy corto!

Por lo tanto:

los que tengan mujer

que vivan como si no la tuvieran,

30 los que lloran,

como si no lloraran,

los que están alegres,

como si no lo estuvieran,

los que compran,

como si no poseyeran,

31 los que hacen uso del mundo,

como si no se aprovecharan de el.

Pues la existencia de este mundo esta a punto de desaparecer.

32 Quisiera veros libres de preocupaciones. El soltero puede preocuparse de los asuntos del Señor: de como servir al Señor; 33 pero el casado tiene que preocuparse de los asuntos mundanos: de como atender a su mujer

34 y así, esta dividido. La mujer soltera y la prometida pueden preocuparse de los asuntos del Señor, para estar así dedicadas a Dios totalmente: en cuerpo y en espíritu; la casada, en cambio, tiene que preocuparse de los asuntos mundanos: de como atender a su marido.

35 Os digo esto por vuestra conveniencia, no para tenderos una trampa: lo que quiero es que tengáis una vida digna y al servicio completo del Señor, sin estorbo alguno.

36 Con todo, quien crea que va a deshonorar a su prometida, al estar repleto de apetencia sexual, siendo entonces necesario que así suceda, que haga lo que apetece; no peca: que se casen. 37 Pero quien este firme en su interior, sin agobio alguno, teniendo dominio de su propia apetencia, y haya decidido así en su propio corazón conservar intacta a su prometida, hará bien. 38 así pues, el que se casa con su prometida hace bien, y el que no se casa hace mejor aun.

(v.39-40: sobre el nuevo matrimonio de las viudas)

39 La mujer esta ligada a su marido mientras este vivo. En el caso de que muera el marido, es libre de casarse con quien quiera; lo único, que lo haga en el ámbito del Señor. 40 Pero será mas feliz si permanece como esta, conforme a mi consejo. ¡Pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios!

b) 8,1-9,77; 10,23-11,1; la participación en las comidas sagradas paganas

(8,1-13: respuesta básica: el conocimiento y el amor)

8 1 Con respecto a "la carne sacrificada a los ídolos", ya sabemos que

"¡todos tenemos conocimiento!".

Pero el conocimiento provoca el engreimiento; el amor, en cambio, es constructivo. 2 Quien cree conocer algo sepa que aún no conoce como ciertamente conoceremos algún día. 3 Pero quien ama a Dios esta ya reconocido por el como suyo.

4 Con respecto, pues a la comida de la carne sacrificada a los ídolos, bien sabemos que

"no hay en el mundo ningún ídolo",

y que

"no existe sino un único Dios".

5 Pues, aunque se dan los así llamados "dioses" tanto en el cielo como sobre la tierra, de tal modo que figuran



muchos “dioses” tanto en el cielo como sobre la tierra, de tal modo que figuran muchos “dioses” y muchos “señores”, 6 para nosotros sin embargo, hay un único Dios: Padre, de quien procede el universo, y para quien existimos nosotros. Y hay un único Señor: Jesucristo, Por medio del cual fue creado el universo, Y por el cual existimos nosotros.

7 Pero no todos tienen ese conocimiento. Algunos, por estar acostumbrados hasta ahora a los ídolos, comen eso como carne realmente sacrificada a los ídolos, y así su conciencia, que es débil, se marcha.

8 “Los alimentos no nos acercan a Dios: ni perdemos nada al no comer, ni ganamos nada al comer”.

9 Pero tened cuidado no sea que ese vuestro derecho se convierta en tropiezo para los débiles. 10 Porque, si alguien te ve a ti, el que tienes conocimiento, recostado a la mesa en el templo del ídolo, ¿no será animada acaso su conciencia, que es la de un débil, para comer la carne sacrificada a los ídolos? 11 Y entonces, por culpa de tu conocimiento, se pierde el débil, el hermano por el cual Cristo murió. 12 Y así, pecando contra los hermanos, al herir su conciencia débil, estáis pecando contra Cristo mismo.

13 Por lo tanto, si el alimento es un tropiezo para mi hermano, no volveré a comer carne nunca jamás, para no hacer tropezar a mi hermano.

(9,1-27: "digresión" sobre el comportamiento de Pablo)

9 1 ¿No soy yo una persona libre con derechos? No soy yo un emisario?: ¿acaso no he tenido la experiencia de Jesús, Señor nuestro?, ¿no sois vosotros mismos mi obra al servicio del Señor? 2 -Si para otros no soy un emisario, si lo soy para vosotros, pues vosotros sois el sello que autentifica mi misión al servicio del Señor: 3 esa es precisamente mi justificación ante los que me juzgan-. 4 ¿Es que no tenemos derecho al sustento? 5 ¿Es que no tenemos derecho a llevar en nuestros viajes misionales a una esposa creyente, comí lo hacen los demás emisarios, los hermanos del Señor y Cefas? 6 ¿O acaso solo yo y Bernabé no tenemos derecho a vivir sin trabajar?”

7 ¿Quién es el que hace el servicio militar pagándose a sí mismo su soldada, ¿quién es el que planta una viña y no se aprovecha de sus frutos? ¿hay alguien que pastoree un rebaño y no se aproveche de su leche? 8 Y esto que estoy diciendo ¿está fundado solo en simples razones humanas?, ¿no lo afirma también el libro de la ley? 9 Esta escrito, en efecto, en el libro de la ley de Moisés:

No pondrás bozal al buey que hacer la trilla. ¿Se dice esto porque Dios se preocupa de los bueyes?, 10 o mas bien por causa nuestra? Por supuesto que fue escrito en atención a nosotros, ya que el que ara tiene que arar en esperanza, y el que trilla, en esperanza de disfrutar de los frutos.

11 Si nosotros hemos sembrado en vosotros los bienes del Espíritu, ¿es mucho pedir que cosechemos de vosotros los bienes materiales? 12 Si otros disfrutaban de su derecho sobre vosotros, ¿no tendríamos más razón nosotros? Pero no hicimos uso de ese derecho. Al contrario, soportamos todo, para no poner ningún obstáculo al anuncio salvador de Cristo.

13 ¿No sabéis que los que ofician el culto se sustentan a expensas del templo, y los que se dedican al servicio del altar participan de los dones ofrecidos en él? 14 De igual modo, el Señor ordeno que los que proclaman el anuncio salvador puedan vivir a costa de esa su tarea.

15 Pero yo en nada me he aprovechado de eso. Y no os escribo esto para que suceda así también conmigo. ¡Preferiría antes morir!... ¡Nadie me privara de ese mi motivo de orgullo! 16 Pues el proclamar el anuncio salvador no es motivo de orgullo para mí, ya que me esta impuesto como un destino. -Ay de mí si no proclamara el anuncio salvador!- 17 Si esta mi tarea la realizara por propia iniciativa, merecería una recompensa. Pero si lo hago no espontáneamente, quiere decir que simplemente se me ha encargado el oficio de administrador. 18 ¿Cual es entonces mi acción merecedora de recompensa? Precisamente el proclamar el anuncio salvador gratuitamente, sin aprovecharme del derecho que me da el proclamarlo.

19 Siendo, pues, independiente de todos, me hice esclavo de todos, para ganar a la mayor parte posible. 20 Y así, con los judíos me comporte como un judío, para ganar a los judíos; con los que están bajo la ley

como uno que estuviera bajo la ley -¡no estando yo, ciertamente, bajo el dominio de la ley!-, para ganar a los que están bajo la ley. 21 Con los que no tienen la ley me comporte como uno de ellos -¡no siendo yo un individuo sin la ley de Dios, sino alguien sometido a la norma de Cristo!-, para ganar a los que no tienen la ley. 22 Con los débiles me comporte como un débil, para ganar a los débiles. Me comporte así en todo con todos, para salvar, en cualquier caso, a algunos. 23 Y todo eso lo hago por causa del anuncio salvador, para hacerme, también yo, participe de sus bienes.

24 ¿No sabéis lo que sucede con los corredores en el estadio?: todos ellos corren, pero solo uno recibe el premio. Haced de tal modo la carrera, que lo consigáis.

25 Todo el que participe en una competición lleva una vida de abstinencia rigurosa. Esos lo hacen para recibir una corona perecedera; a nosotros, en cambio, nos aguarda una impercedera. 26 De ese modo, entonces, hago yo mi carrera: siempre en dirección a la meta; de ese modo realizo mi pugilato: no dando golpes al aire, 27 sino golpeando certeramente mi cuerpo, para dominarlo, no sea que, habiendo proclamado a otros, yo mismo sea descalificado.

(10,23-11,1: normas practicas)  
10 23 "¡Todo esta permitido!", pero no todo es constructivo; 24 Que nadie busque su propio provecho, sino el del otro.

25 podéis comer de todo lo que se vende en el mercado, sin hacer indagaciones por razón de la conciencia, 26 pues al Señor pertenece la tierra y todo lo que hay en ella.

27 Si un no creyente os invita y aceptáis, comed de todo lo que os presente a la mesa, sin hacer indagaciones por razón de la conciencia. 28 Pero si alguien os dice: "Esto es carne sagrada", entonces no la comáis, en atención al que hace la indicación y a la conciencia 29 -me refiero no a la conciencia propia, sino a la del otro-. Pues ¿por que voy a provocar que mi libertad sea sometida al juicio de una conciencia ajena?: 30 Si yo como dando gracias a Dios, ¿por que voy a dar ocasión a ser denigrado precisamente por causa de aquello por lo que doy gracias?

31 así pues, ya comáis o bebáis o hagáis alguna otra cosa, hacedlo todo en alabanza a Dios 32 No deis motivo de tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la comunidad de Dios. 33 Del mismo modo que también yo estoy en todo al servicio de todos, no buscando mi propio provecho sino el de todos los demás, para que puedan alcanzar la salvación. 11 ¡Compartid mi estilo de vida, lo mismo que yo comparto el de Cristo!

c) 12,1-14,40: los dones del Espíritu (en el "simposio" de la cena del Señor)  
(12,1-3: el entusiasmo cristiano, diferente del pagano)

12 1 En cuanto a "los dones del Espíritu", no quiero, hermanos, que tengáis una mala comprensión de ellos. 2 Bien sabéis como, siendo aún gentiles, erais arrastrados de continuo hacia los ídolos mudos con un entusiasmo incontrolable. 3 Por eso, os recuerdo que nadie, hablando animado por el Espíritu de Dios, puede decir: "¡Maldito sea Jesús!", lo mismo que nadie puede aclamar: "¡El Señor es Jesús!" a no ser animado por el Espíritu de Dios.

(12,4-30: la diversidad de dones en la comunidad una)

4 Se reparten dones diversos, pero lo hace el mismo Espíritu; 5 se reparten servicios diversos, pero lo hace el mismo Señor; 6 se distribuyen acciones poderosas diversas, pero lo hace el mismo Dios, aquel que actúa todo en todas las cosas.

7 El Espíritu se manifiesta en cada cual según conviene. 8 así, a uno se le concede la palabra sapiencial, por medio del Espíritu; y al otro, la palabra del conocimiento profundo divino, conforme al mismo Espíritu. 9 A este se le da el poder de la fe, por el mismo Espíritu: a aquel, los dones de las curaciones, por el único Espíritu; 10 y al otro, las acciones poderosas de los milagros. A uno, la profecía; y al otro, la evaluación de las revelaciones del Espíritu; a este, diversas formas del lenguaje en éxtasis; y a aquel, la interpretación de ese lenguaje.

11 Todos esos dones los actúa el único y el mismo Espíritu, distribuyéndolos, según quiere, a cada uno en

particular.

12 En efecto, lo mismo que sucede con el cuerpo, que, teniendo muchos miembros, es uno, y así todos sus miembros, con ser muchos, forman un único cuerpo, eso mismo sucede con Cristo. 13 Pues todos nosotros fuimos bautizados, por medio de un único Espíritu, precisamente para formar un único cuerpo: tanto judíos como gentiles, tanto esclavos como libres, al haber sido regados con un único Espíritu.

14 El cuerpo, ciertamente, no está formado por un solo miembro, sino por muchos. 15 Si dijera el pie "Ya que no soy mano, no pertenezco al cuerpo", eso no sería razón para no pertenecer al cuerpo", eso no sería razón para no pertenecer al cuerpo. 16 y si dijera el oído: "Puesto que no soy ojo, no pertenezco al cuerpo", eso no sería razón para no pertenecer al cuerpo. 17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podría oír? si todo fuera oído ¿cómo podría oler? 18 El hecho es que Dios colocó los miembros en el cuerpo, a cada uno de ellos donde el quiso. 19 Si todo fuera un solo miembro, donde estaría el cuerpo? 20 Ciertamente, hay muchos miembros, pero un único cuerpo. 21 No puede decirle el ojo a la mano: "No te necesito"; o la cabeza a los pies: "No os necesito". 22 Por el contrario, los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles son absolutamente necesarios; 23 y precisamente a los que tenemos por los más deshonrosos del cuerpo los revestimos de mayor honor: son nuestras partes indecentes las que reciben una mayor decencia, 24 las decentes no las necesitan. Fue Dios mismo el que compuso el cuerpo dando mayor honor a los miembros más necesitados de él, 25 para que no haya escisión en el cuerpo, sino que, a una, los miembros se preocupen los unos de los otros. 26 Y así, si un miembro sufre, con él sufren todos los miembros; si un miembro recibe honra, con él se alegran todos los miembros.

27 Vosotros sois cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente sois sus miembros. 28 Y así, Dios ha establecido dentro de la comunidad, en primer lugar, a los emisarios, en segundo lugar, a los profetas, en tercer lugar, a los maestros; después están los que realizan los milagros

después, los que tienen los dones de las curaciones, los que ayudan a los necesitados, los que guían a la comunidad. los que tienen las diversas formas del lenguaje en éxtasis.

29 ¿Son acaso todos emisarios, o todos profetas, o todos maestros?; ¿todos realizan milagros?, 30 o todos tienen los dones de curaciones?; ¿hablan todos en éxtasis, o pueden todos interpretar?

(12,31-14,25: la oración extática y la profecía)

3 1 ¡Estimad los dones más importantes!

(12,31b-14,1b: alabanza del amor)

(Y aun yo voy a mostrar el camino más excelente:

13 1 Aunque hablara los lenguajes humanos y angélicos, pero no tuviera amor, sería como unas campanillas ruidosas o unos platillos estridentes.

2 Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios divinos y toda la sabiduría, o poseyera todo el poder de la fe, hasta para trasladar montañas, pero no tuviera amor, sería una nulidad.

3 Y si repartiera todos mis bienes e incluso entregara mi cuerpo para ser quemado vivo, pero no tuviera amor, de nada me serviría.

4 El amor es magnánimo, es bondadoso el amor; no es envidioso, no es jactancioso, no es engreído, 5 no se porta indecentemente, no busca su propio interés,

no se irrita, no lleva cuenta del mal que se le hace 6 no se alegra de la maldad, se alegra, en cambio, de la honradez.

7 Soporta todo, confía siempre, espera siempre, es constante siempre.

8 El amor nunca caducará.

El don de la profecía, desaparecerá, el lenguaje misterioso, cesará. el don del conocimiento, desaparecerá.

9 Pues solo parcialmente conocemos, y solo parcialmente profetizamos

10 pero cuando llegue la plenitud, desaparecerá lo parcial.

11 Cuando era un niño, hablaba como un niño, juzgaba como un niño, tenía proyectos de niño, pero cuando me hice adulto, abandone mi conducta pueril.

12 Ahora vemos como en un espejo, borrosamente, entonces, en cambio, cara a cara; ahora conozco solo parcialmente, entonces, en cambio, conoceré plenamente, así como también yo fui conocido totalmente por Dios.

13 Ciertamente, permanecerán en vigor la fe, la esperanza, el amor: estas tres realidades. Pero la mas importante de ellas es el amor.

14 1 ¡Buscad el amor!

¡Estimad los dones del Espíritu.)

Pero sobre todo, la profecía!

2 Pues el que habla en éxtasis no habla para los hombres, sino solo para Dios: nadie le entiende; animado por el Espíritu, habla cosas misteriosas.<sup>3</sup> Pero el que profetiza comunica a los hombres palabras de fortalecimiento, de exhortación y de ánimo. 4 El que habla en éxtasis solo se aprovecha el mismo; el que profetiza, en cambio, es constructivo para la comunidad. 5 Quisiera que todos hablarais en éxtasis, pero, sobre todo, que profetizarais. Es más valioso el que profetiza que el que habla en éxtasis, a no ser que también de la interpretación, para que la comunidad reciba provecho.

6 Pensad esto, hermanos. Si yo hubiera llegado a vosotros hablando en éxtasis, ¿de que os hubiera servido, al no comunicaros palabras inteligibles de revelación, de conocimiento, de profecía, o de enseñanza?"

Aunque suenen los instrumentos musicales inanimados, bien sea la flauta o la citara, pero si no dan con claridad sus sonidos, ¿como se reconocerá el canto que entonan? 8 Y si la trompeta no emite un sonido claro, ¿quien se preparara para la batalla? 9 Del mismo modo sucede con vosotros al hablar en éxtasis: si no emitís palabras que se entiendan, ¿como se reconocerá lo que

decís?

¡Estaréis hablando al viento!

10 En el mundo hay, sin duda, cantidad de lenguas diferentes, y ninguna de ellas es inexpressiva: 11 si no conozco el significado de la lengua, seré para el que me habla un extranjero ininteligible, y el será lo mismo para mi.

12 Así pues, ya que sois tan aficionados a los dones del Espíritu, buscad tenerlos abundantemente para el provecho de la comunidad.

13 Por lo tango, el que habla en éxtasis que le pida a Dios el don de la interpretación. 14 Pues cuando oro en éxtasis, ora mi ser animado por el Espíritu, pero mi mente queda estéril. 15 ¿Que hacer, pues? Orare con mi ser animado por el Espíritu, pero también con la mente; cantare con mi ser animado por el Espíritu, pero también con mi mente. 16 Porque, si haces tu alabanza a Dios en éxtasis, ¿como podrá contestar con el "amen" a tu acción de gracias el simpatizante que esta en la asamblea?, ya que no entiende lo que dices. 17 Tu sí haces estupendamente tu acción de gracias, pero al otro no le sirve de nada.

18 Doy gracias a Dios de poder hablar en éxtasis mas que ninguno de vosotros. 19 Pero en la asamblea prefiero hablar unas cuantas palabras inteligibles, para poder instruir a los demás, que miles en éxtasis.

20 Hermanos, no seáis niños en cuanto al entendimiento. Sed niños inocentes, mas bien, con respecto a la maldad, pero en cuanto al entendimiento sed adultos.

21 En la escritura está escrito: Por medio de quienes habla un lenguaje extraño, por boca de extranjeros, hablara a este pueblo, pero ni aun así me escucharan, dice el Señor.

22 Así pues, el lenguaje en éxtasis es un signo, no para los creyentes, sino para los incrédulos. La profecía, en cambio, no esta destinada a los incrédulos, sino a los creyentes.

23 Supongamos que en una asamblea de toda la comunidad todos os pusierais a hablar en éxtasis. Si

entonces entraran algunos simpatizantes o no creyentes, ¿no dirían que estáis locos? 24 En cambio, si todos estuvierais profetizando y entrara un no creyente o un simpatizante, sería puesto al descubierto por todos, sería juzgado por todos: 25 saldrían entonces a la luz los secretos de su corazón, y postrándose en tierra adoraría a Dios, confesando públicamente: "¡En verdad, Dios esta en medio de vosotros!",

(14,26-40: el orden en las asambleas)

26 ¿Qué hacer entonces, hermanos? Cuando os reunís en asamblea, cada cual canta un canto, o comunica una instrucción o una revelación, o habla en éxtasis o hace la interpretación... Que todo eso suceda para el provecho de la comunidad.

27 Si se habla en éxtasis, que la hagan dos o a lo sumo tres, y por orden, y que alguien de la interpretación. 28 Si no hay quien interprete, que no hablen en la asamblea: háganlo en privado, para sí mismos y para Dios.

29 En cuanto a los profetas, que hablen dos o tres, y los otros que evalúen. 30 Si uno que esta sentado recibe una revelación, que espere a que se calle el que esta hablando; 31 pues podéis profetizar todos, uno por uno, para que todos reciban la enseñanza o la instrucción. 32 Las inspiraciones proféticas están también bajo el control de los profetas, 33 ¡pues Dios no es un Dios del desorden, sino de la paz.

(Conforme a la costumbre en todas las comunidades de los dedicados a Dios, que las mujeres no hablen en publico en las asambleas. Pues no les esta permitido hablar: que escuchen, mas bien, con sumisión, como lo dice también la ley. 35 Si quieren informarse de algo, que se lo pregunten en casa a sus maridos. Pues es una vergüenza para una mujer hablar en la asamblea. 36 ¿Acaso la palabra de Dios tuvo su origen en vosotros, o llegó únicamente a vosotros?)

37 Quien crea ser un profeta o un inspirado por el Espíritu que reconozca que lo que os escribo tiene la autoridad del Señor. 38 ¡Y si alguno no lo reconoce, tampoco Dios lo reconoce a el!

39 Así pues, hermanos míos, estimad la profecía, pero tampoco impidáis hablar en éxtasis. 40 ¡Eso sí, que todo suceda con decencia y con Orden!

d) 16,1-12: la cólera y los planes de visitas.  
(v. 1-4: la colecta)

16 1 En cuanto a "la colecta" en favor de los dedicados a Dios, haced también vosotros lo mismo que ordene a las comunidades de Galacia. 2 El primer día de la semana, cada uno de vosotros, privadamente, vaya acumulando lo que bien pueda, para no tener que hacer colectas cuando os visite. 3 Cuando llegue, enviare como delegados, por medio de una carta de recomendación, a llevar vuestro donativo a Jerusalén a quienes vosotros elijáis. 4 En el caso de que fuera conveniente que vaya yo también, irán conmigo.

(v. 5-11: visitas de Pablo y de Timoteo)

5 Os visitare después de pasar por Macedonia. Pues por Macedonia iré solo de paso, 6 pero quizá me detenga un tiempo con vosotros, e incluso pasaré el invierno ahí, para que seáis vosotros los que me proveáis para el viaje que tengo que hacer. 7 No quiero, en efecto, veros ahora solo de pasada: espero poder quedarme algún tiempo con vosotros, si el Señor lo permite.

8 Permaneceré aquí, en Efeso, hasta la fiesta de Pentecostés, 9 ya que se me ha abierto una gran oportunidad, cargada de esperanzas, aunque son muchos los opositores.

10 Cuando llegue ahí Timoteo, procurad que se encuentre sin timidez alguna entre vosotros, pues trabaja en la obra del Señor igual que yo. 11 Que nadie, pues, lo desprecie. Provedlo en paz para su viaje de vuelta a mi. Lo estoy esperando, junto con los hermanos.

(v. 12: visita de Apolo)

12 En cuanto al "hermano Apolo", le rogué insistentemente que os visitara junto con los hermanos, pero no quiso de ningún modo visitaros ahora. Ira cuando encuentre la ocasión.

1 Cor 16,19-24: conclusión de la carta

19 Os saludo las comunidades de Asia. Os envío

muchos saludos, en el nombre del Señor, Aquila y  
Prisca, junto con la comunidad que se refina en su casa.  
20 Os saludan todos los hermanos.  
Saludaos unos a otros con el beso de los dedicados a  
Dios.  
21 ¡Mi saludo lo escribo yo mismo, Pablo.

22 ¡Quien no ame al Señor  
sea maldito!  
¡Maran atha! (maldecido y apartado)  
23 ¡Que el don de la salvación del Señor Jesús  
permanezca en vosotros!  
24 ¡Mi cariño en el ámbito de Cristo Jesús esta con  
todos vosotros!

## TERCERA CARTA A LA COMUNIDAD DE CORINTO

(Cor C: 2 Cor 2,14-7,4)

I.2 Cor 2,14-16a: acción de gracias  
introdutoria. ■

2 14 Sean dadas gracias a Dios,  
que nos lleva siempre en su marcha triunfal de  
proclamación de Cristo,  
a se sirve así de nosotros para esparcir por todas partes  
el aroma de su conocimiento, ■

15 Porque en ese servicio a Dios nosotros somos, en  
verdad, el buen olor de Cristo, tanto para los  
destinados a la salvación como para los que van camino  
de la perdición: 16 para estos, un olor cargado de  
muerte; para aquellos, en cambio, un olor lleno de vida.

II. 2 Cor 2,16b-4,6: la capacidad de Pablo como  
emisario

a) 2.16b-3,6: el origen de la capacidad de Pablo

Y ¿quien es el que esta capacitado para eso?.. 17  
Nosotros no somos, ciertamente, como esos muchos  
que trafican con la palabra de Dios, sino que hablamos  
en nombre de Cristo con sinceridad, como unos  
enviados por Dios, estando patentes ante el.

3 1 ¡Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros  
mismos? ¿O es que necesitamos, como ciertos  
individuos, cartas de recomendación dirigidas a  
vosotros o escritas por vosotros? 2 ¡Nuestra carta de  
recomendación sois vosotros mismos: una carta  
grabada en vuestros corazones, leída y comprendida por  
todos! 3 ¡Si, vosotros os manifestáis como la carta que  
Cristo mismo redactó por vuestro medio, escrita no con  
tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, y no en  
tablillas de piedra, sino en unas tablillas que son  
corazones de carne viva!

4 Esta gran seguridad la tenemos únicamente apoyados  
en Dios, por medio de Cristo. 5 No es que estemos  
capacitados por nosotros mismos, para poder así  
atribuirnos algo como debido a nosotros: nuestra  
capacidad se debe únicamente a Dios. 6 El es el que nos  
ha capacitado para ser servidores de su nueva

disposición salvadora, fundada no en un escrito legal,  
sino en el Espíritu. Pues el escrito legal causa la muerte,  
pero el Espíritu da la vida.

b) 3,7-18: el esplendor del servicio del evangelio frente  
al de la ley

7 Si el servicio que administra a la muerte, consistente  
en un escrito grabado en piedras, acontecido con  
esplendor, de tal modo que los israelitas no podían  
mirar el rostro de Moisés a causa de su resplandor, a  
pesar de ser caduco, 8 ¿con cuanto mayor esplendor no  
acontecerá el servicio que administra al Espíritu? 9  
Pues, si el servicio que administra la condena tuvo  
esplendor, muchísimo mayor esplendor debe tener el  
servicio que administra el perdón.

10 Es mas, el esplendor que tuvo aquello apenas puede  
ser considerado como tal, en razón de este otro  
esplendor, que lo deslumbra.

11 En consecuencia, si aquello, que era caduco, se  
realizó con esplendor, mucho mas esplendoroso time  
que ser esto, que es permanente.

12 Teniendo, pues, una confianza tal, actuamos con  
absoluta valentía, 13 al contrario de  
Moisés, que se colocaba un velo en la cara, para que los  
israelitas no pudieran fijar su mirada en el final de  
aquello caduco. 14 Y no solo eso, sino que además las  
mentes de esos se ofuscaron. Pues incluso hasta el día  
de hoy ese mismo velo permanece en su lectura de la  
disposición vieja, sin que haya sido removido aún, ya  
que sólo Cristo lo puede eliminar. 15 Si, hasta hoy  
mismo un velo cubre sus corazones al hacerse la lectura  
de la ley de Moisés.

16 Pero cuando alguien se convierte al Señor,  
le es quitado el velo.

17 Ese "Señor" es el Espíritu, y  
donde esta el Espíritu del Señor  
esta la libertad.

18 Y así,  
todos nosotros, que, con el rostro descubierto,  
contemplamos la presencia esplendorosa del Señor,  
nos trasformamos en esa misma imagen esplendente,  
colmados de resplandor,

conforme a la acción del Señor del Espíritu.'

c) 4,1-6: el comportamiento misional de Pablo

4 1 Por eso, habiendo sido agraciados por Dios con este servicio, no nos acobardamos. 2 Renunciando, mas bien, a las practicas encubiertas vergonzosas, no nos comportamos con astucia ni falsificamos la palabra de Dios, sino que, manifestando abiertamente la verdad, nos presentamos Sin tapujos al juicio de toda la gente, estando completamente patentes ante Dios.

3 Y si es que nuestra proclamación del anuncio salvador esta velada, lo esta solo para los que van camino de la perdición, 4 es decir, para los incrédulos, cuyas mentes ha cegado el soberano de esta época, a fin de que no puedan ver la luz del anuncio salvador esplendoroso de Cristo, que es la imagen esplendente de Dios.

Pues no nos proclamamos a nosotros mismos: es a Jesucristo al que proclamamos como Señor; a nosotros, en cambio, nos presentamos como siervos vuestros por causa de Jesús. 6 Porque el Dios que dijo: "¡En la tiniebla resplandezca la luz!" es el que ilumino vuestros corazones, para que irradiáramos la luz del conocimiento de la presencia esplendorosa de Dios en la persona de Jesucristo.

III. 2 Cor 4,7-5,10: el sentido de la debilidad de Pablo

a) 4,7-15: la debilidad y la potencia

7 Pero ese tesoro lo tenemos en vasijas de barro, y así se manifiesta que esa enorme riqueza pertenece a Dios, y no a nosotros.

8 En toda ocasión estamos en aprietos, pero no angustiados; estamos en apuros, pero no desesperados;

9 somos perseguidos, pero no estamos abandonados; somos derribados, pero no para la perdición

10 De continuo llevamos en esta nuestra existencia

corporal la debilidad de la muerte de Jesús, para que también en ella se manifieste la potencia de la vida de Jesús. 11 Nosotros, en efecto, mientras aun vivimos, somos entregados de continuo a la muerte por causa de, Jesús, para que también la potencia de su vida se manifieste en esta nuestra débil existencia mortal. 12 De este modo, la muerte actúa su potencia para nosotros, y la vida, para vosotros.

13 Teniendo la misma confianza que expresa el texto de la escritura:

Confíe, por eso hable, también nosotros tenemos confianza, y por eso predicamos. 14 Pues bien sabemos que aquel que resucitó a Jesús también nos resucitara a nosotros y nos congregara con vosotros ante el, para que podamos disfrutar de la compañía de Jesús. 15 Todo esto sucede, pues, en atención a vosotros, a fin de que ese don, alcanzando cada vez a mas gente, haga desbordar la acción de gracias en alabanza a Dios.

b) 4,16-5,10: la esperanza de Pablo

16 Por eso, no nos acobardamos; y, aunque nuestro ser humano externo se va corrompiendo, nuestro ser autentico interno, en cambio, se va renovando día a día 17 Pues nuestra aflicción de ahora, pasajera e insignificante, nos esta produciendo una enorme y permanente abundancia de dignidad esplendorosa, 18 teniendo dirigida nuestra atención no a esto visible, sino a lo invisible, ya que esto visible es pasajero, lo invisible, en cambio, permanente.

5 1 Bien sabemos, en efecto, que al ser destruida esta nuestra tienda terrestre, Dios nos dará en posesión una vivienda: una casa no hecha por manos humanas, sino una eterna, en el ámbito celeste.

2 Ese es precisamente el motivo de nuestro continuo suspirar, ya que anhelamos vestirnos con esa nuestra nueva existencia corporal celeste, 3 -dando por supuesto que sí estaremos vestidos con ella, y no despojados de existencia corporal-. 4 Si, los que aun vivimos en esta tienda mortal estamos suspirando angustiosamente, pues no queremos ser despojados de la existencia corporal, sino ser vestidos de una nueva, para que así



esto mortal sea absorbido por la vida.

5 Y quien nos ha dispuesto precisamente para eso es Dios, aquel que nos dio como garantía al Espíritu.

6 De este modo, siempre estamos animosos, sabiendo que mientras habitamos en esta existencia corporal, estamos exiliados del Señor.

7 -pues vivimos aun en fe, no en visión-

8 Conservamos, pues, el animo, e incluso preferiríamos exiliarnos de esta existencia corporal mortal, para ir ya a habitar con el Señor.

9 Por eso, lo que deseamos es estar a su servicio, tanto si aun vivimos en esta existencia como si la abandonamos. 10 Pues todos nosotros compareceremos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba la recompensa por lo que realizo, de bien o de mal, en esta su existencia corporal.

Iv. 2 Cor 5,11-6.10: el servicio de Pablo a la comunidad  
a) 5,1 1-13: el sentido de la presente apología

11 Así pues, teniendo plena conciencia de ese respeto al Señor, tratamos de convencer a la gente, pues ante Dios estamos del todo al descubierto. ¡Espero que también lo estemos ante vuestras conciencias!

12 No es que intentemos, de nuevo, recomendarnos a nosotros mismos ante vosotros. Lo que queremos, mas bien, es daros una oportunidad de poder enorgulleceros de nosotros, frente a esos que se enorgullecen de apariencias, y no de lo que son en verdad. 13 Pues nuestro hablar en éxtasis ha sido solo para Dios; con vosotros, en cambio, utilizamos el lenguaje inteligible de la cordura.

b) 5,14-6,2: Pablo como "legado" de Cristo para la comunidad

14 Porque lo que realmente determina nuestras vidas es el amor que Cristo nos tiene, estando convencidos de esto:  
uno solo murió en lugar de todos,  
por consiguiente, todos murieron.

15 Es decir: murió en lugar de todos, para que los que viven ya no vivan para su propio provecho, sino para el de aquel que murió y resucito por ellos.

16 Así pues, de ahora en adelante ya no valoramos a nadie según las categorías mundanas; y si antes valoramos a Cristo conforme a esas categorías, ahora ya no lo valoramos así. 17 Esto quiere decir que quien esta en el ámbito de Cristo es una nueva criatura:  
¡la realidad vieja ya pasó,  
ha surgido la realidad nueva!"

18 Y el origen de todo eso está en Dios, el que nos reconcilio consigo por medio de Cristo, y nos concedió a nosotros el servicio de esa reconciliación.

19 Esto es:

Dios fue quien, por medio de Cristo, Reconcilió a todos los hombres consigo, no tomándoles en cuenta sus trasgresiones, y fue el también quien nos encargo a nosotros el anuncio de esa reconciliación.

20 Actuamos, pues, como legados en nombre de Cristo, convencidos de que Dios mismo es el que exhorta por medio de nosotros. En nombre de Cristo os rogarnos: ¡aceptad la oferta de reconciliación con Dios!  
21 Al que no tuvo experiencia del pecado Dios lo trató como a un pecador, en lugar nuestro, para convertirnos a nosotros en fieles suyos, por medio de el.

6 1 Como colaboradores de Cristo, os exhortamos a no recibir en vano ese don de la salvación que Dios os da.

2 Pues estas son sus palabras:

En el momento propicio te escuche,  
en el día de la salvación acudí en tu ayuda.  
¡Este es "el momento oportuno", este es "el día de la salvación"!"

c) 6.3-10: la conducta irreprochable de Pablo

Nunca damos ningún motivo para que este nuestro servicio sea difamado,4 sino que en todo nos presentarnos como unos auténticos servidores de Dios: con un gran aguante  
en las tribulaciones, en las adversidades, en los aprietos,

5 en los golpes, en las prisiones, en las fugas, en los agobios, en las vigias, en los ayunos,

6 con la sinceridad y el conocimiento, con la magnanimidad y la bondad,  
con el Espíritu de Dios y el amor sincero,  
7 con la palabra de la verdad y el poder de Dios:

por medio de las armas del bien ofensivas y defensivas,  
8 al ser apreciados o despreciados, al ser difamados o alabados;

tenidos  
por unos impostores,  
siendo veraces,  
9 por unos desconocidos,  
siendo bien conocidos, por unos moribundos,  
estando bien vivos, por unos castigados,  
no estando destinados a la muerte.  
10 por gente triste,  
pero estando siempre alegres,  
por unos mendigos,  
pero haciendo ricos a muchos,  
por gente que no tiene nada, siendo dueños de todo.

V 2 Cor 6, 11-7,4: exhortación conclusiva

11 Os hemos hablado abiertamente, corintos. ¡Se ha ensanchado para vosotros nuestro corazón: 12 tenéis un amplio espacio en nosotros! La estrechez la tenéis en vuestro corazón. 13 Os hablo como a hijos:  
¡recompensadnos con la misma amplitud !

(6,14-7,1: la comunidad cristiana y las practicas paganas)

(14 No os asociéis con los incrédulos, para formar una pareja que no cuadra. Pues  
¿qué tienen en común la bondad y la maldad?,  
¿que comunión puede haber entre la luz y las tinieblas?,  
15 ¿que concordia, entre Cristo y Beliar?,  
¿que sociedad, entre el creyente y el incrédulo?,  
16 ¿que armonía, entre el templo de Dios y los ídolos?

Porque

nosotros somos el templo de Dios vivo, según el testimonio del mismo Dios:  
Habitaré y viviré en medio de ellos:  
yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.  
17 Por lo tanto, alejaos de su compañía,

separaos de ellos, dice el Señor. No tengáis nada impuro,  
y yo os acogeré en mi compañía:  
18 me convertiré en padre para vosotros,  
y vosotros, en hijos e hijas para mí, dice el Señor todopoderoso.

7 1 Teniendo, pues, tales promesas, mis queridos amigos, purifiquémonos de toda impureza del cuerpo y del espíritu, realizando plenamente, en el respeto a Dios, nuestra dedicación a él.)

2 ¡Dadnos cabida en vuestro corazón! ¡A nadie causamos daño, a nadie arruinamos, a nadie cometimos fraude!

3 Esto no es una condena. Pues os acabo de decir que tenemos en nuestro corazón,

coma compañeros tanto en muerte como en vida.

4 ¡Es mucha la confianza que tengo con vosotros! ¡Es mucho el orgullo que siento de vosotros! ¡Estoy lleno de animo! ¡Desbordo de alegría, aun en medio de todas nuestras aflicciones!

## CUARTA CARTA A LA COMUNIDAD DE CORINTO (Cor D: 2 Cor 10,1-13,13)

I.2 Cor 10,1-18: la autoridad de Pablo

a) 10, 1-1 1: advertencia introductoria

10 1 ¡Soy yo, Pablo, el que os ruego invocando la suave amabilidad de Cristo, yo, que,

"presente, soy un tímido entre vosotros,  
pero ausente, un atrevido con vosotros!"

2 Os pido que, al estar presente, no me obliguéis a "ser un atrevido", con la audaz valentía con la que pienso actuar contra esos que afirman que nuestra conducta es la de la debilidad humana.

3 Ciertamente que aún vivimos en esta naturaleza mortal, pero nuestra campaña militar no es la de la debilidad humana. 4 Pues las armas de nuestro combate no son las débiles humanas, sino las potentes divinas, capaces de demoler fortificaciones: podemos destruir las maquinaciones 5 y cualquier baluarte que se alce en contra del conocimiento de Dios, podemos capturar toda mente, como una prisionera, para someterla al dominio de Cristo; 6 Y estamos preparados para castigar toda rebeldía, cuando nuestra sumisión sea completa.

7 ¡Fijaos en lo que es evidente!: quien este convencido de "pertenecer a Cristo" considere a su vez que, así como el "pertenece a Cristo", también nosotros. 8 Ciertamente, en el caso de que me enorgulleciera algo más de la autoridad que nos dio el Señor -para servirlos, no para destruirlos-, nadie me podría refutar, 9 y no tendría por que dar la impresión de alguien que quiere asustaros por carta." 10 Pues dicen algunos:

"Sus cartas son duras y fuertes,  
pero su presencia personal es débil  
y su predicación, ridícula".

11 ¡Que tengan en cuenta esos tales que lo que somos ausentes de palabra, por carta, eso mismo seremos presentes de obra!

b) 10,12-18: el ámbito de la misión.

12 Nuestra presunción no llega a equipararnos o a compararnos con ciertos individuos que hacen el panegírico de sí mismos. ¡Al irse y compararse tomándose a sí mismos por medida, demuestran ser unos necios 13 Nosotros, en cambio, no nos vamos enorgullecier por encima de nuestros límites, sino conforme a la medida del ámbito misional que Dios nos asignó como parcela, de tal modo que llegáramos incluso hasta

vosotros. 14 No es, entonces, que estemos traspasando nuestras fronteras, como sería el caso si no hubiéramos llegado hasta vosotros. ¡Sí, también para vosotros llegamos con el anuncio salvador de Cristo!, 15 y así no tenemos que enorgullecernos, por encima de nuestros límites, a costa de los trabajos de otros. Y tenemos también la esperanza de que, al ir creciendo vuestra fe, nuestro ámbito misional, con vuestra ayuda, se haga cada vez más amplio, 16 para poder proclamar el anuncio salvador en otras regiones más allá de vosotros, y, de ese modo, no tengamos necesidad de enorgullecernos con respecto a lo que ya está listo en el ámbito misional ajeno.

17 Por otra parte,

¡quien se enorgullezca,

que se enorgullezca sólo del Señor!

18 Pues no está acreditado quien se recomienda a sí mismo, sino solo aquel a quien el Señor recomienda.

II.2 Cor 11, 1-12,13: la autoalabanza de un "necio"

a) 11,1-21a: justificación de la autoalabanza

11 1 ¡Ojala me aguantéis en esta mi pequeña necesidad!

¡Aguantadme, por favor!

2 ¡Pues os quiero celosamente, con los mismos celos de Dios! Ya que os prometí en matrimonio a un único esposo, para poder llegar a presentaros, como una novia pura, a Cristo. 3 Pero terno que, igual que la serpiente con su astucia engañó a Eva, también vuestras mentes se dejen seducir para abandonar vuestra entrega completa y pura a Cristo. 4 Efectivamente, si el primero que llega os proclama a un Jesús diferente del que nosotros os hemos proclamado, o recibís un Espíritu diferente del que recibisteis, o un anuncio salvador distinto del que acogisteis, ¡eso si lo aguantáis con mucho gusto!

5 Yo no creo, en absoluto, ser inferior a esos "emisarios eximios". 6 Si es que soy "un inexperto en la elocuencia, no es así en el conocimiento: ¡os lo hemos demostrado hasta la saciedad!"

7 ¿Cometí, acaso, un pecado al humillarme a mí mismo, elevándoos a vosotros, al proclamaros gratis el anuncio salvador de Dios. 8 Saqué a otras comunidades, recibiendo de ellas el salario de mi servicio a vosotros; 9 y así, estando entre vosotros pasando necesidad, no fui una carga para nadie: mi necesidad la cubrieron los hermanos que llegaron de Macedonia. De este modo, me conserve sin ser una carga, en absoluto, para vosotros. ¡Y así continuare! 10 Por la verdad de Cristo que esta en mí, os aseguro que este motivo de orgullo nunca me será silenciado en las regiones de Acaya! 11 ¿Por qué? ¿Porque no os quiero?... ¡Dios sabe cuánto. 12 Lo hago y continuaré haciéndolo, para quitarles a esos individuos la oportunidad que buscan de convertirse en iguales a nosotros en cuanto al motivo de su orgullo.

13 ¡Esos tales son unos falsos emisarios, unos trabajadores fraudulentos,

disfrazados de emisarios de Cristo! 14 ¡Y nada extraño, ya que el mismo Satanás se disfraza de ángel esplendoroso: 15 no es, pues, nada extraordinario que sus servidores se disfracen de servidores de la bondad! ¡Su final será conforme a sus obras!

16 Lo repito: que nadie me tome por un necio. Y si no es así, aceptadme al menos como un necio, para que también yo pueda enorgullecerme un poco. 17 Lo que voy a decir sobre este asunto del orgullo no lo digo guiado por el Señor, sino al estilo de un necio. 18 Ya que muchos se enorgullecen conforme a categorías mundanas, también yo voy a enorgullecerme así. 19 ¡Pues vosotros, los inteligentes, soportáis con gusto a los necios: 20 soportáis que os esclavicen, que os devoren, que os roben, que se engrían, que os abofeteen!...21 ¡Para mi deshonra tengo que confesarlo: nosotros si nos hemos comportado como unos "débiles"!

b) 11,21b-12,10: los motivos de la autoalabanza.

De lo que alguien presume, -hablo como un necio- ¡también presumo yo!

(ascendencia)

22 ¿Son hebreos?, ¡también yo!

¿son israelitas?, ¡también yo!

¿son descendientes de Abrahán?, ¡también yo!

(actividad misional)

23 ¿Son servidores de Cristo?, -hablo como un demente- ¡mas yo!

con muchos más agobios, con muchas mas prisiones,

con muchísimos mas golpes, con numerosos peligros de muerte:

24 cinco veces recibí de los judíos los cuarenta azotes menos uno,

25 tres veces recibí los golpes de las varas,

una vez fui apedreado,

tres veces sufrí naufragio,

una noche y un día completos pasé naufrago en alta mar.

26 En numerosos viajes:

con peligros de los ríos, con peligros de los bandidos,

con peligros de los de mi pueblo, con peligros de los gentiles

con peligros en la ciudad, con peligros en el despoblado,

con peligros en el mar,

con peligros entre los falsos hermanos.

27 Con agobio y fatiga: con frecuentes vigiliias,

con hambre y sed:

con frecuentes ayunos; con frío y casi desnudos.

28 Sin contar lo demás:

mis apuros diarios,

la preocupación por todas las comunidades:

29 ¿quien se debilita en la fe,

sin que yo enferme?

¿quien es tentado a abandonar la fe,

sin que yo arda de fiebre?

30 ¡Si, si hay que enorgullecerse,

me enorgulleceré con respecto a esas mis "debilidades"!

31 ¡Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo -digno de alabanza por siempre-,

sabe que no miento.

32 En Darnasco, el representante del rey- Aretas vigilaba la ciudad de los damascenos para aprenderme; 33 y por una ventana fui descolgado en una cesta muralla abajo, y así me libere de sus manos.

(fenómenos carismáticos)

12 1 ¡Tengo que seguir enorgulleciéndome! Aunque bien se que no es conveniente, tratare ahora de las visiones especiales de revelación que el Señor me ha concedido,

2 Conozco a un creyente en Cristo que, hace catorce años, fue arrebatado –no se si en su condición corporal o fuera de ella: Dios lo sabe- hasta alcanzar el tercer cielo. 3 Si, se que ese tal -no se si en su condición corporal o fuera de ella: Dios lo sabe- 4 fue arrebatado hasta el paraíso y escuchó palabras misteriosas, que a ningún mortal le esta permitido decir.

5 ¿Voy a enorgullecerme con respecto a esa tal persona?... ¡Con respecto a mi mismo, me enorgulleceré solo de mis "debilidades"! 6 Es cierto que, en el caso de que quisiera enorgullecerme, no seria un necio, ya que estaria diciendo la verdad. Pero me abstengo, para que nadie me atribuya mas de lo que ve en mi o escucha de mi, 7 impresionado por la grandeza de esas revelaciones.

Precisamente para que no me ensalzara, me fue elevado en mi débil cuerpo un punzón: un emisario de Satanás que me golpea, a fin de que no me ensalce, 8 Por tres veces rogué al Señor que eso se apartara de mi 9 Y el me contestó:

“Te es suficiente mi protección,

pues la potencia se realiza en la debilidad”.

Con mucho gusto, pues, voy a enorgullecerme, mas bien, de mis “debilidades”,

para que la potencia de Cristo tome posesión de mi. Por eso, estoy contento con las enfermedades, las injurias, las adversidades, las persecuciones y los aprietos que sufro por causa de Cristo. Pues ¡cuando soy débil, es cuando soy poderoso!

c) 12, 11-13: conclusión

11 ¡Me he convertido en un necio! ¡Vosotros me habéis obligado: sois vosotros los que deberíais haber hecho mi panegírico!

Pues en nada soy inferior a esos "emisarios eximios", aunque soy "alguien sin importancia"! 12 Los "signos del emisario" si que se efectuaron entre vosotros: en un total aguante, acompañado de signos, milagros y obras poderosas.

13 ¿Que desventaja tuvisteis con respecto a las demás comunidades, a no ser la de que yo no fui una carga para vosotros? ¡Perdonadme esa ofensa!

III. 2 Cor 12,14-13,10: advertencia ante la próxima visita.

a) 12,14-21: algunas preocupaciones

14 ¡Ya estoy listo para visitaros ahora por tercera vez! Y tampoco en esta ocasión pienso seros una carga. Pues lo que busco no son vuestros bienes, sino a vosotros mismos. Ya que no son los hijos los que deben ahorrar para los padres, sino los padres para los hijos.

15 En cuanto a mi gustosamente gastaré todo e incluso consumiré mi propia vida por vosotros. ¿Y precisamente porque os tengo mas cariño, soy menos querido por vosotros?"

16 ahora bien, podéis decir que yo no os fui gravoso, Pero, siendo como soy un "astuto", os "hice fraude"... 17 ¿Acaso os timé por medio de alguno de los delegados que os envié? 18 Designé a Tito y envié también como acompañante suyo al otro hermano: ¿Os timo Tito?, ¿es que no tuvimos la misma actitud en nuestra conducta, ¿no hemos seguido los mismos pasos?

19 ¡Ya estáis pensando, de seguro, que nos estamos defendiendo ante vosotros! Dios es testigo de que quien nos mueve a hablar es Cristo !

Y todo esto, amigos míos, es para vuestro provecho. 20 Pues temo que al visitaros no os encuentre como desearía, y que vosotros, a su vez, no me encontréis como quisierais. Temo encontrarme con

riñas, celos, iras, ambiciones, difamaciones, murmuraciones, arrogancias, desordenes.

21 Temo que al visitaros de nuevo me humille mi Dios con respecto a vosotros, teniendo que hacer duelo por muchos que aun siguen pecando, sin arrepentirse de las acciones de

lujuria, prostitución y desenfreno que cometieron.

b) 13,1-10: advertencia conclusiva

13 1 Esta es la tercera vez que voy a visitaros.

Todo asunto ha de ser dilucidado

Por el testimonio de dos o tres testigos.

2 A los que aún siguen pecando y a todos los demás ya les advertí, al estar presente la segunda vez, y les advierto ahora, estando ausente, que cuando vaya de nuevo ya no actuaré con miramientos. 3 ¡Tendréis ahí la "prueba" que exigís de que "por mi habla Cristo",

"que no es débil con respecto a vosotros, sino poderoso para vosotros!",

4 Ciertamente,

fue crucificado como un débil,

pero ahora vive con la potencia de Dios.

Y así, también nosotros somos débiles en comunión con el, pero tendremos, unidos a el, la vida de la potencia de Dios en nuestra actuación con vosotros.

5 ¡Examinaos a vosotros mismos para ver si es que aún os mantenéis en la fe! ¡Sí, evaluaos a vosotros mismos! ¿No os reconocéis, acaso, como aquellos en medio de los cuales está Jesucristo? -¡a no ser que estéis ya descalificados!- 6 ¡Espero, por otra parte, que reconozcáis que no somos nosotros los que estamos descalificados!

7 Pedimos a Dios que no hagáis nada malo. No para que nosotros aparezcamos como los acreditados, sino para que vosotros obréis el bien, aunque nosotros apareciéramos, entonces, como los descalificados. 8 Pues no tenemos ningún poder en contra de la verdad, sino solo en favor de ella. 9 Nos alegramos, pues, cuando nosotros somos "débiles", vosotros, en cambio, "fuertes". ¡Eso es precisamente lo que pedimos:

vuestra restauración!

10 Os escribo esto ahora, estando ausente, para que, al estar presente, no tenga que actuar con severidad, conforme a la autoridad que; el Señor me dio -para construir, no para destruir-.

2 Cor 13, 11-13: conclusión de la Carta

17 Finalmente, hermanos, vivid felices;  
dejaos corregir, haced caso a esta amonestación;  
tened concordia, vivid en paz.

De ese modo,  
el Dios del amor y de la vida plena  
estará con vosotros.

12 Saludaos unos a otros con el beso de los dedicados a Dios, Os envían saludos todos los dedicados a Dios.

13 ¡Que el don de la salvación del Señor Jesucristo, el amor de Dios  
y el auxilio de su Espíritu  
permanezcan en todos vosotros!

PRIMERA CARTA A LA COMUNIDAD DE FILIPOS

(Flp A: Flp 4,16-20)

Flp A: Flp 4,10-20

Flp 4.10-20: contestación a la ayuda recibida

(v. 10-14; sentido de la ayuda)

4 10 El Señor me ha concedido una gran alegría, porque, al fin, vuestra preocupación por mi ha podido florecer de nuevo, ya que preocupación siempre la habéis tenido, pero os faltaba la ocasión para llevarla a la práctica'

11 Y no es que este hablando, de ningún modo, como lo haría un necesitado. Pues he aprendido a ser autosuficiente en cualquier situación:

12 se vivir en la necesidad,

y se vivir en la abundancia;

conozco todos los secretos de cualquier tipo de situación: del estar saciado y del estar hambriento, del vivir en la abundancia y del pasar necesidad.

13 ¡Aquel que me fortalece me da fuerzas para todo eso!

14 Con todo, hicisteis bien al ayudarme en esta aflicción.

(v- 15-18: nota de "recibo")

15 Bien sabéis vosotros mismos, filipenses, que en los inicios de la proclamación del anuncio Salvador entre vosotros, cuando salí de Macedonia, ninguna comunidad, excepto solo vosotros, tuvo conmigo una cuenta de "dar y recibir". 16 Porque varias veces, incluso cuando estaba en Tesalonica, me enviasteis ayuda para remediar mi necesidad... 17 No es que ande buscando el donativo; lo que busco son los intereses que incrementen vuestra cuenta.

18 Este es mi "recibo": tengo todo lo que necesito, e incluso de sobra; estoy saciado con lo que he recibido de Epafrodito de vuestra parte:

un olor aromático,

una ofrenda que Dios acepta con agrado.

(v. 19-20: invocación conclusiva)

en el ámbito do Cristo Jesús.

20 ¡A Dios, nuestro Padre,

la alabanza por siempre jamás!

¡Amén!

## SEGUNDA CARTA A LA COMUNIDAD DE FILIPOS

(Flp B: Flp 1,1-4,9.21-23)

Flp B: 1,1-4,9.21-23

Flp 1,1-2: prescripto

1 1 Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús,  
a todos los dedicados a Dios en el ámbito de Cristo Jesús que están en Filipos

(junto con los administradores y servidores.)

2 Que Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo os concedan el don de la salvación y la paz.

Flp 1,3-11: proemio

3 Doy gracias a mi Dios en cada ocasión en que os recuerdo 4 al hacer mi oración, siempre lleno de alegría, por todos vosotros. 5 Porque habéis colaborado con vuestra ayuda a la proclamación del anuncio Salvador desde el primer día hasta hoy. 6 Estoy convencido de que aquel que os hizo comenzar esa buena tarea hará también que la vayáis llevando a termino hasta el día de Cristo Jesús.

7 Y es correcto que tenga esa actitud con respecto a todos vosotros, ya que me conserváis en vuestro corazón, como habéis demostrado todos al ayudarme con el donativo que he recibido en esta prisión, en la que estoy por causa de la firme defensa del anuncio salvador 8 ¡Dios es testigo de como os añoro a todos con el cariño de Cristo Jesús!

9 Y pido a Dios que vuestro amor vaya creciendo cada vez mas en un profundo conocimiento y en una gran sensibilidad,10 para que sepáis discernir lo valioso, y, de este modo,

os conservéis limpios e inocentes

para el día de Cristo,

11 llenos de los frutos de bondad

que produce la acción salvadora de Jesucristo, para que Dios sea alabado y ensalzado.

I, Flp 1,12-26: información sabré la situación de Pablo

12 Quiero informaros, hermanos, que lo que ha sucedido ha contribuido, mas bien al progreso de la proclamación del anuncio salvador. 13 De tal modo que se ha hecho patente al pretorio entero y a todos los demás que mi prisión es por causa de Cristo; 14 y la mayor parte de los hermanos, motivados por mi prisión, han cobrado nueva confianza en el Señor para proclamar la palabra con mayor valentía y sin temor alguno.

15 Algunos, por cierto, proclaman a Cristo por envidia y rivalidad; otros, en cambio,

ambición, no con una intención limpia, pensando causarme aflicción en mi prisión. 18 Pero ¿que importa, con tal de que, de cualquier modo - con hipocresía o con sinceridad-, Cristo sea anunciado?: jeso me da alegría!

Y mi alegría continuara. 19 Porque bien se que, por vuestra oración y por la ayuda del Espíritu de Jesucristo,

esta situación desembocara en mi liberación,

20 teniendo la firme esperanza de que, lejos de ser humillado en nada, demostrare una absoluta valentía, y de este modo, lo mismo que siempre, también ahora Cristo será engrandecido en esta mi existencia corporal, tanto si sigo con vida coma si muero.

2 1 Pues para mi

el autentico vivir significa Cristo,

y así, el morir es una ganancia.

22 Pero como el vivir en esta existencia mortal me aporta una tarea fructífera, no se, entonces, que elegir. 23 Estoy presionado por estas dos cosas: por una parte, ansió abandonar esta mi existencia, para poder estar en compañía de Cristo, pues esto es, con mucho, lo mejor para mi; 24 pero, por la otra, estoy convencido de que el permanecer en esta existencia mortal es lo más provechoso para vosotros. 25 Con este convencimiento, estoy seguro de que permaneceré en esta existencia para poder seguir junto a todos vosotros, con vistas a vuestro progreso y a y alegría en la fe, 26 a fin de que el orgullo que tenéis de mi en el ámbito de Cristo Jesús se acreciente con mi presencia de nuevo entre vosotros.

II Flp 1,27-2,18: exhortación

a) 1,27--30: constancia frente a la hostilidad del medio ambiente

27 Lo que importa es que llevéis una vida conforme al anuncio Salvador de Cristo, para que, tanto si os visito y yo mismo lo veo, como si me informan estando ausente, pueda comprobar que os mantenéis firmemente unidos, luchando a una fieles a la fe en el anuncio Salvador, 28 sin dejaros intimidar en nada por esos adversarios vuestros. Esa es la demostración de que ellos van camino de la perdieron y de que vosotros, en cambio, estáis destinados a la salvación. Así lo ha dispuesto Dios. 29 Porque el os concedido el estar de parte de Cristo: no solo el creer en el, sino también el sufrir por el, 30 aguantando la misma lucha que visteis que yo tenia y ahora oís que sigo teniendo.

b) 2,1-1 1: unión dentro de la comunidad

2 1 Si algo significa el ruego en nombre de Cristo, el consejo de un amigo, la amistad personal o el cariño entrañable y compasivo, 2 haced plena mi alegría: tened concordia entre vosotros, unidos en el mismo amor, Con unos mismos sentimientos y actitudes. 3 No os dejéis guiar por la ambición o el engrimiento, sino, al contrario, con animo humilde, considerad a los otros como mas importantes que vosotros mismos, 4 sin buscar cada cual sus propios intereses, sino precisamente los de los demás.



6 El, teniendo un modo de existencia divino,  
no quiso aprovecharse de esa su condición divina,  
7 sino que se despojó de su poder,  
asumiendo el modo de existencia de un esclavo.

Convertido así en un semejante a cualquier humano y apareciendo en su existencia como un hombre,

8 se humilló a sí mismo,  
haciéndose sumiso hasta la muerte,  
y concretamente, una muerte en Cruz.

9 Precisamente por eso, Dios lo exaltó a lo mas alto y le concedió el título de rango superior a cualquier otro,

10 Para que ante ese rango de Jesús toda rodilla se doble  
(la de los seres celestes, terrestres y subterráneos)

11 y toda lengua confiese:

"El Señor es Jesucristo!"

-para alabanza de Dios Padre-

c) 2,12-18: exhortación conclusiva

12 Así pues, mis queridos amigos, ya que habéis sido siempre sumisos -no solo durante mi presencia entre vosotros, sino aun mucho mas ahora, durante mi ausencia-, actuad, con el mayor respeto y humildad, con vistas a vuestra salvación,  
13 pues es Dios mismo el que, por su bondad, lleva a efecto en vosotros tanto la decisión como la actuación.

14 Haced todo sin protestar contra Dios y sin dudar de el.

15 De este modo,  
seréis intachables e inocentes,  
hijos de Dios irreprehensibles,  
en medio de una generación depravada y pervertida,  
en la que lucís como estrellas que iluminan el mundo.

16 Mantened con firmeza la palabra que da la vida.

Podré así enorgullecerme el día de Cristo de que mi carrera y trabajo misionales no fueron inútiles. 17 E incluso si tengo que verter mi sangre sobre la ofrenda de culto a Dios, que es vuestra fe, me alegro, compartiendo mi alegría con todos vosotros. 18 De igual modo, alegraos también vosotros, compartiendo vuestra alegría conmigo.

III, Flp 2,19-30: recomendación para Timoteo y Epafrodito

19 El Señor Jesús me da la esperanza de poder enviaros pronto a Timoteo, a fin de

asuntos.

(21 Pues todos buscan sus propios intereses, no los de Jesucristo.)

22 Conocéis su valía bien probada: me ha acompañado, como un hijo a su padre, en el servicio al anuncio Salvador.

23 A el, pues, espero poder enviároslo tan pronto como prevea el resultado de esta mi situación. 24 Y el Señor me da la confianza de que también yo mismo podré pronto visitaros.

25 En este momento, juzgo necesario enviaros al hermano Epafrodito, mi colaborador y compañero de lucha y también vuestro delegado para socorrer mi necesidad. 26 Pues estaba añorándoos a todos vosotros y tenia una gran inquietud porque os habíais enterado de su enfermedad. 27 Y es verdad que estuvo enfermo a punto de morir. Pero Dios se compadeció de el; y no solo de el, sino también de mi, para que mi pena no se incrementara con una nueva.

28 Me apresuro, pues, a enviároslo, para que, al verlo de nuevo, os alegréis, y mi preocupación se aminore. 29 Dadle, entonces, la bienvenida llena de alegría que merece un servidor del Señor, y tened en gran estima a personas como el. 30 Ya que estuvo a punto de morir a causa de su tarea dedicada a Cristo, arriesgando su vida para cumplir el servicio que vosotros mismos no pudisteis prestarme.

Flp 3,1-4,9.21-23: conclusión de la carta.

3 1 Por lo demás, hermanos míos, vivid felices al servicio del Señor.

(3, 1b-4,1: polémica contra el judaísmo)

(Escribiris otra vez las mismas cosas a mí no me es molesto, y a vosotros os da seguridad.

2 ¡Cuidaos de los "perros"! ¡cuidaos de "los que obran la maldad"! ¡cuidaos de los "castrados"! 3 ¡ Los auténticos "circuncidados", los verdaderos "adoradores de Dios" somos nosotros, que tenemos el motivo de nuestro orgullo en Cristo Jesús y no ponemos nuestra confianza en motivos mundanos!

4 Y eso que también yo tendría fundamento para poner mi confianza en motivos mundanos. Si algún otro cree tener derecho a poner su confianza en razones mundanas, yo más:

5 Soy un circuncidado de los ocho días;

del pueblo de Israel,

de la tribu de Benjamín,

hebreo puro;

en cuanto a la observancia de la ley,

- .

6 en cuanto a la demostración del celo,  
perseguidor de la comunidad;

en cuanto a la fidelidad a Dios basada en el cumplimiento de la ley, de conducta intachable.

7 Pero esa, que representaba para mi una "ganancia", lo considero una "Perdida" por razón de Cristo: 8 ¡Más aún: considero incluso que todo es una "perdida" por razón de la sublime experiencia de Cristo Jesús, mi Señor. Por su causa "perdí" todo, y lo considero basura, para poder "ganar" a Cristo." 9 Es decir, para poder estar dentro de su ámbito salvador, no poseyendo mi propia fidelidad a Dios, la que procede de la observancia de la ley, sino la que se consigue por medio de la fe en Cristo, la que Dios concede por razón de la fe, 10 y para poder tener experiencia de Cristo: de la potencia salvadora de su resurrección y de la comunión en sus sufrimientos, conformando mi existencia con su muerte, 11 para poder alcanzar algún día la resurrección desde el reino de la muerte.

12 No quiero decir, entonces, que ya haya tomado posesión de esa "ganancia", habiendo alcanzado la plena consumación. Mas bien, estoy esforzándome por llegar a poseerla, ya que Cristo Jesús si me tomó a mi en posesión suya. 13 No me hago la ilusión, hermanos, de estar ya en posesión de ella. Me ocupo solo de esto: olvidándome de lo que queda atrás y tendiendo a lo que está por delante, 14 voy corriendo hacia la meta, para alcanzar el premio, los bienes celestes, para los que Dios me ha elegido por medio de Jesucristo.

15 Esa es, pues, la actitud que debemos tener nosotros, los perfectos. Y si es que tenéis otra, espero que Dios os revele también eso. 16 En todo caso, caminemos por el camino que nos marca lo ya recorrido.

17 Seguid siendo del grupo de mis imitadores, hermanos. prestando atención a los que se comportan conforme al modelo que tenéis en nosotros.

18 Pues, como muchas veces os he dicho y ahora llorando os lo repito, hay muchos que se comportan como enemigos de la cruz de Cristo. 19 ¡Su final será la perdición! ¡Su dios es su vientre y su honra esta en sus vergüenzas!, ¡su preocupación se centra en lo terreno!

20 En cambio,  
nuestra patria esta en el cielo,  
de donde aguardamos como salvador  
al Señor Jesucristo.

21 El transformará esta nuestra humilde existencia corporal,  
conformándola a su existencia corporal esplendorosa,  
conforme a la actuación del poder que tiene  
de dominar incluso el universo.

4 1 Así pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona de honor: manteneos así firmes en el servicio al Señor, queridos míos)

2 Ruego a Evodia y lo mismo a Sintique que tengan la concordia que quiere el Señor.  
3 Te pido también a tí, mi fiel compañero, que les prestes tu ayuda, ya que lucharon conmigo al servicio del anuncio salvador, junto con Elemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida.

4 Vivid siempre felices al servicio del Señor:

6 No os angustiéis por nada,  
Más bien, presentad de continuo a Dios vuestras peticiones  
en la oración de súplica acompañada de la acción de gracias.

7 De este modo,  
el don de la vida plena dado por Dios,  
que supera toda comprensión humana,  
guardara seguros vuestros corazones y vuestras mentes en el ámbito de Cristo Jesús.

(8 Finalmente, hermanos, valorad todo lo que hay digno de estima y alabanza:  
lo que es verdadero, noble, honrado, puro, agradable, honorable.

9 Continudad practicando también lo que de mi aprendisteis y recibisteis, al escucharme y al verme. Y así  
el Dios que da la vida plena estará con vosotros.)

21 Saludad a cada uno de los dedicados a Dios en el ámbito de Cristo Jesús.

Os saludan los hermanos que me acompañan. 22 Os saludan todos los dedicados a Dios, especialmente los pertenecientes a la casa del emperador.

23 ¡Que el don de la salvación del Señor Jesucristo  
permanezca en cada uno de vosotros!



CARTA A FILEMON  
(Flm)

Flm

1-3: Prescripto

3 Pablo, prisionero por causa de Cristo Jesús, y el hermano Timoteo, a Filemón, nuestro amigo y colaborador, 2 junto con la hermana, Apia, Arquipo, nuestro compañero de lucha, y la comunidad que se reúne en tu casa.

3 Que Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo os concedan el don de la salvación y la paz.

4-7: proemio

4 Doy gracias a mi Dios siempre que hago memoria de ti en mis oraciones, 5 ya que estoy informado de tu amor y de tu fidelidad al Señor Jesús y a todos los dedicados a Dios. 6 Pido que esa fidelidad que demuestras en tu ayuda se haga plenamente eficiente por el reconocimiento de todo el bien que debemos realizar en servicio de Cristo.

7 Si que he recibido una gran alegría y ánimo por causa de tu amor: tú, hermano, has reconfortado los corazones de los dedicados a Dios.

8.20: recomendación para Onesimo

8 Por eso, aunque Cristo me da pleno derecho a ordenarte lo que es conveniente, 9 prefiero rogarte invocando a nuestra amistad. Lo hace este Pablo, ya anciano y ahora también un prisionero por causa de Cristo Jesús .

10 Te ruego por mi hijo, a quien engendre en esta prisión: por Onesimo. 11 Antes te era "inútil" -"sin Cristo"-, Pero ahora es bien "útil" -"con Cristo"- tanto para ti como Para mi. Te lo envió de vuelta, a el, que es mi propio corazón.

13 Me gustaría retenerlo conmigo, para que, en lugar tuyo, me sirviera en esta mi prisión por causa del anuncio salvador. 14 Pero no quiero hacer nada sin tu consentimiento, para que el bien que puedas hacer no sea a la fuerza, sino por propia decisión.

15 quizás se separó de ti momentáneamente para que pudieras recobrarlo permanentemente; 16 y ya no como un simple esclavo, sino como alguien mucho mas valioso que un esclavo: como un hermano, queridísimo para mi, y cuanto mas para ti, tanto en el ámbito humano como en el ámbito del Señor."

17 Si me tienes, pues, por amigo, acógelo como si fuera yo mismo. 18 Y si

te causo algún daño o te debe algo, cárgalo a mi cuenta: 19 yo, Pablo, te escribo de mi puño y letra: te lo pagare... Por no decirte que tu mismo te me debes.

20 ¡Si, hermano: ojala que pueda gozarte de este servicio tuvo al Señor! ¡Reconforta mi corazón con el consuelo de Cristo!

21-25: conclusión de la carta

21 Te escribo convencido de tu obediencia: estoy seguro de que harás incluso mas de lo que te pido.

22 Al mismo tiempo, prepárame también hospedaje. Pues espero que, por medio de vuestras oraciones, se me entregue en libertad a vosotros.

23 Te saluda Epafras, mi compañero de prisión por causa de Cristo Jesús,

24 lo mismo que Marcos, Aristarco, demás y Lucas, mis colaboradores.

25 ¡Que el don de la salvación del Señor Jesucristo permanezca en cada uno de vosotros!

## QUINTA CARTA A LA COMUNIDAD DE CORINTO

(Cor E: 2 Cor 1,1-2,13; 7,5-8,24)

Cor E:2 Cor 1,1-2,13; 7,7-8,24

2 Cor 1,1-2: prescripto

1 Pablo, emisario de Cristo Jesús por voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la comunidad de Dios que esta en Corinto

(junto con todos los dedicados a Dios en toda Acaya.)

2 Que Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo os concedan el don de la salvación y la paz.

2 Cor 1,3-11: proemio

3 ¡Digno de alabanza es Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre lleno de compasión y el Dios que siempre reconforta!

4 El es el que nos da fuerzas en todas nuestras aflicciones, para que así, reconfortados por el, también nosotros podamos animar a los que se encuentran en cualquier tipo de aflicción.

5 Porque, del mismo modo que nuestra participación en los sufrimientos de Cristo es abundante, así también lo es, a través de Cristo, nuestro ánimo. 6 Si sufrimos aflicción, es para vuestro fortalecimiento en la salvación; si recibimos ánimos, es también para nuestro fortalecimiento, que se realiza en el aguante de los mismos sufrimientos que sufrimos nosotros. 7 Y esta esperanza nuestra con respecto a vosotros se esta demostrando como valida, ya que sabemos que así como participáis de los sufrimientos, así también del ánimo.

8 No queremos, hermanos, que ignoréis la aflicción que pasamos en Asia: estuvimos agobiados sobremanera, por encima de nuestras fuerzas, hasta el punto de haber perdido incluso la esperanza de continuar con vida. 9 Sí, dimos por Segura nuestra sentencia de muerte, y, de ese modo, nuestra confianza tuvo que fundarse no en nosotros mismos, sino solo en Dios, aquel que resucita a los muertos.

10 El, que nos liberó de un tan grave peligro de muerte, continuará liberándonos. ¡Sí, tenemos la esperanza de que el continuara liberándonos.

11 Contamos con la colaboración de vuestra oración por nosotros, Para que ese don que se nos conceda pueda ser agradecido a Dios con la abundante acción de gracias que muchas personas hagan en nuestro nombre.:

I,2 Cor 1,1,2-2,13; 7,5-16: "memoria"; relación de Pablo con la comunidad a) 1,1 2-2,11: justificación de la actuación do Pablo (1,12-14: declaración de sinceridad)

12 El motivo de nuestro orgullo es el testimonio de nuestra conciencia de que nos hemos portado con todo el mundo, y sobre todo con vosotros, con la franqueza y sinceridad que Dios inspira, esto es: no guiados por la astucia egoísta, sino por la buena intención que Dios nos sugiere.

13 Lo que os expresamos por carta no es algo diferente de lo que podéis leer y entender. Y tengo la esperanza de que llegareis al pleno convencimiento 14 -como ya en parte nos habéis reconocido así- de que nosotros vamos a ser vuestro motivo de orgullo, lo mismo que vosotros el nuestro, el día de nuestro Señor Jesucristo.

(1.1.5-2,2; primer asunto: cambios en los planes de viaje)

1.7 Fundado en esa confianza, tuve la intención de ir a vosotros en primer lugar -para que así pudierais recibir después una segunda alegría-, 16 y desde vosotros pasar a Macedonia, para desde allí volver de nuevo a vosotros, a fin de que fuerais vosotros los que me ayudarais en mi viaje a Judea, 17 ¿"Actué", acaso, "con ligereza" al hacer esos planes? ¿O es que lo que decido lo "decido por intereses egoístas", de tal modo que "para mi es lo mismo el "sí" que el "no"?

18 ¡Por Dios, que es fiel, os aseguro que nuestra palabra dirigida a vosotros no es a la vez un "sí" y un "no"! 19 Pues Jesucristo, el Hijo de Dios, que os hemos proclamado nosotros -yo mismo, Silvano y Timoteo-, no file un "sí" y un "no": ¡en el se ha pronunciado el "sí" definitivo! 20 ya que todas las promesas de Dios tienen su "sí" en el. Por eso podemos, por medio de el, responder con el "amen" a la alabanza a Dios. 21 Y, lo mismo que a vosotros, es Dios quien nos ha legitimado como propiedad de Cristo, al darnos la unción;

22 el nos marco también con su sello, al dar a nuestros corazones el Espíritu como ganancia.

23 ¡invoco a Dios por testigo, a costa de mi vida, que no volví a Corinto únicamente para no tener que castigaros! 24 Porque nosotros no intentamos dominar por la fuerza sobre vuestra fe, sino colaborar a vuestra alegría, al manteneros firmes en la fe 21 Decidí, efectivamente, no volver a visitaros, para no tener que causaros tristeza. 22 Pues, si soy yo quien os

entristece, ¿quién será el que me alegre a mí, si no es aquel a quien yo mismo entristecí?

(2-3-11: Segundo asunto: la carta angustiada y el castigo de la ofensa)

3 Por esa razón, precisamente, os escribí: para que, al visitaros, no recibiera tristeza de quienes deberían alegrarme, confiando en que todos vosotros sentís que mi alegría es también la de todos vosotros. 4 Lleno de lágrimas os escribí mi carta, dictada por mi corazón cargado de aflicción y angustia, no con la intención de entristeceros, sino para que descubrierais el grandísimo cariño que os tengo

5 Si es que alguien ha causado tristeza, no fue solo a mí, sino también en parte, para no exagerar, a todos vosotros. 6 Ese tal ya ha sufrido suficiente tiempo ese castigo que le impuso la mayoría de la comunidad. 7 Así que ahora deberíais, mas bien, perdonarlo y ofrecerle la reconciliación, no sea que lo consuma su excesiva tristeza. 8 por eso, os ruego que lo aceptéis de nuevo dentro de vuestra amistad. 9 Pues os escribí precisamente para probar si vuestra obediencia era completa. 10 Vuestro perdón es también el mío, lo mismo que mi perdón, si es que he tenido que perdonar algo, lo he dado en atención a vosotros, siendo testigo Cristo mismo, 11 para no ser engañados por Satanás, pues no nos son desconocidas sus maquinaciones.

b) 2,12-1.3; 7,5-16: la alegría actual después de la angustia  
(2,12-13; 7,5-7: el encuentro con Tito)

12 Cuando llegue a Troas para proclamar el anuncio salvador de Cristo, a pesar de que el Señor me había abierto una gran oportunidad allí, 13 no pude aplacar mi ansiedad al no encontrar a mi hermano Tito. Y así, despidiéndole de los de allí, salí para Macedonia. 5 Y al llegar a Macedonia, tampoco pudimos, en modo alguno, aplacar nuestra ansiedad. Al contrario, estábamos afligidos por todas partes: por fuera, luchas; por dentro, temores.

6 Pero Dios, que reconforta a los humillados, nos reconfortó con la presencia de Tito. 7 Y no solo con su presencia, sino también con el ánimo que había recibido por vuestra causa, informándonos de vuestro anhelo por vernos, de vuestra pesar, de vuestro ardiente cariño por mí, de este modo, mi alegría se hizo mas grande aun.

(7,8-13 a: el arrepentimiento de los corintios)

8 Porque, aunque os entristecí con aquella Carta, no siento pesar por ello. Antes si sentía pesar, ya que me doy cuenta de que esa Carta, aunque fuera solo momentáneamente, os causó tristeza; 9 Pero ahora me alegro, no porque os entristecisteis, sino porque vuestra tristeza os llevó al arrepentimiento. Pues vuestra tristeza fue conforme a la voluntad de Dios, a

fin de que no tuvierais que sufrir ningún castigo de nuestra parte.<sup>10</sup> En efecto, la tristeza conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación y del cual no se siente pesar alguno, la tristeza mundana, en cambio, produce la muerte. 11 ¡Ved que ha producido en vosotros esa tristeza conforme a la voluntad de Dios:

que gran solicitud,  
que autodefensa,  
que indignación,  
que respeto,  
que anhelo,  
que cariño,  
que castigo!

¡habéis demostrado, del todo, que sois inocentes en este asunto!

12 Así pues, la carta que os escribí no fue para zanjar el asunto entre el que cometió la ofensa y el que la recibió, sino para que descubrierais ante Dios vuestra solicitud por nosotros. 13 ¡Eso es lo que nos ha dado ánimo!

(7,13b-16: la alegría de Tito)

Y mucho más que por el ánimo que sentimos nosotros, nos hemos alegrado por la alegría de Tito, ya que todos vosotros habéis dado paz a su corazón. 14 Porque, si en algo me enorgullecí de vosotros ante él, no he tenido que retractarme. Al contrario, así como todo lo que os dijimos era verdad, así también el motivo de nuestro orgullo ante Tito resultó ser verdad. 15 Y, de este modo, su cariño por vosotros se ha acrecentado aún mas, recordando la sumisión de todos vosotros y como lo acogisteis temblando de ansiedad. 16 ¡Me alegro de poder confiar plenamente en vosotros?

II. 2 Cor 8,1-24: "credencial" para la colecta  
a) 8,1-6: 111 Introducción (exordio)

8 1 Os informamos ahora, hermanos, sobre el donativo agradable a Dios que han efectuado las comunidades de Macedonia. 2 a pesar de haber sido probadas agudamente por la aflicción, y, de este modo, su pobreza mas profunda se ha convertido en una abundante riqueza de generosidad. 3 Porque testifico que actuaron por propia decisión, conforme a sus posibilidades e incluso por encima de ellas, 4 al pedirnos con gran insistencia poder realizar ese donativo de ayuda en socorro de los dedicados a Dios; 5 y, superando nuestras expectativas, se pusieron por complejo a disposición, ante todo, del Señor, y también de nosotros, conforme a la voluntad de Dios. 6 Por eso, hemos designado a Tito para que, así como el ya inició entre vosotros ese donativo, así también lo lleve ahora a termino.

b)8, 7-15: Exhortación: sentido de la colecta

7 Ya que abundáis en todo -en el don de la fe, de la palabra y del conocimiento, así como en una gran solicitud y en el amor que os tenemos-, sed también abundantes en este donativo. 8 No os estoy dando una orden, sino que, con motivo de la disponibilidad de otros, quiero verificar también la autenticidad de vuestro amor. 9 Pues bien conocéis el don salvador de nuestro Señor Jesucristo:

siendo rico,  
se hizo pobre por vosotros,  
para que vosotros os hicierais ricos  
por medio de su pobreza.

10 Os doy, entonces, mi consejo en este asunto. Es conveniente que vosotros, que ya el año pasado fuisteis los primeros en esto -no solo en cuanto a la realización, sino también en cuanto a la decisión-, 11 lo llevéis también a término ahora en cuanto a su realización, para que vuestra decidida voluntad de entonces le corresponda ahora una conclusión efectiva, conforme a vuestras posibilidades.

12 Si uno tiene buena disposición, es bien recibido lo que de conforme a sus posibilidades, sin tener que superarlas. 13 Pues no se trata de aliviar a otros poniéndoos en apuros a vosotros mismos, se trata, mas bien, de un asunto de igualdad. 14 En este momento, vuestra abundancia alivia la necesidad de aquellos, para que, en otra ocasión, la abundancia de ellos alivie vuestra

## CARTA A LAS COMUNIDADES DE ACAYA

(Cor F: 2 Cor 9,1-15)

2 Cor 9,1-15: "credencial" para la colecta  
9, 1-2: introducción (exordio)

9 1 En realidad, es superfluo que os escriba acerca de la obra en socorro de los dedicados a Dios. 2 Pues conozco bien vuestra buena disposición, que es el motivo de mi orgullo con respecto a vosotros ante los macedonios, diciéndoles que Acaya esta dispuesta ya desde el año pasado; y, de este modo, vuestro celo ha provocado la emulación de la mayoría de ellos.

necesidad. De este modo, se realizara la igualdad; 15 conforme a lo escrito: Al que tenia mucho no le sobraba, y al que tenia poco no le faltaba.

c) 8,16-24: autorización y recomendación para los delegados

16 Sean dadas gracias a Dios, que ha puesto esa misma solicitud por vosotros en el corazón de Tito. 17 Pues aceptó nuestro nombramiento, y, siendo como es tan diligente, por su propia voluntad sale ya a visitaros. 18 Enviamos también como acompañante suyo a ese hermano, que tiene fama en todas las comunidades por su servicio al anuncio salvador; 19 fue además designado por elección por parte de las comunidades para acompañarnos a llevar este donativo que estamos administrando, para alabanza del Señor y demostración de nuestra buena disposición. 20 Queremos evitar así ser criticados con respecto a este abundante donativo que estamos administrando,

21 pues procuramos hacer el bien no solo ante los ojos del Señor, sino también ante los ojos de la gente.

22 Enviamos también con ellos como acompañantes a ese otro hermano nuestro, cuya solicitud hemos verificado de muchos modos y en muchas ocasiones; se muestra ahora incluso mucho más solícito aún, dada la gran confianza que os tiene.

23 Por lo que a Tito respecta, es mi compañero y colaborador en el servicio a vosotros. En cuanto a esos hermanos nuestros, son delegados de las comunidades y gozan del honor que Cristo les da. 24 Demostrad, pues, con ellos, y así, públicamente ante las comunidades, la autenticidad de vuestro amor y del motivo de nuestro orgullo con respecto a vosotros.

b) 9,3-5: función de la delegación enviada

3 Con todo, envié a estos hermanos como delegados, para que nuestro motivo de orgullo con respecto a vosotros no se demuestre sin fundamento en este asunto: a fin de que, conforme a lo que antes he dicho, en verdad estéis preparados. 4 No sea que, al llegar los macedonios que me acompañen y encontraros no preparados, quedemos avergonzados nosotros, por no decir vosotros, en este asunto. 5 Juzgue, pues, necesario nombrar a estos hermanos para que se adelantaran a ir a vosotros, a fin de disponer de antemano ese generoso donativo, al que ya antes os habíais comprometido, para que este listo como un auténtico donativo generoso, y no como una tacañería.

c) 9,6-14: exhortación: sentido de la colecta

6 Tened en cuenta que el que siembra con escasez con escasez cosechará, pero el que siembra con abundancia,

con abundancia cosechará.

7 Que cada uno dé lo que haya decidido, no de mala gana o a la fuerza, pues Dios ama al que da con alegría.

8 Dios tiene poder para daros dones en abundancia, a fin de que, teniendo, en todo y siempre, todo lo necesario, podáis disponer en abundancia para hacer cantidad de obras buenas, 9 conforme a lo escrito:

Con abundancia repartió a los necesitados:  
Su acción bondadosa permanece para siempre.

10 Y

el que concede semilla al sembrador y pan para comer os concederá multiplicar vuestros recursos y hará crecer los frutos de vuestra acción bondadosa. 11 haciéndoos ricos en abundancia, para poder efectuar una inmensa obra de generosidad, que va a producir, por nuestro medio, acciones de gracias a Dios.

12 Porque esta acción pública de socorro no sólo va a remediar las necesidades de los dedicados a Dios, sino que también hará desbordar la acción de gracias a él por parte de muchos: 13 convencido, por la evidencia de esa obra de socorro, van a alabar a Dios por vuestra declaración oficial de sometimiento al anuncio salvador de Cristo y por la generosidad de vuestra ayuda a ellos y a todos; 14 y, al orar por vosotros, os añoraran, a causa del inmenso don de la salvación que Dios os ha concedido.

d) 9,15: acción de gracias a Dios conclusiva.

15 ¡Sean dadas gracias a Dios por este regalo suyo indescriptible!



## CARTA A LA COMUNIDAD DE EFESO

(Rom A: Rom 16,1-27)

Rom A: 16,1-27

Rom16,1-2; recomendación para Febe

16 1 Os recomiendo a nuestra hermana Febe, que es servidora de la comunidad de creyentes: 2 acogedla en el nombre del Señor, como se merecen los dedicados a Dios, y ayudadla en lo que necesite de vosotros. Pues ella, a su vez, ha dado hospitalidad a muchos e incluso a mi mismo.

Rom 16,3-23: saludos

3 Saludos a Prisca y a Áquila, mis colaboradores en el servicio a Cristo Jesús: 4 arriesgaron sus cabezas para salvarme la vida; no solo yo les estoy agradecido, sino también todas las comunidades de los gentiles. 5 Saludos también a la comunidad que se reúne en su casa. Saludos a mi querido amigo Epeneto, que es la primicia de los creyentes en Cristo de Asia.

6 Saludos a María, que ha trabajado mucho por vosotros.

7 Saludos a Andrónico y a Junia, mis compatriotas y compañeros de prisión: son prominentes dentro del grupo de los emisarios y se hicieron creyentes en Cristo antes que yo.

8 Saludos a Ampliato, mi amigo querido en el ámbito del Señor.

9 Saludos a Urbana, nuestro colaborador en el servicio a Cristo, y a mi amigo Estaquis.

10 Saludos a Apeles, acreditado en el servicio a Cristo, Saludos a los do la casa de Aristóbulo.

11 Saludos a mi compatriota Herodion.

Saludos a los creyentes de la casa de Narciso.

12 Saludos a Trifena y a Trifosa, que trabajan en la tarea del Señor.

Saludos a la querida Pérside, que ha trabajado mucho en la obra del Señor.

13 Saludos a Rufo, excelente en la tarea del Señor, y a su madre, que lo es también mía.

14 Saludos a Asincrito, a Flegón, a Hermes, a Parrobas, a Herman y a los hermanos que están con ellos.

15 Saludos a Filologo y a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpo y a los dedicados a Dios que están con ellos.

16 Saludaos unos a otros con el beso de los dedicados a Dios.

(v- 16b-20: advertencia general contra la "herejía")

(Os saludan todas las comunidades de Cristo.

17 Os ruego, hermanos, que tengáis cuidado con los que provocan

ellos!

18 Esos tales no están al servicio de Cristo, Señor nuestro, sino de sus propios apetitos, y con sus bellas palabras aduladoras engañan los corazones de los ingenuos. 19 Vuestra obediencia a la fe es bien conocida por todos, y eso me da alegría. Pero quiero que seáis inteligentes para el bien e inocentes para el mal.

20 ¡Y el Dios que da la vida plena aplastará pronto a Satanás bajo vuestros pies!

¡Que el don de la salvación de nuestro Señor Jesús permanezca en vosotros!)

21 Os saluda Timoteo, mi colaborador, lo mismo que Lucio, Jasón y Sosipatro, mis compatriotas.

22 Os saludo yo, Tercio, que escribí esta Carta Como un servicio A Señor.""

23 Os saluda Gayo, anfitrión mío y de la comunidad completa. Os saluda Frasto, tesorero de la ciudad, y también el hermano Cuarto.

(Rom 16,21-27: alabanza conclusiva de la colección de cartas paulinas)

(25 ¡A aquel que puede manteneros firmes en el anuncio Salvador que predico, la proclamación sobre Jesucristo, es decir, en la revelación del misterio

conservado en secreto por largo tiempo,

26 pero manifestado ahora

y, por medio de las escrituras proféticas, conforme a la disposición del Dios eterno

dado a conocer a todos los gentiles,

para guiarlos a la obediencia de la fe,

27 a Dios, el único sabio,

por medio de Jesucristo,

la alabanza por siempre!

¡Amén!

## CARTA A LA CDMUNIDAD DE ROMA

(Rom S: Rom 1,1-15,33)

Rom 1,1-7: prescripto

1 Pablo, siervo de Cristo Jesús, elegido como emisario, escogido para proclamar el anuncio salvador de Dios, 2 que el ya, prometió antes por medio de sus profetas en las escrituras divinas, 3 acerca de su Hijo, descendiente de David, en cuanto al ámbito de la naturaleza, 4 constituido Hijo de Dios con poder, en cuanto al ámbito del Espíritu divino, en su resurrección de la muerte, Jesucristo, Señor nuestro, 5 por el cual hemos recibido el don de ser emisarios en nombre suyo, para introducir bajo la sumisión de la fe a todos los gentiles, 6 entre los que os encontraréis también vosotros, elegidos para pertenecer a Jesucristo,

7 a todos los amados de Dios en Roma, elegidos por el para formar la comunidad a el dedicada.

Que Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo os concedan el don de la salvación y la Paz.

Rom 1,8-17: proemio

(v. 8-15: comunión de Pablo con la comunidad de Roma)

8 Ante todo, doy gracias a mi Dios, por media de Jesucristo, por todos vosotros, porque vuestra fe es notoria en todo el mundo.

9 Dios, a quien rindo un culto autentico proclamando el anuncio Salvador sobre su Hijo, es mi testigo de como hago sin cesar memoria de vosotros, 10 pidiendo siempre en mis oraciones que, al fin, Dios tenga a bien guiarme alguna vez hacia vosotros. 11 Pues estoy anhelante de veros y de poder así compartir con vosotros algún don del Espíritu, para que seáis fortalecidos, 12 o mejor dicho, para ser mutuamente animados, en vuestra compañía, por la fe común, la vuestra y la mía.

13 Quiero que sepáis, hermanos, que muchas veces he planeado visitaros, aunque hasta ahora me he visto impedido, con el fin de recoger algún fruto también entre vosotros, lo mismo que entre los demás gentiles: 14 estoy comprometido

tanto con los griegos como con los no griegos, tanto con los cultos como con los incultos.

15. Esa era la razón del afán que tenia de proclamaros el anuncio salvador también a vosotros los de Roma.

(v. 16-17: tesis fundamental de la carta)

16 ¡Sin miedo alguno, en absoluto, proclamo el anuncio salvador! Porque es potencia de Dios para la salvación de todo creyente: tanto del judío, en primer lugar, como del gentil- 17 pues en el se revela la fidelidad salvadora de Dios dentro del ámbito de la fe, conforme a lo escrito:

El fiel a Dios tendrá vida por la fe.

I Rom 1,18-3-20: gentiles y judíos bajo el dominio del pecado

a) 1,18-2,11: acusación contra gentiles y judíos

(1,18: introducción)

18 Es manifiesto, en efecto, el castigo que Dios envía desde el cielo sobre toda impiedad y maldad de los hombres que tienen oprimida la verdad bajo el dominio de la maldad.

(1,19-32: acusación contra los gentiles)

19 Porque lo que se puede conocer de Dios esta bien patente ante ellos, ya que el mismo se lo ha manifestado. 20 Desde la creación del mundo, en efecto, la mente humana puede descubrir en las obras creadas lo invisible de Dios, esto es, su potencia eterna y su ser divino. De este modo, no tienen excusa alguna. 21 Porque, teniendo ese conocimiento de Dios, no lo alabaron ni le dieron gracias como a Dios, sino que, dejándose llevar por sus vanas disquisiciones, se entenebreció su corazón insensato: 22 mientras se proclamaban sabios se convirtieron en necios, 23 al sustituir la majestad esplendorosa del Dios incorruptible por imágenes con figura del ser humano corruptible, e incluso, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

24 Por eso Dios los entregó al vicio, arrastrados por las apetencias de sus corazones, hasta el punto de envilecer sus, propios cuerpos, 25 ya que fueron ellos los que sustituyeron la verdad de Dios por la mentira, venerando y adorando a la criatura en lugar de al creador,

¡que es digno de alabanza por siempre!

¡Amén!

26 Por eso Dios los entrego al arbitrio de sus envilecedoras pasiones: sus mujeres sustituyeron las relaciones sexuales naturales por las antinaturales, 27 y, de igual modo, también los varones, abandonando las relaciones naturales con la mujer, ardieron de ansia los unos por los otros, cometiendo actos vergonzosos varones con varones. De este modo, recibieron en sus propias personas el pago que merecía su aberración.

28 Y ya que no tuvieron en estima el autentico conocimiento de Dios, el los entrego al arbitrio de una mente indigna, para cometer acciones indecentes:

29 repletos de todo tipo de  
injusticia, perversidad

avaricia, maldad;  
lentos de  
envidia, asesinatos,  
riñas, fraudes, malicia;  
detractores, 30 calumniadores,  
blasfemos, opresores,  
altaneros, fanfarrones,  
ingeniosos para el mal, rebeldes a los padres,  
31 irracionales, no fiables, sin corazón, despiadados.

32 Son ellos los que, aun conociendo bien el decreto de Dios que declara merecedores de la muerte a los que cometen tales fechorías, no solo las hacen, sino que incluso dan su aprobación a los que las cometen.

(2,1-11: acusación contra los judíos)

2 1 Por eso mismo, tampoco tienes excusa tu, quienquiera que seas, que te haces el juez, porque, precisamente al juzgar al otro, te estás condenando a ti mismo, ya que tu, que te haces el juez, cometes esas mismas acciones.

2 Bien sabemos que  
es justa la sentencia de Dios  
contra los que cometen tales fechorías.

3 ¿Y piensas tu, que juzgas a los que así actúan pero haces lo mismo que ellos, que vas a escapar de esa sentencia de Dios? 4 -¿O es que desprecias la riqueza de su bondad, indulgencia y magnanimidad, no teniendo en cuenta que esa bondad de Dios quiere guiarte al arrepentimiento? 5 Con la obstinación de tu corazón no arrepentido, estás acumulando para ti el castigo en el día del castigo, cuando se manifieste el justo juicio de Dios, 6 que  
pague a cada uno según sus obras.

7 El dará la vida eterna a los que, por su constancia en obrar el bien, aspiran a la vida incorruptible de esplendor y de honor; 8 Pero los rebeldes, que, bajo el dominio de la maldad, no se someten a la verdad, cosecharán castigo y furor. 9 Si, la aflicción y la angustia caerán sobre todo ser humano que obra el mal: tanto sobre el judío, en primer lugar, como sobre el gentil; 10 todo el que, en cambio, obra el bien, tanto el judío, en primer lugar, como el gentil, recibirá la vida plena de esplendor y de honor. 11 Pues

¡Dios no hace distinciones por las apariencias!

b) 2,12-29: eliminación del recurso a la ley

12 Los que pecaron sin temor la ley, sin referencia a ella perecerán; los que pecaron dentro de la ley, de acuerdo a la ley serán juzgados, 13 porque no son los oyentes de la ley los que se presentaran ante Dios como fieles suyos, sino los observadores de la ley son los que Dios reconocerá como fieles suyos.

14 Si los gentiles, que no tienen la ley, observan las exigencias de la ley siguiendo el orden de la naturaleza humana, ellos, aunque no tienen la ley,

son ley para si mismos: 15 demuestran así que la atenuación que ordena la ley esta escrita en sus corazones, testificándolo también su conciencia, es decir, los pensamientos que alternativamente los acusan o defienden.

(16 Esto sucederá, según el anuncio salvador que yo proclamo, el día en que  
Dios, por medio de Jesucristo, juzgue lo oculto de cada persona.)

17 Y en cuanto a ti, que llevas el hombre de "judío": tu, que lo sientes seguro con la ley y te enorgulleces de Dios, 18 al conocer su voluntad y al saber discernir, instruido por la ley, que es lo valioso; 19 tu, que estas convencido de ser

guía de ciegos,  
luz para los que están en la tiniebla,

20 educador de ignorantes,  
maestro de inmaduros,

al poseer en la ley  
la autentica expresión del conocimiento y de la verdad...

21 Pues bien, tu, que instruyes al otro, ¿no te instruyes a ti mismo!  
tú, que proclamas: "no robar",  
¡robas!

22 tu, que dices: "no adulterar",  
¡cometes adulterio!

tú, que abominas los ídolos,  
¡te aprovechas de sus templos!

23 Tú, que te enorgulleces de la ley, ¡deshonras a Dios con tus trasgresiones de la ley!, 24 pues, conforme a lo escrito,  
por vuestra causa, el nombre de Dios  
es insultado por los gentiles.

25 La circuncisión le sirve solo si observas la ley; pero, si eres un trasgresor de ella, tu circuncisión se te ha convertido en incircuncisión. 26 Y si el incircunciso observa las exigencias de la ley, ¿no será considerada su incircuncisión como una auténtica circuncisión; 27 Y entonces ese, no circuncidado físicamente pero cumplidor de la ley, te juzgara a ti, que, con código escrito y con circuncisión, eres un trasgresor de la ley.

28 Pues  
el autentico judío no es el que así aparece en lo exterior,  
ni la autentica circuncisión es la exterior, la de la carne;  
29 el autentico judío es, mas bien, quien lo es en su interior,  
y la autentica circuncisión es la del corazón:

no determinada por un código escrito,  
sino por lo más profundo del hombre.  
Su reconocimiento no lo recibe de parte de la gente,  
sino de Dios.

c) 3,1-8: respuesta a algunas objeciones (preludio)

3 1 ¿Cual es, entonces, la ventaja de ser judío?, ¿cual es la utilidad de la circuncisión? 2 ¡Mucha, en todo aspecto! Ante todo, porque a los judíos les fueron confiados los oráculos de Dios."

3 Y, entonces, si algunos de ellos no fueron leales, ¿va a anular esa su deslealtad la lealtad de Dios? 4 ¡De ningún modo! Dios será siempre veraz,

y  
todo hombre, mentiroso,  
conforme a lo escrito:

Y así, se te dará la razón al hablar  
y saldrás victorioso al disputar contigo.

5 Ahora bien, si nuestra infidelidad demuestra la fidelidad de Dios, ¿que podemos decir? ¿Es que, entonces, Dios no es fiel -me expreso desde la lógica humana-, ya que impone el castigo? 6 ¡De ningún modo! Porque, si no, cómo podría Dios ser el juez del mundo?

Pero, si la veracidad de Dios ha sido engrandecida, para alabanza suya, por medio de mi mentira, ¿por que, entonces, también yo soy condenado como un pecador?, 8 Pero ¿no equivalía esto al dicho que algunos, calumniándonos, nos atribuyen:

"Hagamos el mal para que venga el bien?...  
¡Esos tales se merecen la condena divina!

d) 3,9-20; conclusión: acusación final

9 ¿Y, entonces, que? ¿Podemos aducir alguna disculpa? ¡Ninguna, en absoluto! Pues ya antes hemos inculpado a todos, tanto a judíos como a gentiles, de estar bajo el dominio del pecado, 10 de acuerdo con lo escrito:

No hay nadie, ni uno solo, fiel:

1 1 no hay nadie que tenga entendimiento, no hay nadie que busque a Dios. 2 Todos se extraviaron,  
a una se corrompieron,  
No hay nadie que haga el bien,  
no hay nadie, ni uno solo.

13 Un sepulcro abierto es su garganta:  
con sus lenguas engañan,  
bajo sus labios hay veneno de víboras,  
14 su boca está llena de amarga maldición.

15 Sus pies son veloces para derramar sangre:  
16 a su paso surge la ruina y la calamidad,  
17 desconocen el camino de la paz.

13 No tienen en cuenta el respeto a Dios.

10 Ahora bien, sabemos que

todo lo que dice la escritura

se lo dice a los que están en el ámbito de la ley.

De este modo, toda boca tendrá que callarse y todo el mundo tendrá que reconocerse culpable ante Dios. 20 Porque,  
por la observancia de la ley,  
ningún mortal será reconocido por Dios como fiel suyo, pues por medio de la ley viene la experiencia del pecado.

II. Rom 3,21-5,21: la salvación para los creyentes judíos y gentiles

a) 3,21-.31: la salvación para los creyentes en Cristo Jesús

21 Ahora, en cambio, fuera del ámbito de la ley, se ha manifestado la fidelidad salvadora de Dios, testificada precisamente por la escritura: 22 la fidelidad salvadora de Dios, por medio de la fe en Jesucristo, para todos los creyentes, pues no hay diferencia alguna, 23 va que todos pecaron, y están así privados de la dignidad esplendorosa divina. 24 A ellos Dios, por pura benevolencia suya, los convierte en fieles suyos, por medio de la liberación efectuada por Cristo Jesús,

25 a quien Dios presentó como medio de expiación  
por su muerte liberadora

-sí es que se cree en el-,

demostrando así su fidelidad salvadora,

al indultar los pecados anteriormente cometidos,

26 ya que el es indulgente.

Demuestra así su fidelidad salvadora en el momento presente: siendo fiel al convertir en un fiel suyo al creyente en Jesús.

27 ¿En donde queda, entonces, la posibilidad de enorgullecerse? ¡Está excluida! ¿Que clase de norma rige aquí? ¿La de la observancia de la ley? No, sino la norma de la fe. 28 Pues pensamos que el hombre se convierte en fiel a Dios por la fe, fuera de la observancia de la ley. 29 ¿O es que Dios es Dios solo de los judíos? ¿No lo es también de los gentiles? ¡Si, también lo es de los gentiles! 30 Ciertamente

hay un único Dios:

el que convierte en fiel suyo, por medio de la fe, tanto al circunciso como al incircunciso.

31 ¿Anulamos, entonces, la validez de la escritura por medio de la fe? ¡De ningún modo! Le concedemos, por el contrario, plena validez.

b) 4,1-25: los creyentes son los descendientes de Abrahan

4 1 ¿Que podemos decir sabré el caso de Abrahan, nuestro antepasado natural?

2 Si Abrahan se hubiera convertido en fiel a Dios por sus obras, tendría motivo para enorgullecerse. Pero no fue así su relación con Dios. 3 Pues ¿que dice la escritura?:

Abrahan creyó a Dios

y eso se lo contó como fidelidad a él.

4 Al que trabaja no se le asigna el salario como un donativo, sino como una deuda; 5 pero al que, sin trabajar, "cree" en aquel que convierte en fiel suyo al impío, esa su fe "se le cuenta como fidelidad a él".

6 En ese mismo sentido, también David proclama dichoso al hombre a quien Dios lo considera fiel suyo sin obras de su parte:

¡Dichosos aquellos cuyas ofensas fueron perdonadas  
y cuyos pecados fueron cubiertos!

8 ¡Dichoso el hombre a quien  
el Señor le tome en cuenta su pecado!

9 Ahora bien, ¿esa proclamación de la dicha se aplica solo al circuncidado, o también al incircunciso?

Decimos que la fe "se le contó" a Abrahán "Como fidelidad a Dios". 10 ¿En que circunstancias, pues, "se le contó"? ¿Cuando ya estaba circuncidado, o cuando era aun un incircunciso? No cuando era ya un circunciso, sino cuando todavía era un incircunciso: 11 la marca de la circuncisión la recibió precisamente como sello confirmativo de su fidelidad a Dios conseguida por la fe cuando era aun incircunciso.

De este modo, se convirtió en padre de todos los creyentes incircuncisos, para que también a ellos "se les cuente la fidelidad a Dios", 12 y también en padre de aquellos circuncisos que no solo pertenecen al grupo de los circuncidados, sino que siguen también el camino de la fe de nuestro padre Abrahán cuando era aun un incircunciso.

13 No fue, ciertamente, la ley el medio por el que se le dio a Abrahán y a su descendencia la promesa de recibir en herencia el mundo, sino la fidelidad a Dios conseguida por la fe. 14 Pues si los herederos fueran los que pertenecen al ámbito de la ley, entonces la fe no tendría eficacia y la promesa no tendría validez. 15 Pues la ley produce el castigo: en donde no hay ley, tampoco trasgresión.

16 El que eso dependiera de la fe fue para demostrar su carácter de puro don, a fin de que la promesa estuviera garantizada para toda la descendencia: no para la que pertenece al ámbito de la ley únicamente, sino precisamente para la que pertenece al ámbito de la fe de Abrahán, que es el padre de todos nosotros, 17 conforme a lo escrito:

Te he constituido en padre de muchos pueblos.

Eso es lo que le aseguro el Dios en quien creyó:

aquel que da la vida a los muertos  
y llama lo no existente a la existencia.

18 Él, esperando contra toda esperanza, creyó que iba a convertirse en "padre de muchos pueblos", conforme a lo que se le dijo:

¡Tan grande sena tu descendencia!

19 En efecto, no se debilitó en su fe al fiarse en su cuerpo ya sin potencia

vital, pues tenía unos cien años, y en la impotencia del seno de Sara: 20 no dudo, incrédulamente, de la promesa de Dios, sino que se robusteció en su fe, reconociendo la majestad de Dios, 21 estando bien convencido de que Dios tenía poder para realizar lo que había prometido. 22 Eso fue precisamente lo que "se le contó como fidelidad a Dios".

23 Y no fue solo en atención a él por lo que se escribió que "se le contó", 24 sino también en atención a nosotros, a quienes se nos iba a "contar": a nosotros, que creímos en aquel que resucitó de la muerte a Jesús, Señor nuestro, 25 que fue entregado a la muerte por nuestros delitos y fue resucitado para nuestro absolución.

c) 5,1-11: la esperanza en la liberación definitiva para la comunidad creyente

5 1 Convertidos, pues, en fieles a Dios por la fe, gozamos ya de la paz con él, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

2 Él nos ha abierto, por la fe, el acceso a este don de la salvación en el cual nos mantenemos firmes, enorgulleciéndonos de la esperanza de recibir la dignidad esplendorosa divina. 3 Y no solo eso, sino que nos enorgullecemos incluso de las aflicciones, sabiendo bien que la aflicción produce la constancia, 4 y la constancia, valía probada, y la valía probada, esperanza.

5 Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido vertido en nuestros corazones por medio de su Espíritu que nos fue dado.

(6 Siendo aún unos enfermos, Cristo, ya en ese momento preciso, murió por nosotros, los impíos:

7 ¡apenas hay alguien que muera por una persona buena,  
¡quizá hay alguien que tenga el coraje de morir por el bien!)

8 Y Dios demostró su amor por nosotros en que, siendo aun unos pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Con mucha más razón, ya convertidos ahora en fieles a Dios por medio de la muerte salvadora de Cristo, seremos liberados por el del castigo. 10 Pues, si siendo aun enemigos fuimos reconciliados con Dios por medio de la muerte de su Hijo, con mucha más razón, ya reconciliados, seremos salvados por el poder de su vida. 11 Si, nos enorgullecemos de ese Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos recibido en el momento presente la reconciliación,

d) 5,12-21 ; conclusión: la humanidad nueva

12 Puesto que por una sola persona el pecado apareció en el mundo, así

también apareció, por medio del pecado, la muerte; y, de este modo, la muerte se apoderó de todos los hombres, ya que todos ellos pecaron. 13 Pues ya antes de la llegada de la ley existía el pecado en el mundo, y aunque el pecado no se carga a cuenta si no hay una ley,

14 el hecho es que la muerte implantó su dominio desde Adán hasta Moisés incluso sobre aquellos que no pecaron al estilo de la trasgresión de Adán, que es imagen de que iba a venir.

15 Pero el indulto superó al delito, ya que, si por el delito de una sola persona la multitud de los hombres sufrió la muerte, con mucha mayor abundancia se concedió a esa multitud el don de la salvación de Dios, el regalo Salvador que trajo una sola persona, Jesucristo. 16 Y ese don no corresponde al efecto del pecado de una sola persona, ya que la condena se derivó de la sentencia dada contra una sola persona, Pero la absolución se produjo por el indulto de muchos delitos. 17 Si, pues, por el delito de una sola persona la muerte implantó su dominio, a causa precisamente de esa sola persona, con mucha mayor razón los que reciben la abundancia del don de la salvación, del regalo de la fidelidad a Dios, participarán del señorío de la vida a causa de una sola persona, Jesucristo.

18 En conclusión: así como el delito cometido por uno solo tuvo por efecto la condena contra todos los hombres, así también la acción fiel de uno solo tiene por efecto la absolución para la vida en favor de todos los hombres. 19 Pues, así como por la rebeldía de

una sola persona la multitud de los hombres se convirtió en pecadora, así también por la obediencia de una sola persona esa multitud va a convertirse en fiel a Dios. 20 La ley apareció por añadidura, y, de este modo, fue mayor el delito. Pero en donde aumentó el delito desbordó el don de la salvación,

21 Para que, al igual que el pecado implantó su dominio en el ámbito de la muerte, así también el don de la salvación implantara su señorío por la fidelidad a Dios que conduce a la vida eterna, por medio de Jesucristo, Señor nuestro.

III Rom 6,1-8,39: la vida sin la observancia de la ley (contestación a una objeción)

a) 6,1-23: la nueva vida fuera del ámbito del pecado  
(v. 1-14: la nueva vida liberada del pecado)

6 1 ¿Qué vamos a decir, entonces? ¿Que debemos permanecer en el pecado, para que sea mayor el don de la salvación? 2 ¡Por supuesto que no! Nosotros, que muriendo nos liberamos del dominio del pecado, ¿cómo vamos a continuar viviendo sometidos a él?

3 ¿O es que no sabéis que

cuantos fuimos bautizados para pertenecer a Cristo fuimos bautizados para participar de su muerte?'

4 Así, por ese bautismo para participar en su muerte, fuimos sepultados con él, a fin de que, así como Cristo fue resucitado de la muerte por la potencia majestuosa del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva.

5 Pues si nos hemos asociado a él en una muerte como la suya, también estaremos asociados a él en su resurrección. 6 Bien sabemos, en efecto, que nuestro viejo ser humano fue crucificado con él, para que fuera destruida nuestra existencia esclava del pecado, y así, no estuviéramos al servicio del pecado, 7 porque quien ha muerto está libre del pecado.

8 Y si es verdad que hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él, 9 sabiendo bien que Cristo, resucitado de la muerte, ya nunca va a morir: la muerte no tiene ya dominio sobre él. 10 Porque esa su muerte significó la liberación definitiva del dominio del pecado; y la vida que ahora tiene es una vida perteneciente a Dios. 11 De igual modo, consideraos también vosotros muertos al dominio del pecado, viviendo ya bajo el señorío de Dios, dentro del ámbito de Cristo Jesús.

12 Que no dominó, pues, el pecado en esta vuestra existencia mortal, estando sometidos a sus apetencias: 13 no pongáis ya más a disposición del pecado vuestra actividad, como un arma de la maldad; poneos, más bien, a disposición de Dios, como personas resucitadas de la muerte, y poned vuestra actividad, como un arma del bien, al servicio de Dios. 14 Pues el pecado no debe tener ningún dominio sobre vosotros, ya que no estáis bajo el poder de la ley, sino bajo el señorío del don de la salvación.

(v. 15-23: el nuevo servicio)

15 ¿Que hacer, entonces. ¿Vamos a pecar, ya que no estamos bajo el dominio de la ley, sino bajo el señorío del don de la salvación? ¡De ningún modo!

16 ¿Es que no sabéis que al ponerlos a disposición de alguien, para someterlos a él como unos esclavos, sois realmente esclavos de ese a quien os sometéis bien sea del pecado, que conduce a la muerte, o bien sea de la bondad, a la que os sometéis. 17 ¡Sean dadas gracias a Dios, porque antes erais esclavos del pecado, (pero os sometisteis, de corazón a la norma de conducta bajo cuya guía fuisteis puestos,)

18 Pero, liberados del dominio del pecado, os hicisteis esclavos de la bondad!

19 Voy a utilizar el lenguaje cotidiano, en atención a vuestra débil naturaleza humana: así como antes pusisteis vuestra actividad como una esclava a disposición del vicio y de la iniquidad, para hacer la iniquidad, así también ahora ponedla como una esclava a disposición de la bondad, para una vida dedicada a Dios. 20 Pues, cuando erais esclavos del pecado, no

estabais bajo el señorío de la bondad. 21 Y ¿que frutos cosechasteis entonces? ¡Aquellos de los que ahora os avergonzáis, ya que su destino es la muerte! 22 Ahora, en cambio, liberados ya del dominio del pecado y hechos esclavos de Dios, el fruto que estáis cosechando es el de una vida dedicada a él, y su destino es la vida eterna. 23 Pues la paga del servicio al pecado es la muerte, Pero el regalo que Dios da por su servicio es la vida eterna, dentro del ámbito de Cristo Jesús, Señor nuestro.

h) 7, 1-25: la nueva vida fuera del ámbito de la ley  
(v. 1 -6: la nueva vida liberada de la ley)

7 1 ¿Es que no sabéis, hermanos, -pues estoy hablando con personas entendidas en la ley- que la ley tiene autoridad sobre alguien solo mientras esta vivo?

2 Así, la mujer casada esta ligada legalmente a su marido solo mientras esta vivo, pero, una vez muerto este, queda liberada de esa ley con respecto a su marido. 3 En consecuencia, será declarada adúltera si se liga a otro hombre mientras vive el marido, pero, si muere este, ya no esta sometida a esa ley, y ya no será adúltera si se liga a otro hombre.

4 Así pues, hermanos míos, también a vosotros se os dio muerte con respecto al dominio de la ley, por medio de la muerte de Cristo, para que así pasarais a pertenecer a otro Señor, a aquel que fue resucitado de la muerte, a fin de que pudierais dar frutos para Dios. 5 Pues, cuando estábamos dominados por nuestra naturaleza egoísta, las pasiones pecaminosas provocadas por la ley actuaban en nuestra actividad, para producir frutos para la muerte. 6 Ahora, en cambio, hemos sido liberados de la ley, al haber muerto a su dominio, que nos tenía oprimidos, para poder dedicarnos así al nuevo servicio a Dios, determinado por el Espíritu, y no al viejo, determinado por un código legal.

(v. 1-25: el sentido de la ley)

¿Que vamos a decir, entonces? ¿Que la ley es pecado? ¡Por supuesto que no! Pero yo no tuve experiencia del pecado, a no ser por la ley. Pues no habría tenido experiencia de la codicia, si la ley no hubiera dicho;  
¡No codiciarás!

8 fue precisamente el pecado el que, aprovechando la oportunidad, produjo en mí, por medio de ese precepto, toda clase de codicia. Pues sin la ley, el pecado es ineficaz:

9 hubo un tiempo en que yo vivía sin tener ley, pero, al aparecer el precepto, el pecado se activo, 10 y entonces experimente la muerte, resultando así que el precepto, que se me dio para tener vida, me ocasionó la muerte. 11 Pues el pecado, aprovechando la oportunidad, me engañó por medio del precepto, y por el me dio muerte.

12 Así pues,  
la ley es divina

y el precepto es divino, recto y bueno.

13 ¿se me convirtió, entonces, el bien en muerte? ¡De ningún modo! Fue, más bien, el pecado el que, revelándose así como tal pecado, me produjo la muerte, utilizando para ello precisamente el bien; de este modo, el pecado demuestra ser enormemente maligno, al servirse del precepto. 14 Pues bien sabemos que

la ley es supramundana;

pero yo tengo una existencia mundana y he sido vendido, como un esclavo, al pecado: 15 no comprendo, en efecto, mi actuación, pues no hago lo que en verdad deseo, sino precisamente lo que detesto. 16 Ahora bien, al no desear lo que hago, demuestro estar de acuerdo en que la ley es buena.

17 Y eso quiere decir que ya no soy yo el que lo realiza, sino el pecado que esta en posesión de mi. 18 Pues se que no es el bien el que esta en posesión de mi, es decir, de esta mi existencia mundana, pues si tengo al alcance el desear el bien, pero no el realizarlo, 19 ya que no es el bien que deseo, sino el mal que no deseo, lo que precisamente realizo. 20 Y si hago aquello que no deseo, quiere decir que ya no soy yo el que lo realizo, sino el pecado que esta en posesión de mi.

21 En consecuencia, descubro esta regla en mi actuación: que, deseando hacer el bien, es precisamente el mal lo esta a mi alcance. 22 Pues si apruebo con agrado en mi ser humano interno la norma divina, 23 pero descubro otra norma que gobierna la actividad de mi existencia corporal y esta en lucha contra la norma acepta por mi espíritu, haciéndome prisionero de la norma del pecado, que gobierna la actividad de mi existencia corporal.

24 ¡Desgraciado de mí!. ¿Quién me libraré de esta mi existencia ; dominada por la muerte?

25 ¡Sean dadas gracias a Dios,  
por medio de Jesucristo, Señor nuestro?

(Así pues, soy yo mismo el que, al mismo tiempo, estoy al servicio de la norma de Dios con mi espíritu, y al servicio de la norma del pecado con mi naturaleza carnal)

c) 8,1-39: la nueva vida en el ámbito del Espíritu  
(v. 1-17: la existencia bajo el poder del Espíritu)

8 1 Ahora, pues, ya no pesa ninguna condena sobre los que están dentro del ámbito de Cristo Jesús.

2 Pues la norma del Espíritu de la vida, dentro del ámbito de Cristo Jesús, lo libero de la norma del pecado y de la muerte. 3 Porque lo que no pudo pacer la ley, impotente a causa de la naturaleza humana pecadora, lo hizo Dios: el, enviando a su propio Hijo, para compartir la existencia humana dominada por el pecado y para eliminar el pecado, pronunció la condena contra el pecado, que dominaba

la naturaleza humana, 4 a fin de que la exigencia de la ley pudiera encontrar su pleno cumplimiento en nosotros, que no vivimos guiados por nuestra naturaleza egoísta, sino guiados por el Espíritu

5 Los que viven guiados por la naturaleza egoísta se preocupan de los intereses de ella, pero los que viven guiados por el Espíritu se preocupan de los intereses del Espíritu; 6 pues las aspiraciones de la naturaleza egoísta tienden a la muerte; las aspiraciones del Espíritu, en cambio, tienden a la vida plena. 7 Y puesto que la aspiración de la naturaleza egoísta es la hostilidad contra Dios, no se somete, ni puede someterse, a la norma de Dios. 8 y así los que están bajo su dominio no pueden estar al servicio de Dios.

9 Pero vosotros no estáis bajo el dominio de vuestra naturaleza egoísta, sino bajo el señorío del Espíritu, ya que el Espíritu de Dios os tiene como posesión suya. Quien no tiene el espíritu de Cristo no pertenece a Cristo. 10 Pero si Cristo vive en vosotros, vuestra existencia corporal esta muerta para el servicio al pecado, y el Espíritu os da la vida para el servicio de la bondad. 11 Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de la muerte ha tornado posesión de vosotros, el que resucitó a Cristo de la muerte también dará la vida plena a esta vuestra existencia mortal, por medio de su Espíritu, que os tiene como posesión suya.

12 Así pues, hermanos, no estamos comprometidos con la naturaleza egoísta, para tener que vivir guiados por ella. 13 Si vivís conforme a vuestra naturaleza egoísta, vuestra destino es la muerte; Pero si dais muerte, por medio del Espíritu, a las actuaciones de vuestra existencia caduca, tendréis vida."

14 Cuantos son guiados por el Espíritu de Dios sois hijos de Dios,

15 pues no recibisteis mi espíritu de esclavitud, para caer de nuevo en el miedo de los esclavos, sino que recibisteis el Espíritu que os da la dignidad de hijos, por el cual gritamos: "¡Abba, Padre!";

16 ¡es ese mismo Espíritu el que da testimonio, junto con nuestro ser animado por el, de que somos hijos de Dios!

17 Y si somos hijos, también herederos:

los herederos de Dios,

los coherederos con Cristo,

ya que participamos con el de los sufrimientos, para llegar también a participar con el de la dignidad esplendorosa.

(v. 18.30: la dignidad esplendorosa futura)

18 Estoy convencido de que los sufrimientos del momento presente no pueden compararse con la dignidad esplendorosa destinada a nosotros, que

va a ser revelada.

19 La creación, en efecto, esta aguardando ansiosamente esa revelación definitiva de los hijos de Dios. 20 Pues la creación fue sometida a la caducidad por causa de aquel que la sometió violentamente, con la esperanza 21 de que también ella iba a ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para participar del estado esplendoroso de libertad de los hijos de Dios. 22 Pues bien sabemos que la creación entera, a una, esta gimiendo con dolores de parto hasta este momento.

23 Y no solo ella: también nosotros, que poseemos ya el Espíritu como garantía, gemimos en nuestro interior, aguardando la plena dignidad de hijos, la liberación para esta nuestra existencia corporal. 24 Pues hemos sido salvados en esperanza. Ahora bien.

el don esperado que se ve ya no es un don esperado,

pues ¿Quién puede esperar lo que ya esta viendo?

25 Pero si es verdad que esperamos lo que aún no vemos, eso significa que pacientemente lo estamos aguardando.

26 Ese es también el sentido de la ayuda que el Espíritu nos da en nuestra impotencia. Pues no sabemos lo que debemos pedir, pero el Espíritu mismo ora en nuestro nombre con gemidos misteriosos. 27 Y aquel que indaga los corazones sabe bien cual es la aspiración del Espíritu al orar como Dios quiere en nombre de los a el dedicados.

28 Sabemos que

todo contribuye para el bien

de los amigos de Dios,

es decir, de los elegidos conforme a su designio salvador. 29 Porque a quienes escogió

los predestinó

a ser, semejantes a su hijo,

a fin de ser este el primogénito

entre muchos hermanos;

30 y a quienes predestinó

los eligió;

Y a quienes eligió

los hizo fieles a el;

y a quienes hizo fieles a el

les concedió la dignidad esplendorosa.

(v, 3 1.39: conclusión: la garantía de la liberación futura)

31 ¿Que podemos añadir?

Si es que Dios esta a nuestro favor,

¿Quién podrá estar en contra nuestra?



32 ¡El es  
el que no escatimó a su propio Hijo,  
sino que lo entregó por todos nosotros!,  
¿como no nos va a regalar, entonces, todo lo demás,  
junto con ese don de su Hijo?

33 ¿Quién acusara a los elegidos de Dios?  
¡Dios es quien los va a absolver! ,

34 ¿Quien los condenará?  
¡Cristo Jesús, el que murió,  
más aún, el que fue resucitado,  
es precisamente  
quien esta a la derecha de Dios,  
y quien intercede por nosotros!

35 ¿Quien nos separará del amor que Cristo nos tiene? ¿la aflicción, la  
angustia, la persecución?,  
el hambre, la desnudez,  
el peligro, la espada?  
-36 Así sucede de hecho, conforme a lo escrito:  
Por tu causa se nos mata durante todo el día:  
se nos consideró como ovejas para la matanza-

37 ¡De todo eso nos hace salir plenamente victoriosos  
aquel que nos ha amado!

38 ¡Estoy seguro do que  
ni la muerte ni la vida,  
ni las potencias celestes ni las potestades cósmicas,  
ni lo presente ni lo futuro,  
ni los poderes,  
39 ni las alturas ni los abismos,  
ni ninguna otra criatura  
podrán separarnos del amor que Dios nos tiene  
en el ámbito de Cristo Jesús, Señor nuestro!

IV. Rom 9,1-11,36: la fidelidad de Dios con Israel (contestación a una  
objeción)

a) 9,1-5: prologo

9 1 ¡Cristo es testigo de que digo la verdad, y no miento, testificando  
también a favor mío mi conciencia animada por el Espíritu de Dios!: 2  
¡tengo una tristeza inmensa y un dolor continuo en mi corazón! 3 Pues  
incluso descarría ser yo mismo un maldito, apartado de Cristo, en favor de  
mis hermanos, los de mi pueblo natural.

4 Ellos son israelitas: ellos recibieron la dignidad de la filiación divina, la  
presencia esplendorosa de Dios, las disposiciones divinas, la legislación, el  
culto y las promesas: 5 a ellos pertenecen los patriarcas, y de ellos procede

Cristo en cuanto a su origen Natural.  
¡Dios, dueño de todo,  
es digno de alabanza por siempre!  
¡ Amen!

b) 9,6-29: 1.ª argumentación: el pueblo elegido de judíos y gentiles  
(v. 6-13: el sentido de la elección de Dios)

6 No es verdad que haya fallado la palabra de Dios.  
Pues no todos los israelitas son autentico Israel; 7 y no por ser  
descendientes de Abrahan son todos ellos hijos auténticos suyos,  
sino solo  
por Isaac será reconocida tu descendencia.

8 Es decir: no son los hijos naturales los que son hijos de Dios, sino solo  
los hijos nacidos par la promesa se cuentan como auténticos  
descendientes, 9 ya que estos son los términos de la promesa:  
Volveré por este tiempo,  
y Sara tendrá ya un hijo.

10 Y no fue ese el único caso. también le sucedió así a Rebeca, al estar  
embarazada por un único hombre, por Isaac, nuestro antepasado: 11 antes  
de haber nacido los niños, antes de haber hecho ellos algún bien o algún  
mal, para que así el designio de Dios se mantuviera como pura elección,  
12 sin depender de la actuación humana sino de aquel que elige, se le dijo  
a ella:

El mayor estará al servicio del menor,  
13 en conformidad con lo escrito:  
Demostré mi amor a Jacob,  
y rechace a Esau.

(v. 14-23: justificación de la elección de Dios)

14 ¿Que diremos, entonces? ¿Que Dios no es fiel?, ¡De ningún modo! 15  
Pues dice a Moisés:

Tendré misericordia de quien yo quiera,  
y tendré compasión de quien yo quiera.

16 Así pues, no depende de la voluntad o del esfuerzo del hombre, sino  
del Dios que "tiene misericordia". 17 Dice la escritura al faraón:

Te hice surgir

para demostrar en tí mi poder,

y así, se proclama mi nombre en toda la tierra.

18 Así pues, "tiene misericordia" de quien quiere, y hace obstinado a quien  
quiere.

19 Me objetaras entonces: "¿por que, pues, recriminan?, ya que ¿quien  
pudo alguna vez oponerse a su voluntad! 20 ¿Quien eres tú hombre  
mortal, para poner objeciones a Dios?

¡Es que va a decir la pieza de barro al que la modeló: "por que me hiciste

así?

21 ¿No tiene, acaso, el alfarero derecho sobre el barro, para poder hacer de la misma masa un objeto para un uso noble y otro para un uso innoble? 22 ¿Y no tiene ese derecho Dios? El, queriendo mostrar el castigo y dar a conocer su poder, soportó una gran magnanimidad los "objetos" que iban a recibir el castigo, preparados para la destrucción, 23 precisamente con la de dar a conocer la enorme dignidad esplendorosa concedida por el a los "objetos" que iban a recibir su misericordia, los que de antemano había preparado para una tal dignidad esplendorosa.

(v. 24-29; el pueblo elegido de entre los judíos y los gentiles)

24 Esos somos precisamente nosotros, a quienes Dios eligió, y no solo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles. 25 Eso es lo que dice en Oseas:

Llamaré "pueblo mío" al que no es mi pueblo,  
y "amada mía" a la que no es mi amada.

26 Y en el mismo lugar en que se les dijo:

"vosotros no sois mi pueblo"  
serán llamados "hijos del Dios vivo".

27 Isaías, por su parte, grita con respecto a Israel:

Aunque el número de los hijos de Israel sea  
como la arena del mar,  
solo será salvado el residuo de ellos.

28 Con exactitud y rapidez  
cumplirá el Señor su palabra sobre la tierra.

29 Y ya lo había preanunciado el mismo Isaías:

Si el Señor de las huestes no nos hubiera dejado descendencia,  
habríamos sido como Sodoma, semejantes a Gomorra.

c) 9,30-10,21: 2. argumentación: la fidelidad de Dios y la infidelidad de Israel"

(9,30-33: introducción contraposición entre el Israel infiel y los gentiles creyentes)

30 ¿Que podemos decir, entonces? ¿ Que los gentiles, que no buscaban la fidelidad a Dios, la consiguieron: la fidelidad a Dios por la fe. 31 Israel, en cambio, que buscaba una norma para conseguir la fidelidad a Dios, no llegó a alcanzar esa norma. 32 ¿Por que? Por que no lo intentó por la fe, sino por la observancia legal, tropezando así con "la piedra de tropiezo", 33 conforme a lo escrito:

Mirad: pongo en Sion una piedra de tropiezo,  
una roca que ocasiona la caída.

Pero el que crea en ella  
no quedará defraudado.

(10,1-13: rechazo de la fidelidad salvadora universal de Dios por parte de Israel)

10.1. Hermanos, el deseo de mi corazón y lo que pide a Dios por ellos es

su salvación. "

2 Testifico a su favor que si tienen celo por Dios, pero no conforme a un conocimiento autentico. 3 Pues, al no reconocer la fidelidad salvadora de Dios, intentando establecer su propia fidelidad, no se sometieron a la fidelidad salvadora de Dios, 4 ya que Cristo significa el final de la ley, y así el fiel a Dios es todo creyente en el.

5 Moisés en efecto, escribe así con respecto a la fidelidad a Dios fundada en la ley:

Quien cumpla estas cosas tendrá vida por ellas.

6 Pero la fidelidad a Dios fundada en la fe dice así:

No preguntes en tu corazón:

"¿quien podrá subir al cielo?",

esto es, para hacer bajar a Cristo, 7 ni:

"¿ quien bajará al abismo?

esto es, para hacer subir a Cristo del tugar de los muertos. 8 ¿Que es, mas bien, lo que dice?:

La palabra esta a tu alcance:

en tu boca y en tu corazón,

es decir, la palabra que proclamamos para creer.

9 Porque, si confiesas "con tu boca" a

Jesús como Señor

y crees "con tu corazón" que

Dios lo resucitó de la muerte,

serás salvado. 10 Pues "con el corazón" se cree para ser fieles a Dios, y

"con la boca" se confiesa para conseguir la salvación. 11 Dice, en efecto, la escritura:

Todo el que cree en el no quedara defraudado.

12 No existe diferencia entre el judío y el gentil, ya que todos tienen al mismo Señor, que da su riqueza a todos los que le invocan, 13 Pues

todo el que invoque el nombre del Señor será salvado.

(10,14-21: rechazo de la misión cristiana universal por parte de Israel)

14 Ahora bien,

¿como podrán invocar a aquel en quien no han creído?,

y ¿como podrán creer en aquel

acerca del cual no han escuchado?

y ¿como podrán escuchar

sín alguien que proclame?

15 y ¿como habrá quienes proclamen

si no han sido enviados?, conforme a lo escrito:

¡Que a tiempo llegan los tiempos que anuncian la buena nueva.

16 Pero no todos han hecho caso al anuncio salvador, pues dice Isaías:

Señor, ¿quien creyó nuestra proclamación?

(17 Eso quiere decir que la fe surge de la proclamación, y la proclamación se efectúa transmitiendo la palabra sobre Cristo.)

18 Y yo pregunto: ¿es que no han escuchado? ¡Por supuesto que sí! Su voz se difundió por toda la tierra, y sus palabras, hasta los límites del mundo.

19 Y pregunto entonces: ¿es que Israel no se ha dado cuenta? En primer lugar, dice Moisés:

Os pondré celosos de los que no son mi pueblo, os irritare contra mí pueblo insensato.

20 E Isaías tiene el atrevimiento de decir:

Me encontraron los que no me buscaban, me manifestó a los que no preguntaban por mí.

21 Con respecto a Israel, en cambio, dice esto:

Todo el día he estado alargando mis manos hacia un pueblo desobediente y rebelde.

d) 11.1-32:3." Argumentación: el triunfo de la fidelidad de Dios con Israel" (v. i-10: el "residuo" elegido de Israel)

11 1 Pregunto, entonces: ¿es que Dios ha rechazado a su pueblo? ¡De ningún modo.

Pues también yo soy israelita: descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín. 2 No, no ha rechazado Dios a su pueblo, al que el escogió ¿Es que no conocéis lo que dice la escritura en el pasaje sobre Elías, cuando este se dirige a Dios en contra de Israel:

3 Señor, mataron a tus profetas

y destruyeron tus altares;

solo yo he quedado,

Y también a mi intentan matarme?

4 ¿Cual es, sin embargo, la respuesta de Dios?

Me he reservado siete mil hombres,

que no han doblado su rodilla ante Baal.

5 Así también en el momento presente hay un residuo, elegido por puro don de Dios. 6 Y si es por puro don, no lo es por razón de la observancia, ya que, si fuera así, el don dejaría de ser don .

7 ¿Qué significa esto? Que Israel no ha conseguido lo que anda buscando, Pero si lo han conseguido los elegidos por Dios. Los demás, en cambio, se han hecho obstinados, 8 de acuerdo con lo escrito:

Dios les ha dado un espíritu aturdido,

unos ojos que no ven y unos oídos que no escuchan, hasta el día de hoy.

9 Y dice también David:

¡Que su mesa se convierta en lazo, en red

y era trampa como recompensa suya!

10 ¡Que se oscurezcan los ojos, y no puedan ver!

¡Encorva de continuo sus espaldas!

(v. 11-24: obstinación temporal de, Israel para la conversión de los gentiles)

11 Mi pregunta ahora es esta: ¿Tropezaron, quizá, para quedar caídos definitivamente? ¡De ningún modo!

Por su tropiezo, mas bien, la salvación llegó a los gentiles, para provocar así sus celos. 12 Ahora bien, si su tropiezo ha significado riqueza de salvación para el mundo, y si el pequeño número de ellos ha representado abundancia de gentiles, muchísimo más lo será el número completo de ellos.

13 Quiero decirlo esto a vosotros, gentiles: en cuanto emisario que soy para los gentiles, tengo en gran estima este mi servicio, 14 por ver si provocho los celos de los de mi pueblo, y salvo así a algunos de ellos. 15 Pues si su rechazo ha significado la reconciliación para el mundo, ¿que otra cosa significará su acogida sino la vida plena liberada de la muerte?

16 Si las primicias están dedicadas a Dios, también la masa completa; si la raíz esta dedicada a Dios, también las ramas.

17 Si algunas de esas ramas fuera cortadas, y tu, rama de olivo silvestre, fuiste injertado en su lugar y te hiciste así participe de la fértil raíz del olivo, 18 no te enorgullezcas frente a ellas. Y si lo haces, ten en cuenta que no eres tu el que soportas a la raíz, sino ella a ti.

19 Dirás quizá "fueron cortadas algunas ramas para que yo fuera injertado". 20 ¡Muy bien! Fueron cortadas por su incredulidad y tu te mantienes por tu fe. ¡Así que no te engrías, sino respeta, mas bien, a Dios

21 Pues, si el no tuvo miramientos con las ramas naturales, tampoco los tendrá contigo.

22 Ten en cuenta, pues, la bondad y la severidad de Dios: severidad para con los que cayeron, y bondad para contigo, si es que permaneces en su bondad; si no, también tu serás cortado. 23 Y también ellos, si no permanecen en su incredulidad, serán injertados, pues Dios tiene poder para injertarlos de nuevo. 24 Porque si tu fuiste cortado del olivo silvestre, al que naturalmente pertenecías, y fuiste injertado, en contra de tu condición natural, en el olivo cultivado, con mucha mas razón ellos, ramas naturales, podrán ser injertados en su propio olivo.

(v, 25-32: la salvación final de Israel)

25 No quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no presumáis de inteligentes: se ha obstinado una parte de Israel, hasta que ingrese en la fe el número completo de los gentiles, 26 y de este modo el Israel completo será salvado, conforme a lo escrito:

Vendrá de Sión el liberador,

y alegrará de Jacob los actos de impiedad.

27 Esa será la disposición salvadora que yo les de, al eliminar sus pecados.

28 En cuanto al anuncio salvador, son enemigos de Dios en atención a vosotros; en cuanto a la elección, en cambio, son amigos de Dios por razón de los patriarcas, 29 ya que los dones y la elección de Dios son irrevocables. 30 Así como vosotros fuisteis en un tiempo rebeldes a Dios, y ahora, en cambio, el ha tenido misericordia de vosotros por razón de la rebeldía de ellos, 31 así también ellos se han hecho rebeldes para que vosotros recibierais misericordia, a fin de que Dios tenga también misericordia de ellos. 32 Pues Dios encerró a todos en la rebeldía, para poder así tener misericordia de todos.

c) 1 1.,33-36: alabanza conclusiva  
33 ¡Oh profundidad de riqueza salvadora,  
de sabiduría y de conocimiento la de Dios!

¡Que impenetrables son sus decisiones  
y que inexplotables sus caminos!

34 ¿Quién ha conocido la mente del Señor?,  
¿quien ha sido su consejero?  
35 ¿Quién le ha dado algo,  
para que el le retribuya?

36 El es el origen, la causa y la meta del universo.  
¡ A el, la alabanza por siempre!  
¡Amen!

V.Rom 12,1-15,13: exhortación  
a) 12,1-13,14: exhortación general  
(12,1-2: introducción: sentido de la conducta del creyente)

12 1 Os exhorto ahora, hermanos, invocando la compasión de Dios:  
presentad a Dios vuestra existencia  
como una ofrenda viva, dedicada y agradable a el;  
¡ese es vuestra culto auténtico!

2 No os conforméis al estilo de vida de esta época presente,  
sino transformaos en personas nuevas,  
para que sepáis discernir que es lo que Dios quiere:  
lo bueno, lo agradable a el, lo perfecto).

(12.3-8: servicios comunitarios)

3 Por el don que Dios me ha dado, me dirijo a todos los de vuestra comunidad."

Que nadie tenga aspiraciones por encima de las debidas, sino solo las adecuadas: cada uno, conforme a la medida que Dios le concedió como creyente. 4 Porque, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros y ninguno de ellos tiene la misma función, 5 así también nosotros, siendo muchos, formamos un único cuerpo en el ámbito de

Cristo Jesús, y en cuanto individuos, somos miembros unos de otros.  
6 Pongamos, pues, al servicio de todos, los diferentes dones que tenemos, según el don que Dios nos ha concedido:  
si es la profecía,  
en conformidad con la fe;  
7 si es el servicio de ayuda,  
sirviendo:  
el que enseña,  
enseñando;  
8 el que exhorta,  
animando con la exhortación;  
el que reparte a los necesitados,  
con generosidad;  
el que esta al cuidado de la comunidad, con diligencia;  
el que hace acciones de misericordia, con alegría.

(12,9-13,7: conducta intracomunitaria y social)

9 Que vuestro amor sea sincero.  
Huid del mal,  
adheríos al bien.

10 Amaos cordialmente, con cariño de hermanos; cedeos mutuamente el puesto de honor;  
11 no seáis perezosos en vuestra atención a los demás.  
Dejaos animar por el fuego del Espíritu;  
manteneos al servicio del Señor.

12 Estad alegres por la esperanza,  
tened aguante en la aflicción,  
sed constantes en la oración.  
13 Auxiliad en la necesidad a los dedicados a Dios;  
preocupaos por la hospitalidad.

14 Contestad amablemente a los que os persiguen:  
contestad amablemente, no los maldigáis.

15 Alegraos con los que están alegres,  
llorad con los que lloran.  
16 Vivid en concordia unos con otros;  
no os engriáis,  
sino asociaos, mas bien, a los humildes;  
no presumáis de inteligentes.

17 No devolváis a nadie mal por mal;  
procurad hacer el bien, como testimonio para todos.  
18 En lo que de vosotros depende, vivid en paz con todos;  
19 no os toméis la revancha, amigos míos, sino cededle el lugar al castigo de Dios, pues está escrito:

A mi me pertenece la venganza:  
yo daré la paga merecida,  
dice el Señor.  
20 Al contrario,  
si tu enemigo tiene hambre, dale de comer;  
si tiene sed, dale de beber.  
Pues, al actuar así  
amontonarás carbones ardientes sobre su cabeza.  
21 No te dejes vencer por el mal,  
sino vence al mal con el bien.

(13,1-7: la sumisión a las autoridades civiles  
(13 1 Que todos se subordinen a las autoridades que presiden. Pues no hay autoridad que no se derive de Dios, y las que existen han sido establecidas por el. 2 Por consiguiente, el que se rebela contra la autoridad se opone a la disposición de Dios; y esos opositores tendrán que cargar con la condena. 3 Pues los gobernantes no son causa de temor para la obra buena, sino para la mala. ¿Quieres no tener que temer a la autoridad? Haz el bien; y entonces recibirás su aprobación; 4 pues es para ti una servidora de Dios para que hagas el bien. Pero, si haces el mal, teme, ya que no en vano lleva la espada: es una servidora de Dios para infligir el castigo al que comete el mal. 5 Por lo tanto, es necesario estarle subordinado; y no solo por razón del castigo, sino también por razón de la conciencia. 6 Esa es la razón por la que también debéis pagar los tributos, pues las autoridades son ministros de Dios dedicados precisamente a ellos: Pagad a cada cual lo que le corresponde: el tributo, al que le corresponde el tributo, el impuesto, al que le corresponde el impuesto; el respeto, al que le corresponde el respeto; el honor, al que le corresponde el honor)

(13,8-10; el amor como cumplimiento de la ley

8 No estéis en deuda con nadie,  
a no ser en la del amor de unos a otros.  
El que ama al otro ha dado cumplimiento a la ley,  
9 pues los preceptos  
no cometerás adulterio,  
no mataras,  
no robaras,  
no codiciaras,  
o cualquier otro posible precepto  
se compendian en este dicho:  
Amarás a la persona cercana a ti como si fueras tu mismo.  
10 El amor no realiza ningún mal a "la persona cercana";  
por lo tanto, el amor es el cumplimiento pleno de la ley.

(13,11-14: motivación escatológica)

11 Comportaos así, sabiendo bien cual es el momento actual: ya es la hora  
de despertaros del sueño

pues tenemos mas cerca la salvación que cuando nos hicimos creyentes.

12 La noche esta avanzada:  
el día ya está cerca.  
Despojémonos, pues, de las acciones de la tiniebla,  
y vistámonos con la armadura de la luz.  
13 Comportémonos con decencia, como en pleno día:  
no con orgías y borracheras, no con lujuria y desenfreno, no con riñas y  
envidia.

14 Revestíos, mas bien, del Señor Jesucristo,  
y no cumpláis las apetencias de la naturaleza egoísta.

b) 14,1-15,1 3: exhortación especial sobre la unión comunitaria.  
(14,1-12: exhortación fundamental)

14 1 Acoged al "débil" de convicción de fe, sin meteros a discutir sobre  
sus escrúpulos,

Uno esta convencido de que puede comer de todo, mientras que el "débil"  
solo come vegetales. 3 El que come que no desprecie al que no come, el  
que no come que no condene al que come, ya que Dios lo ha acogido  
como suyo 4 ¿Quién eres tu para condenar al siervo de otro? Es asunto de  
su propio amo el que se mantenga en pie o caiga. Y si se mantendrá en  
pie, puesto que el Señor tiene poder para no dejarlo caer.

5 Uno da preferencia a un día sobre otro, mientras que el otro piensa que  
todos los días son iguales. Que cada uno este bien convencido de esto: 6 el  
que se preocupa de observar un día fijo lo hace en servicio al Señor; el que  
come de todo tipo de alimentos o hace en servicio al Señor, ya que  
pronuncia la acción de gracias a Dios; y el que no come de todo lo hace  
también en servicio al Señor, y pronuncia igualmente la acción de gracias a  
Dios. 7 Pues ninguno de nosotros vive para su propio provecho, ni muere  
para su propio provecho,  
8 pues, si vivimos  
vivimos para el servicio del Señor,  
y si morimos  
morimos en el servicio del Señor:  
tanto si vivimos como si morimos, pertenecemos al Señor, 9 porque  
Cristo murió y resucitó  
para ser Señor de muertos y de vivos.

10 ¿Por que, pues, condenas a tu hermano?; y tú, ¿por que desprecias a tu  
hermano? Todos tendremos que presentarnos ante el tribunal de Dios, 11  
pues esta escrito:  
¡Por mi vida, dice el Señor: ante mi se dobla toda rodilla,  
y toda lengua confesara sus culpas ante Dios!

(12 Así pues, cada uno de nosotros tendrá que rendir cuentas de si mismo

ante Dios.)

(14,13-15,6: exhortación concreta desde el principio del amor)

13 Dejemos, pues, de condenarnos unos a otros. Proponéos, mas bien, no poner ningún motivo de tropiezo para ocasionar la caída del hermano.

14 Se muy bien y estoy convencido, fundado en el Señor Jesús, que no hay nada impuro por si mismo: es impuro solo para quien lo considera impuro.

15 Si tu hermano sufre daño por causa de tu alimento, ya no te comportas según la norma del amor. ¡No hagas perecer, por causa de tu alimento, a aquel por el que Cristo murió! 16 No deis, pues, ocasión a que sea denigrado vuestro correcto comportamiento.

17 El reino de Dios no consiste en comida o en bebida, sino en bondad, vida plena y alegría, concedidas por el Espíritu de Dios.

18 Y el que de este modo esta al servicio del Señor es agradable a Dios y goza de la estima de los hombres.

19 Así pues, busquemos lo que contribuye a la paz y al fortalecimiento mutuo.

20 ¡No destruyas, por cuestión de alimentos, la obra de Dios!

"¡Todo es puro!,

ciertamente, pero es malo comer de todo para quien lo hace porque se le ha inducido a ello. 21 Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni tomar cosa alguna que sea causa de tropiezo para tu hermano. 22 La convicción que tienes, consérvala para ti mismo ante Dios. ¡Dichoso el que no tiene que condenarse a si mismo por su decisión! 23 En cambio, el que come con escrúpulos ya se ha acarreado la condena, pues no actúa por convicción, y

todo lo que no se trace por convicción es pecado.

15 1 Nosotros, los "fuertes", debemos soportar pacientemente las "debilidades" de los "impotentes", sin buscar nuestro propio provecho. 2 Que cada uno de nosotros este al servicio del vecino, para su bien y fortalecimiento. 3 Pues tampoco Cristo buscó su propio provecho, sino que se comportó conforme a lo escrito:

Los insultos de los que te insultan cayeron sobre mi.

(4 Todo lo que fue escrito en el tiempo pasado se escribió para nuestra instrucción, a fin de que, por la paciente constancia y el ánimo que dan las escrituras, mantengamos la esperanza.)

5 ¡Que el Dios que da el aguante y el animo os conceda la concordia mutua,

conforme a Cristo Jesús,

6 para que unidos y a una sola voz

podáis alabar a Dios,  
el Padre de nuestro Señor Jesucristo!

(1.5,7-13: conclusión)

7 Por lo tanto, acogeos mutuamente, como también Cristo os acogió, para que Dios fuera alabado.

8 Lo que quiero decir es que Cristo se hizo servidor de los circuncisos para demostrar la fidelidad de Dios, a fin de que se confirmaran las promesas hechas a los patriarcas 9 y los gentiles alabaran a Dios por su misericordia, conforme a lo escrito:

Por eso, te alabaré entre los gentiles  
y cantaré en honor de tu nombre;

10 se dice también:

¡Alegraos, gentiles, junto con su pueblo!

11 y también:

¡Alabad, gentiles todos, al Señor!,

¡que todos los pueblos le alaben!

12 y también dice Isaías:

Aparecerá el retoño de Jesús,

aquel que va a surgir para gobernar a los gentiles:

en el pondrán su esperanza los gentiles.

13 ¡Que el Dios de la esperanza

os llene de inmensa alegría y paz

en vuestra convicción de fe,

para que desbordéis de esperanza,

sostenidos por el poder del Espíritu de Dios!

Rom 15,14-33: conclusión de la carta

(v. 14-21: justificación de la carta)

14 Estoy plenamente convencido, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad y repletos de un inmensa conocimiento, como para poder amonestarnos mutuamente. 15 Con todo, os escribo con un cierto atrevimiento, con la intención de reavivar vuestra memoria, en virtud del don que Dios me ha concedido 16 de ser ministro de Cristo Jesús Para los gentiles, cumpliendo el servicio cúllico de proclamar el anuncio salvador de Dios, a fin de que los gentiles se conviertan en ofrenda agradable a Dios, dedicada a el por medio de su Espíritu.

17 Tengo, pues, motivo para enorgullecerme en el ámbito de Cristo Jesús en lo que respecta al servicio a Dios. 18 Pues no voy a tener el atrevimiento de hablar de cosa alguna a no ser de lo que Cristo mismo ha realizado, por mi medio, para poner a los gentiles bajo su dominio, tanto de palabra como de obra:

19 con la actuación poderosa de signos y milagros,

con la potencia del Espíritu de Dios. De este modo, he realizado plenamente la proclamación del anuncio salvador sobre Cristo, abarcando,

en un arco completo, desde Jerusalén hasta el Ilirio; 20 teniendo, eso sí,

como un honor el proclamar el anuncio salvador no en donde Cristo era ya conocido, para no edificar sobre cimiento ajeno, 21 sino en conformidad con lo escrito:

Los que no habían tenido noticia de el verán,  
los que no habían oído hablar de el comprenderán,

(v. 22-29: anuncio de la próxima visita a la comunidad)

22 Eso es precisamente lo que me ha impedido repetidas veces el visitaros.  
23 Ahora, en cambio, ya no teniendo espacio en estas regiones y ansiando desde hace ya muchos años ir a vosotros, 24 os visitare al ir a España: espero veros entonces de pasada y poder recibir de vosotros la ayuda necesaria para mi viaje hacia allí, después de haber disfrutado antes, por un cierto tiempo, de vuestra compañía.

25 En este momento, sin embargo, estoy a punto de ir a Jerusalén, para ayudar a los dedicados a Dios de allí. 26 Pues Macedonia y Acaya han decidido realizar una ayuda a los pobres de entre los dedicados a Dios de Jerusalén. 27 Lo han decidido, y de hecho se lo deben, porque, si los gentiles han participado de los bienes del Espíritu de aquellos, deben ellos, a su vez, servirlos con los bienes materiales. 28 Cuando haya concluido, pues, esta tarea y les haya entregado oficialmente los frutos de esta cosecha, emprenderé mi viaje a España, pasando antes por vosotros 29 Y estoy seguro de que mi visita a vosotros estará repleta de los dones generosos de Cristo.

(v. 30-32: últimas recomendaciones)

30 Os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor que da el Espíritu, que participéis en mi combate por medio de vuestras oraciones a Dios por mí, 31 para que me vea libre de las amenazas de los incrédulos de Judea y para que esta ayuda que voy a llevar a Jerusalén sea aceptada por los dedicados a Dios de allí, 32 y, de este modo, Dios me conceda ir a visitaros lleno de alegría y ser reconfortado en vuestra compañía.

(v. 33: bendición de despedida)

33 ¡Que el Dios que da la vida plena  
este con todos vosotros!  
¡Amén!